



Universidad Nacional Autónoma de México
Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura

**LAS REPRESENTACIONES SOCIALES Y LA SUSTENTABILIDAD EN LA VIVIENDA VERNÁCULA:
HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO PARADIGMA**

El caso de las comunidades de la región purhépecha de Lago de Pátzcuaro en Michoacán

Tesis

Para optar por el grado de **Maestra en Arquitectura**

En el campo de conocimiento de **Arquitectura, Desarrollo y Sustentabilidad**

Presenta:

Arq. Sara Eugenia Navia Espinoza

Tutor Principal:

Dr. Enrique Miguel Marín

Facultad de Arquitectura (UNAM)

Comité tutor:

Dr. Francisco Morales Segura

Facultad de Arquitectura (UNAM)

Dr. Marcos Rodolfo Bonilla González

Facultad de Estudios Superiores Aragón (UNAM)

Ciudad Universitaria

Ciudad de México, mayo 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Sínodo

Tutor Principal:

Dr. Enrique Miguel Marín

Facultad de Arquitectura (UNAM)

Comité tutor:

Dr. Francisco Morales Segura

Facultad de Arquitectura (UNAM)

Dr. Marcos Rodolfo Bonilla González

Facultad de Estudios Superiores Aragón (UNAM)

Sinodales:

Dra. Lucía Constanza Ibarra

Facultad de Arquitectura (UNAM)

Dr. Adrián Baltierra Magaña

Facultad de Arquitectura (UNAM)

Agradecimientos

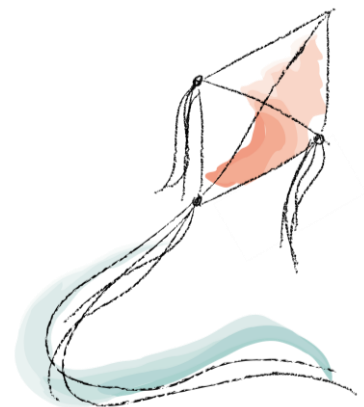
A la Universidad Nacional Autónoma de México y al Posgrado de Maestría en Arquitectura, Desarrollo y Sustentabilidad por haberme dado la oportunidad de formar parte de su comunidad, así como, a mis profesores y compañeros por todas sus enseñanzas y experiencias compartidas.

En especial, al Dr. Enrique Miguel Marín, por su guía y dedicación como tutor, que siempre estuvo dispuesto a apoyarme y confió en mí. Al, Dr. Francisco Morales, por su disposición como docente desde el primer momento, y poder compartirme sus experiencias y conocimientos. Y a todos los miembros del sínodo, por sus invaluable aportaciones a este trabajo. Gracias por formar parte de este comité.

A mi papá, que me acercó a los pueblos y me enseñó a apreciar la naturaleza y la cultura.

A mis amigos, que me apoyan, confían en mí y sin importar el tiempo o la distancia están ahí.

A mi familia, que como equipo superamos cada reto. A mis padres, que me aman incondicionalmente y me inspiran cada día. A mi hermana, que me apoya ciegamente y siempre sabe cómo animarme, a mi pareja que motiva y siempre me saca una sonrisa.



ÍNDICE CAPITULAR

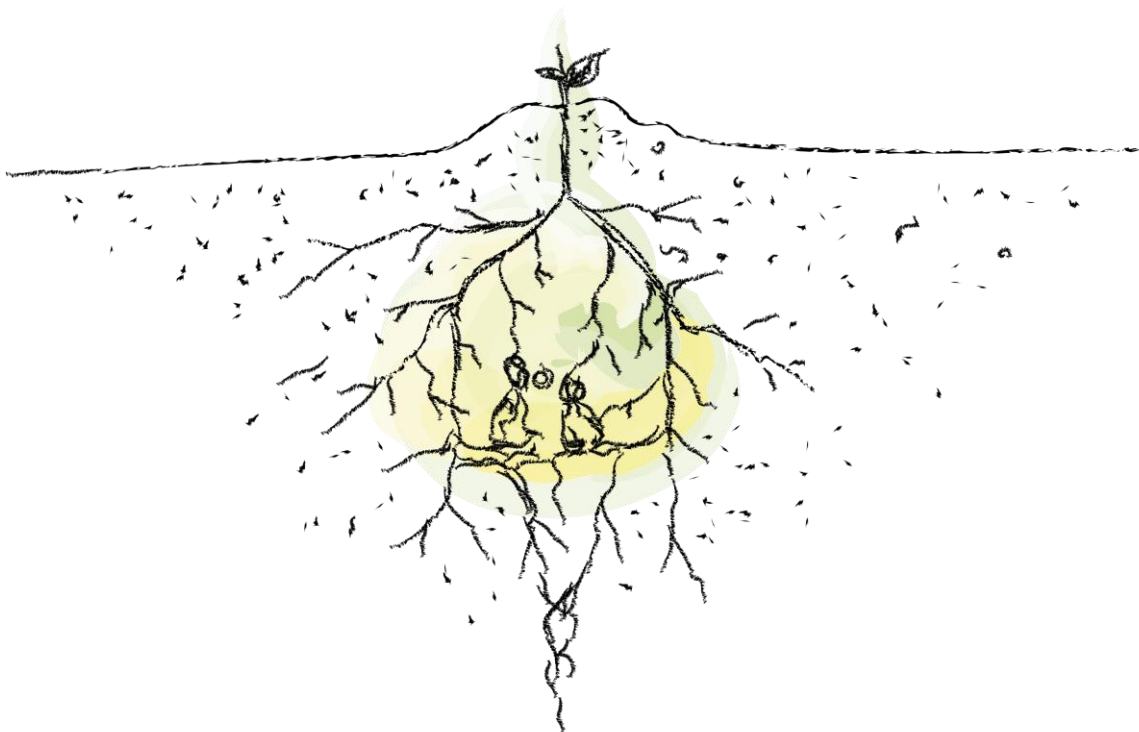
| | |
|--|------------|
| RESUMEN..... | 3 |
| INTRODUCCIÓN | 4 |
| 1. LOS EFECTOS DE LA GLOBALIZACIÓN EN EL ENTORNO DE LA ARQUITECTURA VERNÁCULA..... | 8 |
| 1.1. LAS REPRESENTACIONES SOCIALES Y MANIFESTACIONES CULTURALES EN LA ARQUITECTURA VERNÁCULA..... | 9 |
| 1.2. CONCEPTUALIZACIÓN EN TORNO A LA ARQUITECTURA VERNÁCULA | 11 |
| 1.3. LA ARQUITECTURA VERNÁCULA COMO SIGNIFICACIÓN DE LA CULTURA EN EL PATRIMONIO DE COMUNIDADES INDÍGENAS | 14 |
| 1.4 TRANSFORMACIONES DE LA DE LA ARQUITECTURA VERNÁCULA Y DE LA VIVIENDA RURAL EN EL MODO DE PRODUCCIÓN CAPITALISTA | 18 |
| 1.5 LOS FENÓMENOS DE MIGRACIÓN Y TURISMO QUE INCIDEN EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA ARQUITECTURA DE LAS COMUNIDADES RURALES Y DE LAS COMUNIDADES INDÍGENAS..... | 20 |
| 2. RELACIÓN DE LA SUSTENTABILIDAD EN LA VIVIENDA VERNÁCULA.... | 26 |
| 2.1 INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA ARQUITECTURA EN EL MODELO DE LA SUSTENTABILIDAD | 27 |
| 2.2 EL VÍNCULO ENTRE EL MODELO DE LA SUSTENTABILIDAD Y LA ARQUITECTURA VERNÁCULA | 31 |
| 2.3 SUSTENTABILIDAD EN LA VIVIENDA | 36 |
| 3. CARACTERIZACIÓN DE LA ARQUITECTURA VERNÁCULA EN LA REGIÓN PURHÉPECHA DE MICHOACÁN | 38 |
| 3.1 EL ORIGEN DEL PUEBLO PURHÉPECHA: SU HISTORIA Y SU COSMOGONÍA..... | 39 |
| 3.2 ESTRUCTURA TERRITORIAL Y POBLACIONAL DE LA REGIÓN PURHÉPECHA | 48 |
| 3.3 INFLUENCIA DE LA MIGRACIÓN Y DEL TURISMO EN LA ESTRUCTURA ECONÓMICA PURHÉPECHA | 51 |
| 3.4 LA ARQUITECTURA Y LA VIVIENDA VERNÁCULA: MODOS DE HABITAR EN LA REGIÓN PURHÉPECHA DEL LAGO DE PÁTZCUARO..... | 52 |
| 3.5 EXPRESIONES DEL MODELO DE LA SUSTENTABILIDAD EN LA VIVIENDA VERNÁCULA PURHÉPECHA..... | 58 |
| 4. INTERVENCIÓN E INVESTIGACIÓN DEL CAMPO DE ESTUDIO EN LA REGIÓN PURHÉPECHA DEL LAGO DE PÁTZCUARO | 62 |
| 4.1 INVESTIGACIÓN Y METODOLOGÍA | 63 |
| 4.2 PRIMEROS ACERCAMIENTOS AL CAMPO DE ESTUDIO Y COMPRESIÓN DE SUS CONDICIONES SOCIO DEMOGRÁFICA | 65 |
| 4.3 RECORRIDO DE CAMPO Y ANÁLISIS FOTOGRÁFICO DE LA ARQUITECTURA VERNÁCULA EN LA REGIÓN PURHÉPECHA..... | 70 |
| 4.4 ANÁLISIS TERRITORIAL GENERAL POSTERIOR AL RECORRIDO FOTOGRÁFICO..... | 108 |
| 4.5 EL DIALOGO CON LOS HABITANTES DE LA REGIÓN PURHÉPECHA DEL LAGO DE PÁTZCUARO MICHOACÁN. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS DEL ESTUDIO DE CAMPO EN CONJUNTO | 110 |
| 5. HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO PARADIGMA PARA LA PRODUCCIÓN DE ARQUITECTURA VERNÁCULA EN CAMINO A LA SUSTENTABILIDAD | 119 |
| 5.1 PLANTEAMIENTOS DEL PRESENTE EN RELACIÓN CON LA TRANSFORMACIÓN DE LA ARQUITECTURA VERNÁCULA | 120 |
| 5.2 APORTACIONES DESDE LA SUSTENTABILIDAD A LA RE-CONCEPTUALIZACIÓN DEL PARADIGMA DE LA VIVIENDA VERNÁCULA EN LAS COMUNIDADES RURALES DE LA REGIÓN PURHÉPECHA LAGO DE PÁTZCUARO..... | 124 |
| 6. ANEXOS..... | 135 |
| 6.1 METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LAS ENTREVISTAS DEL APARTADO 3. 3..... | 136 |
| 6.2 ENTREVISTAS POR GRUPO | 138 |
| 6.3 CAMPO SEMÁNTICO..... | 141 |
| 6.4 ÍNDICE DE FIGURAS | 142 |
| BIBLIOGRAFÍA | 146 |

Resumen

La arquitectura está en constante evolución y cada vez se abren más caminos rumbo a ofrecer soluciones más sustentables en la vivienda, muchos tomando como referencia las características de la arquitectura vernácula en cada contexto específico por sus cualidades morfológicas tangibles. Estas, que se adaptan no solo a un estilo de vida, sino también a una cultura y un medio ambiente determinado, representado en su conocimiento tradicional y construcción cosmogónica. Pero, en las comunidades rurales en regiones indígenas como en la zona Lago de Pátzcuaro, se percibe una transformación descendente de la presencia de arquitectura vernácula y modificaciones en la misma que no responden a su historicidad cultural, especialmente influenciada por fenómenos de la globalización como el turismo y la migración, ¿Existen vínculos culturales y/o posibilidades que permitan re conceptualizar el paradigma de vivienda vernácula desde la sustentabilidad en estas comunidades y que fortalezcan la cohesión en la comunidad, y la des estigmatización en las representaciones sociales?

Palabras claves

Arquitectura vernácula, Sustentabilidad, representaciones Sociales, Cultura Purhépecha, Migración, Turismo



Introducción

El origen de esta investigación surge a partir del acercamiento personal con comunidades rurales en regiones indígenas, particularmente con los habitantes de la región purhépecha en Michoacán. Esta experiencia me permitió tener un acercamiento con la vida social, las expresiones de cultura, y la producción de arquitectura vernácula que se desarrolla en estas grupalidades. De esta manera, he conocido de forma significativa las construcciones de adobe y trojes¹ que se han desarrollado en estos territorios. Estas experiencias a título personal implican recuerdos, memorias y experiencias alusivas a una historicidad.

El estudiar y comprender la arquitectura, desde las propuestas que se construyen en el campo de maestría Arquitectura, Desarrollo y Sustentabilidad, me permitieron proponer puentes teóricos y metodológicos para articular la arquitectura vernácula a la complejidad de las dinámicas sociales, a la historicidad, al conjunto de saberes y a los paradigmas que refieren a las producciones de tipo sustentable.

A partir de esto, se reconoce que, bajo los esquemas de una urbanización determinada por las condiciones económicas que favorecen prácticas migratorias y determinantes económicas orientadas al turismo encontramos una problemática que impacta en la arquitectura, particularmente en aquella que se produce en la zona Lago de Pátzcuaro. Donde encontramos fenómenos que no se pueden comprender sin la investigación de las significaciones y representaciones sociales que construyen los habitantes de dicha localidad. Estas condiciones pueden favorecer fenómenos que autores como Ettinger (2010) refieren a “modernización” en donde puede existir una transformación de la vivienda y su posible pérdida de sus cualidades y potencialidades que bien podrían articularse a los modelos de la sustentabilidad, favoreciendo con ello, la construcción de una identidad cultural de comunidades rurales, particularmente en región indígenas.

En el contexto del sistema capitalista, los fenómenos sociales y económicos devienen en

¹¹ “Cuarto construido de tablas de madera muy gruesa, que se puede armar y desarmar con facilidad” (Ettinger, 2010)

prácticas relacionadas a la migración y al turismo, que pueden excluir aspectos de cultural e identidad en comunidades indígenas. Así, siendo la arquitectura un área de conocimiento indisociable a las temáticas mencionadas, esta nunca estará exenta de la incidencia o impacto que puede provenir de estos fenómenos. De esta forma, aspectos como significaciones de vivienda, significaciones de lo vernáculo adquieren relevancia social, ética y política que dan relevancia a esta investigación. Tal como Mora (2016) refiriéndose a Koolhaas (2016) expone que *“El actual desafío de la arquitectura está en entender el mundo rural [...] La arquitectura se ha centrado demasiado en las zonas urbanas y ha olvidado el campo, que está transformándose más rápido que las ciudades”*. Por ello, se plantea la importancia de atender a estas comunidades.

Esta investigación no se reduce al análisis del pasado, sino que implica un estudio de cómo estas dinámicas continúan transformándose y se hacen presente en la arquitectura que se produce en comunidades rurales y con una importante presencia indígena, particularmente en nuestro sitio de estudio, que reiteramos, abarca la zona Lago de Pátzcuaro, Michoacán.

Bajo estas condiciones, este proyecto parte de que el fenómeno de la globalización, que puede favorecer prácticas de migración y turismo en las comunidades de la zona del Lago de Pátzcuaro, Michoacán, han propiciado transformaciones en las significaciones de la arquitectura vernácula producida en este territorio, y que puede poner en riesgo sus cualidades culturales, originarias y ambientales. Originalmente el proyecto se orientaba a proponer estrategias de sostenibilidad social, no obstante, al conocer y desarrollar esta investigación, la propuesta se orientó a construir un modelo de autonomía que favorezca la organización de los habitantes orientada a una preservación del patrimonio cultural y una identidad que está presente en la arquitectura vernácula. De esta manera, se propone una clara relación entre la producción de la arquitectura vernácula con el modelo teórico de la sustentabilidad.

Para el desarrollo de esta propuesta y sus posibles resultados, se proponen como objetivos de la investigación, hacer evidente que existe una relación entre la arquitectura vernácula y el modelo de la sustentabilidad, particularmente en nuestro sitio de estudio. Esta investigación no es posible sin el acercamiento y el análisis de los procesos de transformación en las producciones arquitectónicas en estas comunidades rurales en región indígena. Por ello, en este trabajo, resulta

fundamental explorar las representaciones sociales que construyen los habitantes de estas comunidades.

Este proyecto contempla una metodología que considera variables de tipo cuantitativas y cualitativas. No obstante, un eje primordial es el análisis de los aspectos subjetivos y de elementos que estas presentes en los discursos que pueden relacionarse a la producción de arquitectura. Por ello, esta investigación no solo se fundamenta en la historicidad del fenómeno de investigación, sino también en una exploración material del sitio de estudio; se desarrolla una exploración del sitio de estudio que se apoya en un recorrido con registro fotográfico y un conjunto de entrevistas a 3 grupos focales (determinadas por las condiciones sanitarias debido a la contingencia propiciada por la presencia del virus Covid-19, presente desde el periodo de marzo 2020 hasta el presente año 2021).

Así, para el desarrollo de esta investigación se plantean 3 ejes principales a partir de la comprensión de la sustentabilidad como unidad integral, los cuales serían: a) los fenómenos sociales identificados como el turismo y la migración; b) su relación constante e influencia escalonada sobre las significaciones y representaciones del hombre en torno a su identidad cultural; c) la materialización de la arquitectura en su transformación física y de saberes. Por lo tanto, se abordan de manera constante los 3 ejes en cada capítulo de la investigación para representar de manera integral la problemática desde su enfoque teórico, contextual y propositivo.

En el capítulo primero se introduce una problematización de los elementos teóricos en torno a la arquitectura Vernácula, desde lo concreto, en cuanto discusión de conceptos, hasta el contexto de transformación por los fenómenos de producción y globalización. Posteriormente el capítulo dos, aporta fundamentos en la relación de la arquitectura vernácula con la sustentabilidad desde el habitar, hasta lo abstracto en relación a las representaciones y significaciones de esta arquitectura como fuente de identidad y patrimonio cultural. Buscando una adecuada amplitud, se sustenta en la arquitectura vernácula bajo una exploración integral de las condicionantes técnicas, ambientales, económicas y sociales en las que se insertan los procesos de desarrollo, conservación, transformación y sustitución de estas obras. Donde resulta importante conocer sus valores, alcances y limitaciones en términos de sostenibilidad, así como culturales.

En el tercer capítulo, se busca una comprensión de la problemática de la arquitectura en el

contexto real de la cultura purhépecha. Se inicia con una narración del origen de la cultura purhépecha desde su cosmovisión e historia, se define su estructura territorial y se profundiza en los aspectos de migración, turismo y forma de vida; cerrando con una relación de la misma con el modelo teórico de sustentabilidad expuesto en el primer capítulo de la investigación.

Con el fin de construir un sustento al apartado teórico, se desarrolla una intervención al campo de estudio para el tercer capítulo, desde un enfoque antropológico. Se hace un primer acercamiento a la problemática y situación actual de la arquitectura mediante un recorrido fotográfico donde se analiza visualmente la presencia de arquitectura vernácula, y se exponen los elementos de transformación ya definidos. Se complementa con una interpretación del discurso de los habitantes de la región purhépecha del Lago de Pátzcuaro, a partir de un amplio dialogo sobre la arquitectura vernácula, sus representaciones en torno a la transformación, significados, relación con los ejes de sustentabilidad y expectativas.

Se finaliza con un cuarto capítulo de conclusiones y aportaciones desde la sustentabilidad a la re-conceptualización del paradigma de la vivienda vernácula en las comunidades rurales de la región purhépecha Lago de Pátzcuaro, planteando algunos elementos vigentes, funcionales y significativamente culturales de la arquitectura vernácula purhépecha bajo la innegable transformación que puede orientar a la acción y reflexión en el desarrollo de futuras investigaciones.

LOS EFECTOS DE LA GLOBALIZACIÓN EN EL ENTORNO DE LA ARQUITECTURA VERNÁCULA



1.1. Las representaciones sociales y manifestaciones culturales en la arquitectura vernácula

Para la comprensión de cualquier elemento en la vida del hombre, es vital concebirlo como un ser histórico y social. Para Moscovici (1979), todo el resultado de la memoria cultural compartida de las sociedades tradicionales es el conocimiento común que pasa por un proceso de construcción y se acumula en el lenguaje y sabiduría de un grupo social. Entendido como que cualquier elemento producto del hombre es una representación social.

Las representaciones sociales serían definidas por León (2002), que refiere a la teoría de Moscovici, como el acto del pensamiento en el cual el sujeto se relaciona como objeto y queda representado simbólicamente en la mente de él mismo. Así que, toda representación social implica una transformación o construcción, donde el sujeto hace una interpretación de la realidad condicionada por los valores, necesidades, relaciones sociales, incluso religión, y otros aspectos socioculturales de su origen, que igualmente está expuesto a cambios a través del tiempo.

Dicho esto, es importante reconocer la condición significante en las representaciones sociales que está muy relacionada con su construcción cultural y simbólica. Es decir que tales interpretaciones representan el contexto social y cultural del hombre desde un aspecto figurativo y dinámico, debido a las mismas condiciones de transformación del hombre. Las representaciones sociales forman parte del “corazón colectivo” según Moscovici (1979) que sería como la opinión pública que forma parte del conocimiento.

Por lo tanto, podríamos decir que la arquitectura es una representación social y al pensar en las primeras expresiones de arquitectura por el hombre, las primeras representaciones pudieran ser la apropiación de las cuevas, en el tipi² o en la cabaña primitiva³; cuando los únicos medios para la construcción eran la utilización de recursos naturales locales y los conocimientos empíricos, lo

² Vivienda cónica fácilmente desmontable, originaria de las tribus de Norteamérica, hecha a base de palos de pino, y cubierta con pieles de animales. (Tipiwakan, 2018)

³ Aquella que dio inicio a la arquitectura según Joshep Rykwert. (Rykwert, 1999)

cual vendría conformando los saberes o el conocimiento colectivo que formaría parte de la identidad de una sociedad y de una cultura.

Además de esto, en el proceso de evolución del hombre y su interpretación del mundo, especialmente inmerso en una sociedad capitalista, se puede ver al individuo actuar como “maquina deseante”⁴ donde incorpora representaciones, signos, significaciones o símbolos de poder que remiten a una fuerza externa a una palabra, cosa o espacio, que más que nada son sugerencias inventadas las cuales transforman el concepto del termino y se liga y desplaza en cada momento histórico, ocasionando la fetichización del mismo. Estas sugerencias inventadas – producto del imaginario social – son la causa de los grandes contrastes que encontramos en sociedad, pero más reales, ideológicos. (Sibertin-Blanc, 2010) Afecta directamente a la cultural, contribuyendo al proceso de pérdida de saberes, y esta direccionada a seguir el sistema capitalista unificador del mundo, que impulse las fuerzas productivas únicas, a través de esta transformación de la producción de la ideología.

En el panorama de las comunidades rurales en una región indígena, la producción de arquitectura vernácula es cada vez menor, los individuos optan por construcciones de nueva arquitectura, en este sentido las formaciones deseantes en las nuevas formaciones sociales fetichizan la conceptualización de las nuevas formas de hacer arquitectura bajo representaciones de poder, mientras que a la arquitectura vernácula, se le atribuyen significaciones despectivas, vista como sinónimo de “pobreza” frente al nuevo “ideal” de vivienda, “modernidad” “evolución” - semejante a la ciudad-, y con ello surge la ambición de arrasar con todo lo viejo -“pobreza”- (Ettinger, 2010).

⁴ Produce deseos cargados de energía libidinal, o símbolos de poder.

1.2. Conceptualización en torno a la arquitectura vernácula

A lo largo del tiempo muchos autores han nombrado esta arquitectura bajo muchas definiciones; folk, primitiva, rural, anónima, inconsciente de sí misma, tradicional, arquitectura sin arquitectos, espontánea, popular, autóctona, no formal, etc. (Díaz, 2010) pero esta investigación se posiciona en defenderla y valorarla bajo el nombre de vernácula como la que mejor engloba su significado.

Primero que nada, para entender su origen, debemos llegar a la esencia de la palabra y para ello recurriremos al lenguaje como el medio dominante de expresión (Heidegger, 2015). Etimológicamente la palabra “vernáculo” proviene del latín “vernaculus” que significa “doméstico, nativo o propio de un país o región”, se deriva a su vez de la palabra “verna” que significa “esclavo nativo” o “esclavo nacido en casa” (RAE, 2018) pero especialmente es aplicado para referirse al lenguaje o dialecto propio de una región.

Estas “transportaciones de conceptos”, resultan enriquecedoras, siendo que generan una ruptura en el “campo epistemológico” que logra articular las dimensiones que los limitan y son valiosas para lograr la disociación sobre el hombre-conciencia-representación, además de asegura la representabilidad del lenguaje y la presencia cercana retirada del origen. (Foucault, 2002)

En este aspecto, esta relación con el ámbito lingüístico permite trasladar –más que su metodología- su entendimiento como expresión cultural. Así como la lengua tiene el fin concreto de comunicar, aplica también para su cumplimiento un principio de economía. (Pérez Gil, 2016)

De acuerdo con P. Oliver, quien dio origen al concepto de “arquitectura vernácula”, esta “está relacionada con el contexto ambiental y sus recursos aprovechables, con la autoconstrucción, y el uso de técnicas tradicionales; todas sus formas están acomodadas para resolver necesidades específicas, acomodándose a los valores, economía y tipos de vida de la cultura en que se produce” (Oliver, 1997) mismas características que se enfilan en varios principios que buscan un desarrollo sustentable en la arquitectura, como en el enfoque basado en los materiales de construcción y su procedencia (Sassi, 2006) y el diseño tradicional de vivienda (Tomovska & Radiovojevic, 2017).

La arquitectura de hoy en día busca manifestar una “evolución permanente”, desde la incorporación de diseños, cálculos, estructuras y procesos más complejos y excéntricos (Koolhaas, 2014). El enfoque tradicional de la arquitectura vernácula, tiende a verla como algo inmóvil y suele relacionarla directamente con la antigüedad, como algo estático que solo debería pertenecer a la historia. Bernard Rudofsky (1976), en su libro *Arquitectura sin Arquitectos*, la calificó como “una arquitectura que no evoluciona, [...] no sigue los ciclos de la moda. Es casi inmutable, inmejorable”, sin embargo, el relacionarla con la tradición, hace evidente las posibilidades de transformarse como fenómeno cultural que es. Otros autores como Pérez Gil (2016), defienden que esta arquitectura tiene un desarrollo autónomo, adaptado, variado y susceptible de evolución a partir de influencias externas o nuevas necesidades, y propone que lejos de considerarla una reliquia, o una arquitectura en proceso de extinción, deberíamos valorar sus virtudes como posibilidades para incorporar en la nueva arquitectura, pues la mayoría de las construcciones del mundo podrían adscribirse a ella –se calcula que sólo entre el 5 y el 10% de ellas es obra de arquitectos.

Pérez Gil (2016), en su libro *¿Qué es la arquitectura Vernácula?*, analiza tres diferentes denominaciones de las más utilizadas y posiblemente más acertadas: - “Popular” – “Tradicional” – “Vernácula” – sin dejar de mencionar otras definiciones como autóctona, etnológica o folclórica, las cuales rechaza⁵. Plantea que el concepto de “Popular” alude específicamente al “pueblo” como conjunto de la sociedad y en concreto no como entidad, mientras que “Tradicional” esta fuertemente arraigado a la identidad en terminos de Patrimonio Cultural, y finalmente “Vernáculo” –la que, para él y para esta investigación es la que más se adecua para describir esta arquitectura- mantiene una estrecha relacion con “el lugar, como expresión propia y característica del mismo y sus gentes”, además argumenta la importancia de la relacion que mantiene con el lenguaje. Podríamos decir que esta palabra expresa no solo un vínculo entre territorio-ambiente, sino

⁵ Según este autor, “Autóctona” no incluye con claridad el factor humano de identidad, y reduce su significado a la procedencia y ubicación, pudiendo excluir influencias importadas. Al contrario, “etnológica” o “folclórica” si expresan una clara relación con la identidad de una comunidad, territorio y cultura, vinculándola con en el ámbito patrimonial. (Pérez Gil, 2016) pero aún así, estas definiciones no alcanzan a abarcar todos lo que significa la “Arquitectura Vernácula”.

también con la cultura, expresando la diversidad cultural del mundo.

Algunos autores como Diaz, (2010), aseguran que la arquitectura vernácula nace de la relación que existe entre hombre-entorno y que esta determinada por el clima y el lugar, la cultura y los propios recursos técnicos y materiales, lo que otorga una característica identitaria a la comunidad. Por otro lado, Tilleria Gonzales (2010) expresa que esta arquitectura “construye paisajes, evoca memorias y representa culturas”, para lo cual, a modo de representar esta opinión se exponen a continuación 3 ejemplos de viviendas vernáculas alrededor del mundo, en contextos muy diferentes pero relacionado en los 3 ejes que hemos mencionado: ideológico (cultural), regional y social (incluyendo lo productivo y económico).

Sin profundizar mucho, se sugiere al lector observar las imágenes en busca de los elementos que anteriormente se mencionan y caracterizan esta arquitectura que nombramos vernácula,. El primero (fig. 1) es referente a las viviendas palafíticas de las comunidades indígenas miskitus y mayangnas⁶ en la región atlántica de Nicaragua y Honduras. El segundo caso (fig. 2), corresponde a las viviendas de tierra en los acantilados de Bandiagara con la comunidad de los dogón, en Mali⁷ y como último ejemplo (fig. 3) se presenta el caso de las construcciones regionales características de la isla de Læsø en Dinamarca, las cuales presentan la singularidad del uso de materiales naturales en especial de algas marinas de la región en la estructura del techo, que aporta grandes cualidades a la vivienda y al usuario (Eybye, 2020); en la cual tales estrategias se siguen experimentando con su uso en la vivienda contemporánea bajo el enfoque de la sustentabilidad.⁸

⁶ En estas comunidades, incluso la vivienda se diferencia de la que se construye en las montañas y la que se construye en la zona acuífera, no solo desde el punto de vista climático si no también ideológico. Destaca su elaboración de materiales vegetales, estructuralmente haciendo uso de la madera o el bambú. (Cruz Ramírez & León Hernández, 2017)

⁷ Esta región forma parte del Patrimonio de la Humanidad desde 1989, su ubicación y composición responde a necesidades de protección e ideológicas; y el uso de los materiales de construcción y distribución a factores ambientales proporcionando. (Lorenzo, 2019)

⁸ Un ejemplo de vivienda contemporánea con estas características es la “Modern Seaweed House” en la isla de Læsø diseñada por la firma de Arquitectos Vandkunsten. Se puede encontrar más información de la misma y del proyecto completo de Realdania Byg “Casas de algas en Læsø” en: <https://arqa.com/arquitectura/sustentable/modern-seaweed-house.html>



Fig. 1 Vivienda Palafítica Nicaragua.
Fuente: culturnica-wordpress.com Culturas
Mayagnas y Ulwas



Fig. 3 Casas de Algas en Dinamarca.
Fuente: Eybye, HERITAGE2020
International Conference



Fig. 2 Vivienda de tierra en Mali.
Fuente: F. Correa “El país Dogón”
Miscelanea II

Habiendo representado algunos ejemplos alrededor del mundo, se reconoce en esta investigación, que, en concreto, la arquitectura vernácula se define en cada región, cultura y sociedad; respondiendo a necesidades funcionales, sociales y ambientales específicas y relacionadas con los valores, la economía, la cosmovisión y el estilo de vida de una sociedad en la que se produce. Por lo tanto, la arquitectura vernácula en México no es la misma que en la India, ni siquiera es la misma en todo el país; varía de la región, la historia cultural y sociedad en la cual se vive, manteniendo al mismo tiempo un vínculo entre estos.

Así mismo, como se podría deducir con estas definiciones, que una de sus propiedades más características es el uso de materiales regionales manejados de manera tradicional y transmitidos de forma hereditaria, las cuales aportan variados beneficios desde diversos enfoques. En especial desde el ambiental, según Landa Contreras & Segura Contreras, (2017) se evita caer en el abuso o explotación indiscriminada, lo cual que ayuda a reintegrarse con el medio natural una vez terminada su vida útil, definiendo un proceso sustentable. Esta relación se desarrollará de manera más amplia en el siguiente capítulo.

1.3. La arquitectura vernácula como significación de la cultura en el patrimonio de comunidades indígenas

El carácter de un pueblo no es inmediato, es un proceso histórico, en que la sociedad forma un vínculo con el ambiente natural y cultural a lo largo del tiempo apropiándose de elementos únicos y propios, todo ello conforma su cultura e identidad como pueblo. Su proceso de evolución

liga íntimamente al ser humano con la arquitectura, y en otro sentido con el ambiente construido; en que todo sitio o construcción se dota de significados por el hombre que le otorgan una historia.

Desde la visión antropológica, cultura es: “todo aquello que hace el hombre para adaptarse a su medio ambiente” (Chanfón Olmos, 1983) pag 98.), esto supone que es un proceso total de transformación desde la antigüedad en que el hombre ha construido toda una memoria de conocimientos, y en su totalidad un mundo cosmogónico que lo relaciona y crea una identidad cultura con el pasado y su lugar de origen, que se materializa en una variedad e elementos tangibles e intangibles; que finalmente representan diversas y únicas entidades culturales formadas de cada región específica.

El fuerte vínculo que existe entre la arquitectura vernácula y la cultura, hace indispensable que para su comprensión se estudie el comportamiento⁹ del hombre como individuo inserto en una comunidad - rural o indígena - en su estado actual y desde la historia, debido a el hombre es un “sistema cron holístico” y su conducta está relacionada con la “memoria” (Deveraux, 2008) y por lo mismo, con la arquitectura, que es definida por Ruskin, en su libro “Las siete lámparas de la arquitectura” como el contenedor de la memoria del trabajo del hombre. (Ruskin, 2012). La cultura es en sí la memoria histórica que ha construido cualquier sociedad, mientras se olviden esas memorias que la definen se pierden la conceptualización y valoración de los conocimientos tradicionales, que antes eran muy importantes en la vida cotidiana.

Según la UNESCO, el patrimonio cultural no se limita a monumentos y objetos; si no que, también comprende “tradiciones o expresiones vivas heredadas y transmitidas”, además de modelos de comportamiento, actividades y conocimientos que definen la identidad de un pueblo y mantiene viva la diversidad cultural frente a globalización; todo ello constituye y define el patrimonio cultural inmaterial.

⁹ La ciencia del comportamiento es sumamente compleja en comparación con la física, ya que esta última permite determinar un fenómeno, con el conocimiento de un pequeño número de variables fáciles de cuantificar, mientras que, en la ciencia del comportamiento, al tener al hombre como objeto de estudio, interfieren una gran cantidad de variable por ser tan diverso, singular y multidimensional. (Deveraux, 2008)

Por toda esta gran cantidad de elementos que intervienen en la formación cultural de una sociedad, resulta indispensable entender y analizar la comunidad como un sistema complejo en que cada individuo lleva a cabo varios roles sociales, contando con una multiplicidad de identidades, y personalidad en sí mismo “en un universo de lenguajes, ideas y conciencias”. Estas singularidades del ser, que lo posicionan en una “realidad biológica” y en una “realidad cultural” hacen aún más complejo el estudio de su comportamiento, por lo que para entenderlo es necesario observar al individuo en su vida cotidiana (Morin, 2009), especialmente en comunidades rurales en región indígena, que son fuertemente influenciadas no solo por la cultura y tradición, sino también, son asediadas por las fuerzas globalizadoras externas.

La memoria se constituye, a su vez, de un “haz de remisiones” o “significaciones” construidas inconscientemente en un término, las que componen la lógica identitaria y la ontología heredada¹⁰ de la sociedad que se integra en su historicidad, cultura y cosmovisión (Castoriadis, 1993). Para entender una comunidad con fuertes lazos culturales, no basta con estudiar su estructura política, cultural, económica y social, se empieza por conocer y estudiar la manera en la que observan el mundo y conciben el mundo.

El pensamiento heredado – de la ontología heredada – *“se hace posible con la creación de nuevas significaciones que ponen de relieve otros modos de ser y de organización distinto a lo conocido”* (Castoriadis, 1993). En la medida que más factores externos se introducen e intervienen en el desarrollo de un individuo y por consiguiente en la sociedad como institución, emergen nuevas significaciones en el haz de remisiones, que pueden resultar positivas o negativas, pero alejan el significado de la palabra de su identidad cultural en que fue concebida, y términos como “vernáculo”, pueden adquirir connotaciones peyorativas como “viejo” “pobreza” (Ettinger, 2010) e incluso “primitiva” (Díaz, 2010).

Este proceso afecta a la sociedad en todos sus ámbitos, pero se manifiesta con mayor magnitud en el ámbito cultural, generando a largo plazo una evidente pérdida de saberes que se refleja en la misma arquitectura.

¹⁰ Se refiere al conocimiento acumulado, que es compartido por generaciones.

Así mismo, en la medida en que las comunidades se apropian de los significados, y principios que determinan sus orígenes; la identidad cultural –y todo lo que la compone- se verán fortalecidos, pues el patrimonio cultural se integra de la memoria colectiva de los pueblos alrededor del mundo, representando una gran riqueza de diversidad cultural.

Concebir estas comunidades y a los individuos como instituciones permite entenderlo como un sistema que se apropia de significados, a través de los “imaginarias sociales” que constituyen todo lo que es en sociedad en la medida en que se materializan (Castoriadis, 1993).

La relación que la arquitectura vernácula mantiene con la cultura de un pueblo, le otorga un valor cultural e identitario, como Patrimonio Cultural. Para el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) esto es muy importante para defender su conservación como remembranza de la historia de la sociedad. En términos generales describe que:

“Lo vernáculo puede ser reconocidos por:

- a) un modo de construir emanado de la propia comunidad;*
- b) un reconocible carácter local o regional ligado al territorio;*
- c) coherencia de estilo, forma y apariencia, así como el uso de tipos arquitectónicos tradicionalmente establecidos;*
- d) sabiduría tradicional en el diseño y en la construcción, que es transmitida de manera informal;*
- e) una respuesta directa a los requerimientos funcionales, sociales y ambientales;*
- f) la aplicación de sistemas, oficios y técnicas tradicionales de construcción”.*

Carta del Patrimonio Vernáculo construido (CIAV-ICOMOS, 1999)

Por otro lado, la relación entre el hombre-entorno, o entre hombre-espacio debe ser recíproca y permitir la creación de lugares habitables, más allá de imponer y crear espacios por la fuerza (Heidegger, 2015). Así, apoyándonos de la psicología ambiental, el espacio crea un hábitat ecológico: como una sucesión de espacios limitados y socialmente definidos donde se manifiestan escenarios de comportamiento, lugares o territorio y un hábitat cultural: como un espacio de expresión e identidad para los individuos cargado de significado, emoción y simbolismo. (Aragones & Amerigo, 1998)

Tal como se ha mencionado antes, esta la arquitectura vernácula se caracteriza por producirse en comunidad y especialmente se identifica por componerse de un cúmulo de sabiduría tradicional que se ha transmitido de manera informal a lo largo de generaciones, “no sólo obedece a los elementos materiales, edificios, estructuras y espacios, sino también al modo en que es usado e interpretado por la comunidad, así como a las tradiciones y expresiones intangibles asociadas al mismo” (Pérez Gil, 2016). En concreto, la participación comunitaria y el conjunto de conocimientos colectivos son vitales para definir esta arquitectura (ICOMOS-MEXICANO, 1993) y su vínculo con el entorno debería permitir fortalecer los lazos de comunidad e identidad, pero el mal entendimiento de lo “vernáculo” bajo los conceptos peyorativos tratados en las significaciones de la arquitectura vernácula perjudica gravemente la conceptualización de la palabra (que bajo un simbolismo patrimonial exigía su conservación) y ahora se ve amenazada por la inexorable dictadura uniformadora de los tiempos modernos (Pérez Gil, 2016) apoyada por los procesos de industrialización, globalización, migración, que en su totalidad contribuyen con la transformación negativa de la arquitectura y con la pérdida de saberes en comunidades rurales en región indígena.

Es por ello que es vital re-involucrar a la comunidad en el proceso de conciencia, diseño y producción de la arquitectura vernácula para re-avivar la identidad de esta arquitectura y acogerla como parte de la cultura de la comunidad; basándonos en la ley de aprendizaje de Vigotzky que se basa en usar la interacción social como motor para el desarrollo, según el autor, el ser humano ya trae consigo un código genético o 'línea natural del desarrollo' también llamado “código cerrado”, el cual está en función del aprendizaje, en el momento que el individuo interactúa con el medio ambiente (Vigotzky, 1934).

1.4 Transformaciones de la de la arquitectura vernácula y de la vivienda rural en el modo de producción capitalista

Hablar de desarrollo actualmente suele acotarse al crecimiento cuantitativo económico de un país, así mismo, modernización normalmente supone referirse al crecimiento del mercado, a los procesos de democratización delimitados a grupos minoritarios y la creciente tendencia por la innovación y renovación de ideas tanto para el ámbito comercial como el productivo, lo que llega a tener gran influencia también en la cultura y sociedad, más reconocible en la ideología.

A partir de la primera mitad del siglo XX, en México se reconocen esquemas de progreso basados en la urbanización, la industrialización y la modernización, dividiendo lo rural de lo urbano bajo ideas como “primitivo-civilizado”, “viejo-nuevo”, etc.; (Ettinger, 2010) esta distancia impuesta entre los conceptos impide su comprensión generando confusión en su conceptualización, que termina resultando en una visión tergiversada del mundo rural y de la propia arquitectura vernácula.

Por su lado, Rem Koolhaas opina que *“el actual desafío de la arquitectura está en entender el mundo rural [...] La arquitectura se ha centrado demasiado en las zonas urbanas y ha olvidado el campo, que está transformándose más rápido que las ciudades”* (Mora, 2016).

Podemos afirmar que la arquitectura se encuentra en constante transformación, pero especialmente bajo el enfoque de la modernidad expone como objetivo manifestar una “evolución permanente” mediante cálculos, estructura y diseños más complejos y excéntricos. “Lo que se puede tirar o transformar, son los espacios vulnerables que bajo el capitalismo no producen valor. Donde se disputa el consumo es donde adquiere mayor valor” (Koolhaas, 2014). Esto determina que, para el capitalismo actual, la protección y conservación de la ideología tradicional, territorio y hábitat en comunidades rurales en regiones indígenas no ofrecen ningún tipo de beneficio al sistema económico y político neoliberal en el que vivimos, al contrario, representa una muralla para alcanzar sus intereses.

El proceso de industrialización, trae consigo despoblamiento de localidades rurales, los materiales se transforman y las técnicas constructivas tradicionales desaparecen, se importan modelos ajenos del habitar lo que afecta la relación hombre-territorio (Tilleria Gonzales, 2010).

Modernizar, tiene como esencia arrasar todo a su paso para permitir su expansión. “Nuestra preocupación por las masas nos ha impedido ver la arquitectura de las personas”, la cual, ahora se ve unificada “lisa, continua, retorcida, repleta de atrios... (Koolhaas, 2014). Este fenómeno de “desarrollo modernizador”, disfrazado bajo un discurso de “progreso”, más que permitir el desarrollo -en términos cuantitativos y cualitativos- de estas comunidades, trae consigo problemas de descontrol, pérdida de la cultura, alteraciones en el estilo de vida, impacto ambiental, entre otras, ya que no responden a las necesidades ni condiciones del contexto tanto social, y cultural de

la familia en comunidades rurales. La riqueza de la tradición vernácula se ve “amenazada por las fuerzas de la homogeneización cultural y arquitectónica” Carta del Patrimonio Vernáculo construido (CIAV-ICOMOS, 1999) cada vez más desterritorializada, en un proceso que denominamos Globalización (Pérez Gil, 2016). Así, podemos reconocer muchas nuevas construcciones de tipo “americana” o “de catálogo” en la mayoría de las comunidades rurales en regiones indígenas en todo el mundo, que rompe con todas las ideas, filosofías, imagen social, entre muchas otras; que caracterizan estas comunidades.

Aterrizando, la globalización interviene en los aspectos económicos, políticos, de mercado, de competencia profesional, de producción, de relaciones sociales, de finanzas, de información, que de alguna manera u otra, transforman la vida en general; pues permite a los empresarios y altos cargos, reconquistar y volver a disponer del poder negociador político y social del capitalismo democráticamente organizado. La globalización ha estado, sin duda, desde siempre en el capitalismo actual, que siempre ha otorgado privilegios a los que los poseen el poder para privar a la sociedad de sus recursos materiales

Estas modificaciones a la ideología de las sociedades rurales en regiones indígenas, influenciadas por culturas “más modernas” o mayor incorporadas a los procesos de industrialización, globalización y urbanización, se debe principalmente a los fenómenos de migración, tanto a la urbe más cercana, cómo al extranjero del país; lo cual refleja también un proceso de transculturación.

1.5 Los fenómenos de migración y turismo que inciden en la transformación de la arquitectura de las comunidades rurales y de las comunidades indígenas.

La interpretación del campo y de la arquitectura vernácula como espacios “menos evolucionados”, parte de una valoración por jerarquías generada a partir de la cultura como institución, que conlleva a una diferenciación entre “lo urbano y el rural en tanto que contextos cualitativamente diferentes, con independencia de su realidad cuantitativa o demográfica” (Pérez Gil, 2016). Esto contribuye en el mantener estos grandes contrastes de desigualdad en la sociedad, que acarrear consigo “vicios y problemas”. (Aragones & Amerigo, 1998)

Algunas de las significaciones y/o representaciones sociales atribuidas a lo “rural” - dentro de los imaginarios y las practicadas - son: “el campo, la naturaleza, el pueblo, la sociedad campesina, el rancho, el espacio abierto, el espacio no urbano, etcétera” (González Arellano & Larralde Corona, 2013) pero otras como, “inculto, tosco, apegado a cosas lugareñas” también se ha incluido en su definición por la Real Academia española (RAE)¹¹, las cuales motivan al menosprecio de la palabra, especialmente en una sociedad donde todavía existe el racismo, la discriminación y la desigualdad.

Desde otros aspectos, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) define lo rural exclusivamente en términos del tamaño de la población, como las localidades menores a 2,500 habitantes. – este concepto ha sido fuertemente cuestionado desde 1990 como una visión en extremo simplificada de lo rural, especialmente por el ámbito científico y tecnológico (González Arellano & Larralde Corona, 2013).

Otro término que también esta en la mira del racismo y la discriminación es “indígena” o “indio”, este segundo término, sería el menos adecuado pues tiene una relación más directa con la confusión de creerse originario del país de la India, Asia, tras el descubrimiento del continente en 1492, por parte de los europeos. “Indígena” por su parte, se derivó de “indio”, pero se simplifico básicamente para referirse a cualquier persona “originaria de un país ...pero también tiene diversos significados culturales, económicos y políticos” (Navarrete Linares, 2008). Por lo tanto, “indígena” es el término oficialmente empleado en leyes e instituciones del país mexicano, y por organizaciones en defensa de sus derechos, así que resulta el más adecuado para referirse a los pueblos originarios del país, que además no tiene la carga más despectiva que se asocia con el término de “indio”.

¹¹ Este hecho motivó a una denuncia por parte de la Red Española de Desarrollo Rural en 2011, por haber caído en desuso y no responder a la nueva realidad rural. Como una apreciación peyorativa del campesinado –por extensión, de lo rústico (Pérez Gil, 2016). Así mismo, el término de “sociedades primitivas” como seres infantiles e irracionales según Levy-Bruhl, ha sido redefinida a un concepto más adecuado “sociedades de cazadores-recolectores” con racionalidad presente en todas sus prácticas en su conocimiento del mundo tal como nosotros ahora. (Morin, 2009)

Actualmente, México es el país con mayor cantidad de indígenas en el continente americano. El periodista Bellinghausen asegura que aproximadamente “el 25% de la población indígena en el continente, está en México” (Bellinghausen, Seminario Pueblos originarios en tiempos contemporáneos, 2019), aunque el censo de población en México suele ser muy bajo en su relación con la población total. Según el Censo de Población y vivienda, proporcionado por la INEGI 2010, en el programa Especial de los Pueblos indígenas 2014-2018, el 9.9% de la población es indígena¹²; sin embargo, según las encuestas intercensales del 2015, realizadas por parte de la CONAPO, expresa que el 21.5% de la población de país mexicano, se considera indígena, el 1.6% se considera parcialmente indígena y 6.5% habla alguna lengua indígena¹³; estos datos muestran la variedad de resultados que se pueden obtener sobre un solo tema; se dice que todo depende de la manera en que se pregunta, bajo qué criterios se hacen los resultados, o incluso sobre qué intereses; recordemos que para el estado capitalista actual, la población indígena resulta un problema, porque no está inserta en la estructura de producción capitalista, y se considera muy tradicionalista, por lo tanto, en contra del progreso y la modernidad.

Por otro lado, que hablemos de una comunidad indígena, constata la importancia del vínculo cultural que posee la arquitectura vernácula, pero la concepción de los pueblos indígenas en México sigue en rezago en materia de desarrollo humano; sufren bajos índices de desarrollo educativo, de salud y de vivienda digna.

El desarrollo rural debe tomar en cuenta la dimensión cultural de los pueblos indígenas e impulsar el etno-desarrollo, desde la perspectiva de los propios pueblos indígenas (Sámano Rentería, 2013). “El indígena sigue siendo “el otro”, y su arquitectura, además de representar a la naturaleza, nos significa la pureza cultural” (Ettinger, 2010).

¹² Los criterios para este censo, fue considerar indígena en base a los que viven en una vivienda indígena, es decir donde el jefe del hogar declara ser hablante de lengua indígena, o ellos mismos. Según los datos del censo de 2005, el 9.54% de la población era indígena, es decir, que, según este censo, en 5 años aumento la población indígena hablante en un 0.4% aproximadamente.

¹³ Los criterios para estos datos, fueron tomando en cuenta su consideración personal en base a su cultura, historia y tradiciones.

En la cultura purhépecha, el conocimiento se construye a partir de la relación comunidad-naturaleza, determinada por la valoración del maíz con el buen vivir, su organización comunitaria, los valores ancestrales, sus creencias según las necesidades de su forma de vida (Argueta Villamar, Gómez Salazar, & Navia Antezana, 2012), todo constituye la cosmovisión de un pueblo, que se refleja en la arquitectura vernácula, pero esta se ve amenazada por los procesos de globalización y homogenización de la cultura del sistema capitalista.

La riqueza de un pueblo está en sus creencias, conocimientos, costumbres y valores, poder incorporarlos en las prácticas sociales de innovación y construcción de saberes bajo el conocimiento tradicional y local, pueden ser los medios más oportunos para lograr cierta justicia, equidad y simetría con el resto del mundo. (Argueta Villamar, Gómez Salazar, & Navia Antezana, 2012) Lo que mantiene unida a una sociedad es el mantenimiento conjunto de su mundo de significaciones.

Una de las causas más significativas del proceso de homogenización cultural es la migración de lo rural a la ciudad – aumentando cada vez más (ONU-Hábitat, (s.f))- y a los Estados Unidos, bajo la aspiración relacionadas con los altos niveles de pobreza buscando cambios en el estilo de vida y economía. Esta situación está ligada innegablemente al proceso de industrialización y exportación sobretodo en el sector agrícola cuando hablamos de comunidades rurales en región indígena donde su economía se sustenta de actividades como la pesca y recolección, producción de artesanías, comercio y turismo. Pero, además de esto, otro de los bienes principales de exportación de México es la fuerza de trabajo.

Este fenómeno dinámico de migración, no es un proceso nuevo del capitalismo. Empezó desde antes de la colonia y se evidencia en las mezclas indígenas y en los registros históricos, que han dado pie a nuevas etapas en el desarrollo de una región y sociedad. Sin embargo, actualmente la creciente magnitud de este proceso puede generar crisis en los lugares de origen.

En la marcha, las comunidades quedan excluidas de los “procesos de producción de áreas urbanas, políticas nacionales y de los procesos de renovación de la sociedad y los procesos de contaminación cultural y socioeconómica asociados con los fenómenos migratorios dirigidos hacia

las principales ciudades del mismo país y hacia los Estados Unidos ahora son evidentes” (Nicchia, Casas Cruz, Buenrostro Valadez, & Herrera Betancourt, 2012). Se pone en riesgo la transmisión de cultura, los conocimientos, las tradiciones, la lengua e incluso la identidad tal como afirma Boege E. (2008) en su libro sobre el patrimonio biocultural en pueblos indígenas mexicanos.

Tras residir en otros contextos “más evolucionados” y regresar a la inicial, las formaciones deseantes actúan para modificar el ámbito rural con la imagen urbana. Esta mezcla cultural definida por varios autores como “desculturación, aculturación, neoculturación” (Chiappe, 2015), “hibridación cultural” (Ettinger, 2010) o “transculturación” (Ortiz Fernández), se refiere al proceso que implica una pérdida y desarraigo por una cultura, que consecuentemente genera la transformación de la misma y crea, intencionalmente o no, nuevos fenómenos culturales. Tales son evidentes en la producción arquitectónica y en el abandono de muchas nuevas viviendas.

En concreto, la migración, los discursos de “modernidad” y las nuevas formas de representación de poder transferidos a través del proceso de globalización y medios de comunicación son las principales causas del cambio de percepción, de la mano con una clara pérdida de saberes.

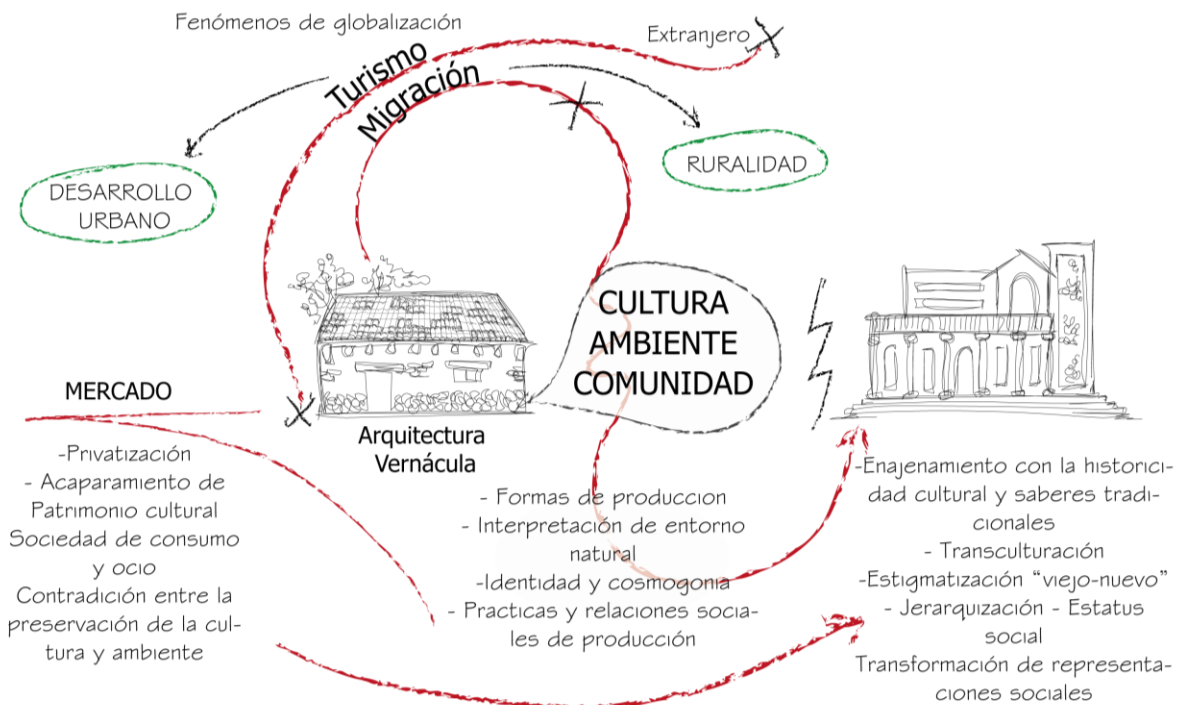


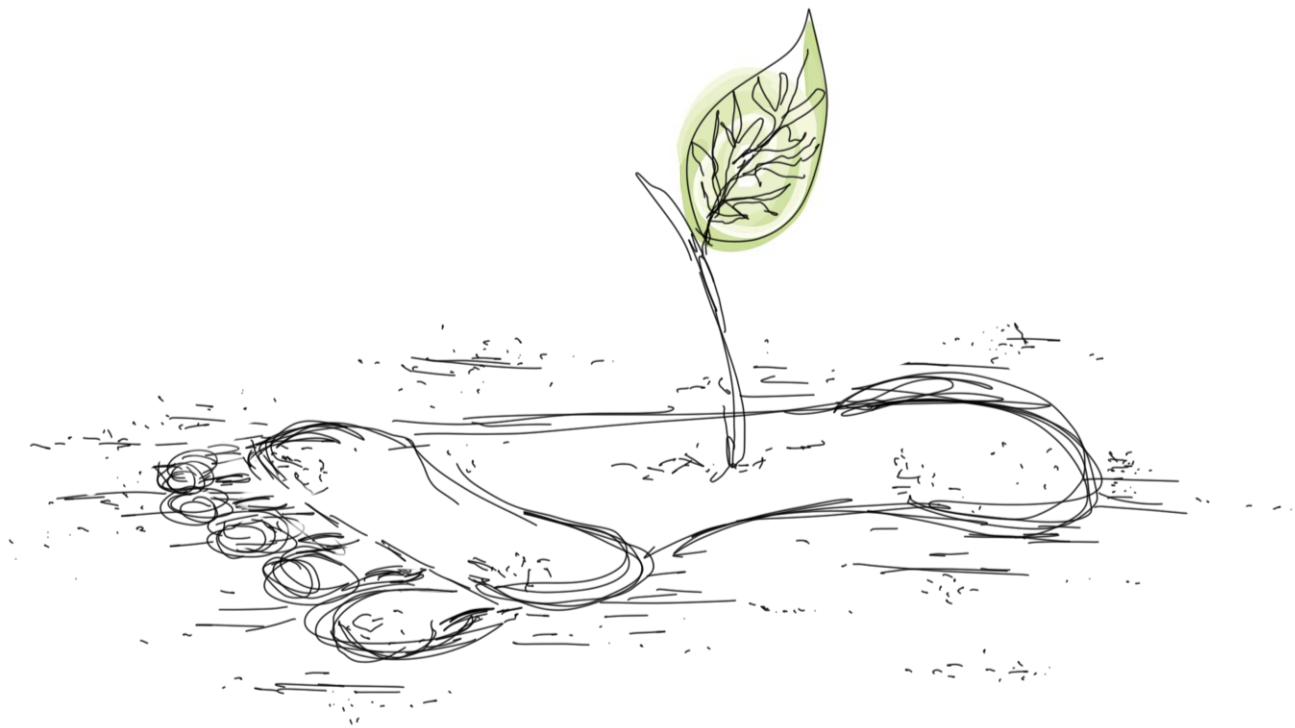
Fig. 4 Incidencia de los fenómenos de globalización (migración y turismo) en la arquitectura vernácula. Elaboración propia

Contrario a este fenómeno de cierta manera, está el turismo que es de los sectores más significativos económicamente para estas comunidades lo que aporta entre servicios y comercio hasta el 60 por ciento del PIB (Rojas Orozco, 2003). Tal, tiene la posibilidad de ser una potente herramienta en la conservación tanto del sector ambiental como del cultural de una región indígena, sin embargo, actualmente conectado con los enfoques de la globalización bajo intereses económicos favorece a la afección de actividades y estratos sociales especialmente en zonas con alto patrimonio cultural y natural, que muchas veces corresponde con comunidades indígenas, tal como Córdoba y Ordóñez (2009) manifiestan: “La interpretación economicista del turismo ha ido dejando paso a una visión cada más transversal que concierne ahora también a aspectos ambientales y culturales”.

A diferencia de la migración, el turismo atrae a individuos externos motivados principalmente por el ocio y las vacaciones en lugares gran interés natural y cultural poco convencionales a lo habitual. Principalmente concebida como una manifestación de la llamada sociedad de consumo/ ocio, la cual corresponde en su mayoría a países ricos en recursos y tiempo; hecho el cual se aprovecha por lo que se da la segregación y exclusión de aquellas comunidades que no gozan de tales condiciones.

En concreto, el turismo busca crear un “falso paraíso” que se apropia de elementos del patrimonio cultural y natural, que pueden entrar en el mercado como un negocio mundial e incluso privatizar. Pero finalmente desliga o enajena al habitante originario del mismo patrimonio tangible como intangible, favoreciendo a fenómenos con consecuencias similares como la migración en dichas comunidades.

RELACIÓN DE LA SUSTENTABILIDAD EN LA VIVIENDA VERNÁCULA



2.1 Introducción al estudio de la arquitectura en el modelo de la sustentabilidad

Históricamente el ser humano como única especie con la capacidad de razonamiento y las habilidades para crear, transformar e inventar, ha aprovechado y explotado los recursos a su alcance en la naturaleza como medios para cubrir y satisfacer sus necesidades bajo una visión antropocéntrica y con argumentos económicos especialmente arrasadores a partir del siglo XIX con el desarrollo tecnológico y científico. Sin embargo, se ignoraba el valor intrínseco que tales recursos significan en el equilibrio ambiental y sus límites, así como las consecuencias que dichas manipulaciones de la naturaleza podrían afectar tanto al hombre como a otras especies.

Es entonces que hasta el siglo XX se reconoce una creciente preocupación por el deterioro del medio ambiente y el interés por su protección, especialmente a partir del libro “Silent Spring, por Rachel Carson en los años 60’s, que plantea un futuro devastador para la naturaleza donde se manifiesten las consecuencias de las acciones humanas contaminantes de esa época.

Bajo este contexto se abre el debate entre el antropocentrismo tradicional y la necesidad de una nueva ética bajo una visión ambiental generando el surgimiento del movimiento ambientalista y dando pie a una serie de congresos, conferencias, organismos, instituciones, investigaciones relacionados.

“El problema real no es que no se deba tomar lo que se necesita realmente de la naturaleza, sino cómo comenzó a hacerse y continúa haciéndose, es decir sin principios éticos que consideren tanto el bienestar y beneficio de nuestra especie, así como la continuidad sustentable de otras especies y de la naturaleza en general” (Salazar Ortiz & Láriz Durón, 2017)

Así, hasta 1987 que surge el término de “sustentabilidad” en el informe de Brundtland “Our common Future”, el cual, ha motivado a la incorporación del mismo en prácticamente todos los discursos de instituciones gubernamentales, privadas, comerciales, de investigación, de educación, no-gubernamentales, así como sociales, etc. Sin embargo, muchas veces se sigue limitando al material discursivo y es relevante impulsar alternativas que permitan el desarrollo de la sustentabilidad, en especial en lo respecta al ámbito rural e indígena.

En este informe se define que: “el desarrollo sustentable hace referencia a la capacidad que haya desarrollado el sistema humano para satisfacer las necesidades de las generaciones actuales sin comprometer los recursos y oportunidades para el crecimiento y desarrollo de las generaciones futuras” (WCED, 1987) ” La cual con el tiempo se ha complementado con la consideración de que debe referir a una sociedad en la cual el desarrollo económico, el bienestar social y el medio ambiente se encuentren en equilibrio, (Landa Contreras & Segura Contreras, 2017) véase Fig.5. De este modo, actualmente se puede considerar a la sustentabilidad como una unión integral del sector económico, del sector social y del sector ambiental.



Fig. 5 Elementos de la sustentabilidad.
Elaboración propia

Para 1992, se consolida la acción de las Naciones Unidas en Rio de Janeiro en relación a estos temas, donde se acuerdan 27 principios en relaciones a la sustentabilidad que forman parte de lo que se conoce como la Agenda 21. En dicho documento, se plantea en el principio 22, reconocer los conocimientos y prácticas tradicionales de los pueblos indígenas dando importancia a la identidad cultural, y su participación efectiva en el desarrollo de las nuevas prácticas sustentables (Rojas Orozco, 2003). Escuchar permanentemente el mensaje de los pueblos indígenas se plantea como un elemento necesario para transformar las prácticas que continúan causando estragos en el mundo.

En el camino a reducir el impacto que generamos en el planeta, (Wackernagel & Rees, 2001) propone 3 requisitos claves para el desarrollo de una comunidad sustentable:

- Salud ecológica: usar la naturaleza productivamente sin dañarla
- Salud comunitaria: promover el bienestar humano, justicia, equidad y cooperación.
- Salud individual: asegurar comida, vivienda, salud, educación de todos y cada uno.

Sin embargo, en estos puntos no se considera lo referente a lo cultural o espiritual que podría representarse en las creencias, estilos de vida, saberes tradicionales, incluso en un sentido de identidad que podría venir incluido en la “salud individual o comunitaria”, y tiene mucho que

ver en lo que respecta al comportamiento social, estilo de vida e interpretación del entorno.

Por otro lado, Toledo (1996) expone 6 pilares necesarios para hablar de desarrollo comunitario sustentable en comunidades campesinas e indígenas, véase fig 9. Estos seis procesos se podrían lograr en la medida en que los miembros de la comunidad adquieren, acrecientan y consolidan una conciencia comunitaria. “Auto-sustentabilidad indígena”

El autor propone para ello seguir con 9 principios etno-ecológicos; este punto de vista ubica a las comunidades rurales como “células productivas del organismo social, encargadas de realizar la apropiación de la naturaleza o de los recursos naturales a través de las actividades agropecuarias, forestales y pesqueras” (Toledo, 1996) a través de una "toma de control" territorial, ecológico, social, cultural, económico y político. De este modo, vincula a los individuos desde un enfoque socio/ecológico.

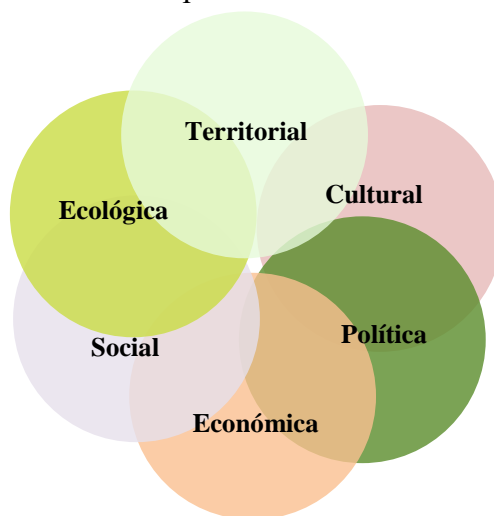


Fig. 6 Pilares para el desarrollo comunitario sustentable. Elaboración propia

Principios prácticos:

1. Diversidad (biológica, genética, ecológica, paisajística, productiva),
2. Autosuficiencia,
3. Integración (productiva, de unidades de paisaje, de ciclos naturales, etc.).
4. Equidad (productiva, de recursos, de participación, etc.),
5. Justicia económica (precios justos a productos comercializados por la comunidad)

Principios filosóficos -equilibrio

6. Principio de equilibrio espacial: estabilidad del paisaje, a través del manejo armónico de las unidades eco/geográficas que conforman el territorio comunitario.
7. Principio de equilibrio productivo: estrategia donde el valor de cambio (la producción volcada al mercado) se halla bajo el dominio del valor de uso (la

producción dirigida a garantizar la autosuficiencia alimentaria, energética, tecnológica, etc, de la comunidad).

8. Principio de equilibrio comunitario: dirigido a equilibrar los derechos de cada familia o unidad productiva con los derechos colectivos o comunitarios.
9. Principio de equilibrio familiar: en donde la armonía de los miembros de cada familia se ve garantizada a través de la satisfacción de las necesidades esenciales: alimentación, salud, vivienda, sanidad, educación, información y reproducción.

En este sentido, tiene relevancia cuando hablamos de la problemática en las comunidades rurales en región indígena en lo que refiere a las dinámicas sociales y económicas como la migración y el turismo, las significaciones sociales respecto a la herencia cultural y como ambas transforman la concepción de la arquitectura vernácula causando un mayor impacto negativo en el ambiente.

La vivienda es cuna del desarrollo humano, es por ello que la transformación de las relaciones sociales, que influyen cultural y económicamente se pueden ver representadas en el objeto arquitectónico. Por lo mismo, no puede considerarse uno sin el otro, ni considerar la aplicación de criterios sustentables en la arquitectura para solucionar todos los demás. Se debe de encaminar a practicar y compartir los principios adecuados para un desarrollo sustentable en nuestro estilo de vida, pero más que nada en comunidad.

Por tanto, en el camino a la sustentabilidad se debe buscar por paradigmas alternativos de desarrollo que vayan acorde a necesidades específicas, económicas, sociales, culturales y ambientales. Martínez & Martínez (2016) sostienen justamente la necesidad de seguir una “lógica sustentable” que considere principios de economía solidaria, equidad social, diversidad cultural y protección ecológica sin imponer una sobre otra para garantizar mejores dinámicas y relaciones.



Fig. 7 Lógica sustentable.
Elaboración propia

Esto implica nuevos principios de valoración de la naturaleza y estrategias de reapropiación de los procesos productivos que movilicen y reorganicen la sociedad, bajo el reconocimiento de los límites y potencialidades de la naturaleza en cuanto a su manejo responsable se refiere. Martínez & Martínez (2016) refiriendo a Duran y Lara (2010) proponen con esto una “alianza naturaleza-sociedad” que dé pie a una “nueva economía, al reorientar los potenciales de la ciencia y la tecnología, y construir una nueva cultura política fundada en una ética de la sustentabilidad – en valores tradicionales, creencias, sentimientos y saberes– la cual renueva los sentidos existenciales, los mundos de vida y las formas de habitar el planeta Tierra”

En sí, la sustentabilidad supone un reto que puede orientarse en gran variedad de elementos de nuestro estilo de vida, pero que sin duda requiere de consideraciones complejas de las estructuras sociales relacionadas, el sistema económico y el contexto cultural que además favorezca al acceso y uso de los bienes naturales y la preservación de la biodiversidad.

2.2 El vínculo entre el modelo de la sustentabilidad y la arquitectura vernácula

Además del impacto social y cultural que manifiestan los fenómenos antes mencionados, también se produce un impacto ambiental, tanto desde los cambios industriales y tecnológicos en los modos de producción como en la construcción misma en el sitio. La construcción es una de las actividades económicas con mayor impacto ambiental, además de los mayores responsables de consumo energético, generación de residuos y emisor de gases invernadero. (Sisniega, 2006)

Esto quizá podría entenderse mejor si hablamos de la “huella ecológica”, este concepto fue desarrollado por Mathis Wackernagel y William Rees en 1990 en la universidad de Columbia Británica, Canadá, y la definen como “la cantidad de terreno que se requeriría en este planeta para sustentar nuestro estilo de vida actual” (Wackernagel & Rees, 2001). Esta se mide en hectáreas globales que indican la extensión de superficie requerida para la producción y absorción de desechos. En general, la huella sirve para indicarnos el nivel de impacto que tenemos los seres humanos sobre la biosfera. (Ímaz Gispert, y otros, 2015)

El hombre ha utilizado la naturaleza desde siempre para satisfacer sus necesidades, pero desde los esquemas de industrialización y otros del capitalismo de consumo, se ha sobreexplotado sin considerar que la tierra necesita un tiempo determinado para regenerarse y que podamos seguir sobreviviendo de ella. Actualmente la naturaleza sufre deforestaciones, erosiones, contaminación, deterioro de las especies y acumulación de gases que han excedido las posibilidades de la naturaleza y comprometen nuestro bienestar y el de todos los seres vivos.

The Global Footprint Network, estima que en los primeros nueve meses de un año consumimos y desechemos lo que Tierra solo tiene capacidad de regenerar en 12 meses. Utilizar más de 1.8 hectáreas rebasa la capacidad del planeta para regenerarse en términos de consumo y desecho; lo que produce un déficit ecológico. Esto es la diferencia entre el área disponible (capacidad de carga o bio capacidad) y el área consumida (huella ecológica) en un lugar determinado. (SEMARNAT, 2012)

Wackernagel dice: “la humanidad utiliza el equivalente a 1.5 planetas para proporcionar los recursos que utilizamos y absorber nuestros desechos” (citado por SEMARNAT, 2012). Esto significa que la Tierra tarda un año y medio para regenerar lo que utilizamos en solo un año, sin considerar que muchos países han rebasado ya su incapacidad.

Queda claro entonces, que el problema, en la sociedad capitalista, consiste en que usamos los recursos naturales mucho más rápido de lo que pueden regenerarse y producimos desechos en un nivel más acelerado de lo que pueden ser absorbidos. En el camino a reducir el impacto que generamos en el planeta, se encuentra la sustentabilidad, que desde la opinión de Wackernagel (2001), hay 3 requisitos claves para el desarrollo de una comunidad sustentable:

- Salud ecológica: usar la naturaleza productivamente sin dañarla
- Salud comunitaria: promover el bienestar humano, justicia, equidad y cooperación.
- Salud individual: asegurar comida, vivienda, salud, educación de todos y cada uno.

Referente a los dos últimos puntos, que abordan temas socio-culturales, existe el también indicador llamado “huella social” que se define como “la cantidad de necesidades humanas que podemos satisfacer con nuestras actividades productivas”, y el cual parte de la premisa de que “la

acumulación de recursos sociales (conocimiento, cultura, dinero, trabajo...) produce pobreza y desigualdad, lo que desemboca en enfermedad social y miseria global” (Doménech, 2006).

Podríamos asegurar que muchas de los puntos clave mencionados para una comunidad sustentable forman parte de la cultura y filosofía en muchas comunidades rurales en región indígena del país; así como en su arquitectura, la que nombramos en esta tesis como “vernácula”; donde resulta más posible concebir el consumo menos agresivo de los recursos naturales, así como los culturales y sociales definido por los usos y costumbres tradicionales –propios de la colectividad –que hagan posible generar y reproducir lazos de identidad colectiva y solidaridad.

Estos indicadores podrían ser, así, necesarios para demostrar las cualidades ambientales, sociales y culturales de la arquitectura vernácula; que, eso no significa que no represente un impacto para el ambiente, sin embargo, podría no compararse con el impacto de las nuevas formas de arquitectura en el suelo, medio ambiente y en la producción industrializada de los materiales en las comunidades.

Para algunas personas, el protagonismo de esta arquitectura lo toma la sociedad, y para otros los materiales y el entorno, pero lo cierto es que se trata de una unidad que se compone de relaciones aún más complejas que definen su esencia, y sobretodo abre sus posibilidades en lo que hoy se busca como arquitectura sustentable, que a si mismo debería comprender la sostenibilidad en la sociedad.



Fig. 8 Fachada de una vivienda vernácula en la comunidad de Erongaricuaru. Sara Navia 2018



Fig. 9Detalle de materiales en construcción tipo vernácula en instalaciones de GIRA A.C. Pátzcuaro, Michoacán. Sara Navia 2018

La Arquitectura Vernácula nace de la relación que existe entre hombre-entorno. Esta determinada por el clima y el lugar, la cultura y los propios recursos técnicos y materiales, que dan un fuerte sentido de identidad a la comunidad (Díaz, 2010) además construye paisajes, evoca memorias y representa culturas. (Tilleria Gonzales, 2010)

Una de sus propiedades más características es el uso de materiales regionales, manejados de manera tradicional, con ello, se evita caer en el abuso o explotación indiscriminada, lo cual que ayuda a reintegrarse con el medio natural una vez terminada su vida útil, esto define un proceso sustentable (Landa Contreras & Segura Contreras, 2017)

En cuanto a los aspectos naturales y técnicos de la Arquitectura Vernácula, (Arboleda, 2006) los menciona como las siguientes características generales:

1. Uso de materiales y sistemas constructivos con una buena adaptación al medio (testimonio de la cultura)
2. Creación de microclimas para provocar lugares confortables, incidir en la temperatura, la iluminación, los niveles de humedad, etc.
3. Conocimientos empíricos y heredados. (tradición construida, reproducida y conservada)

4. Singularidades estéticas y estructurales entre una región/cultura y otra (pero misma esencia)

5. Protección acorde al clima local y materiales según los recursos existentes en el entorno. (Bajo impacto ambiental)

El vínculo natural que expresa la arquitectura vernácula mantiene una afable comunicación con el paisaje, se vuelve parte de la calidad escénica del paisaje y su estética ambiental, pero el desarrollo capitalista en el sector agricultor afecta la morfología del paisaje y han sido causa de deforestación, cambio uso de suelo, construcciones invasivas de vivienda popular o para el



Fig.10 Paisaje de Arquitectura vernácula en comunidades (Landa, 2016)

mercado, etc. que no se pueden esconder en el escenario que el paisaje ocupa. En este sentido, es necesario tomar medidas protectoras del valor escénico del paisaje y otras que conduzcan a la planificación por parte de las constructoras y políticas para el desarrollo de las comunidades. (Aragones & Amerigo, 1998)



Fig. 11 Vista hacia el Templo de Huecorio, vivienda con características modernas entre viviendas vernáculas. Fuente: google maps

La arquitectura vernácula se muestra en cierto modo unida al entorno al componerse de materiales tan naturales, pero también esto representa que el impacto ambiental que general es menor que la construcción de viviendas modernas, desde los modos de producción de los mismos materiales.

Dentro del paisaje más construido de una comunidad, destacan aquellas viviendas de nuevas formas de hacer arquitectura contra las originales vernáculas o nuevas construcciones de la misma.

2.3 Sustentabilidad en la vivienda

La sustentabilidad es un concepto complejo y multidimensional, por lo que puede tener muchas perspectivas. Una de las actividades humanas con mayor impacto económico, social, pero sobre todo ambiental es la construcción, tanto desde de producción, construcción y vida útil. Desde este sentido y desde la concepción con la sustentabilidad, se han buscado estrategias que minimicen o favorezcan en todos sus aspectos para conseguir mejor calidad en cada uno, por ello surgen términos como “arquitectura bioclimática, ecoarquitectura”, “urbanismo o arquitectura sostenible”, “ecociudades”, las cuales se fundamentan principalmente bajo los mismos principios de reducir el impacto ambiental adecuándose a los criterios del modelo de sustentabilidad.

Omar masera, expresa que la sustentabilidad debería definirse localmente, prestando atención a la diversidad sociocultural y ambiental (Astier, Masera, & Galván-Miyoshi, 2008). Del mismo modo podemos situar a la arquitectura que debería ajustarse a esos criterios locales para demostrar mayor adaptabilidad en todos los aspectos que el modelo sustentable refiere.

Según el Royal Institute of British, estos son los criterios para que el diseño en la vivienda sea sostenible:

| Tierra y ecología | Comunidad | Salud |
|---|---|---|
| Uso de los sitios industriales abandonados. | Consulta con la comunidad local. | Comodidad para la construcción de habitantes. |
| Reutilización de edificios existentes | Desarrollo mixto | Aprovechamiento máximo de la luz natural. |
| Densidad apropiada | Contribución al bienestar económico y social de la comunidad | |
| Inversión en paisajismo. | Amenidad del área más amplia. | Agua |
| Transporte público | Espacio de servicios visuales. | Uso eficiente del agua. |
| Nuevas rutas peatonales. | Excelencia estética | Recolección de agua de lluvia y aguas grises |
| Efectos sobre los microclimas. | Empresa colaborativa que involucra todas las profesiones de diseño. | Minimizando la escorrentía del agua de lluvia |

Materiales

Conservación de los recursos naturales.

Uso de materiales reciclados.

Materiales de baja energía incorporada

Materiales renovables a partir de una fuente verificable.

Sin productos químicos que agotan la capa de ozono

Sin materiales compuestos orgánicos volátiles

Energía

Los más altos estándares de eficiencia energética.

Fuentes de energía renovable

Uso de ventilación natural.

Uso de energía solar pasiva.

Sistemas de gestión de edificios fáciles de usar

Explotando la temperatura constante del suelo

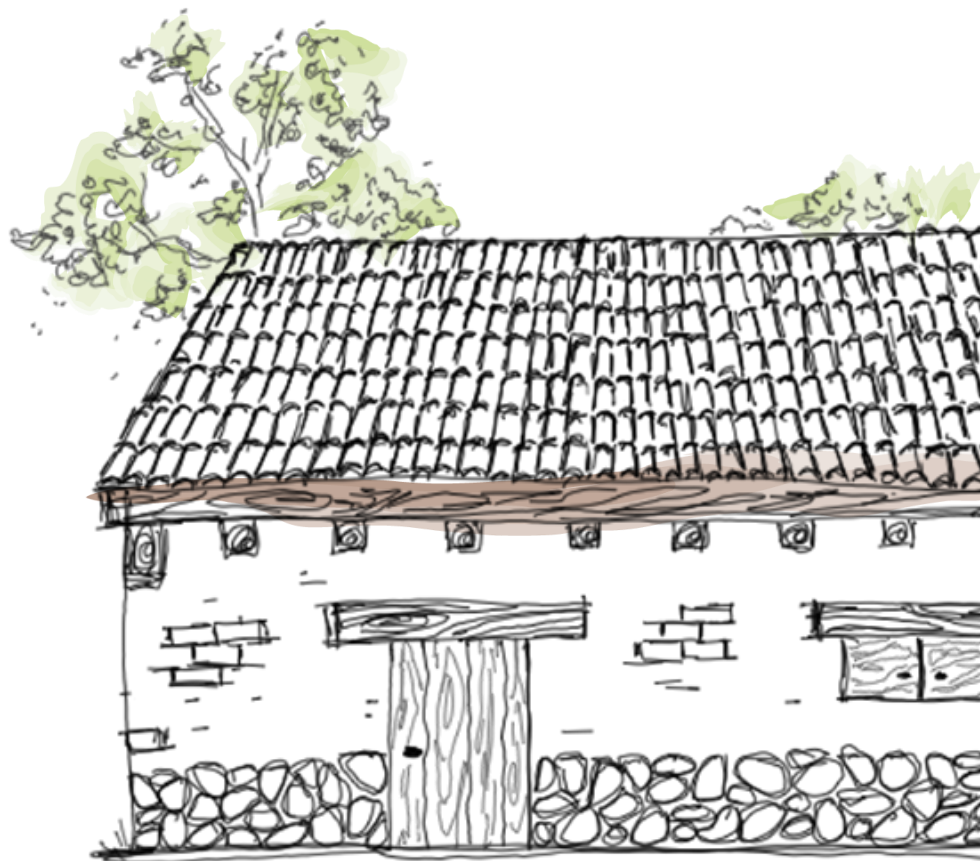
Utilización de la siembra para el sombreado y enfriamiento.



Fig. 12 Principios para la vivienda sustentable
Elaboración propia

Muchos de estos coinciden con criterios de la arquitectura vernácula, sin embargo, también tiene sus puntos de debilidad a mejorar y otros en cuestión de saberes, comunidad y cultura que deberían de tomarse en cuenta cuando se busca la vivienda sustentable. Es decir, que también se debe se reconocer en las prácticas tradicionales esos elementos de posibilidad.

CARACTERIZACIÓN DE LA
ARQUITECTURA VERNÁCULA
EN LA REGIÓN PURHÉPECHA
DE MICHOACÁN



3.1 El origen del pueblo purhépecha: su historia y su cosmogonía

Hablar de pueblos originarios, que se basaban en su organización comunitaria para sobrevivir, nos lleva directamente a pensar en la familia como ese elemento clave para la evolución de la sociedad, desarrollado en la obra “El origen de la familia, la propiedad privada y el estado” de Engels, 1884; aquí describe que la familia en su origen, no mezclaba sentimentalismos ni labores domésticos al establecerse como una agrupación (Engels, 1884), sin embargo en el proceso de evolución se fueron dando diferentes fenómenos que, mientras más complejo y evolucionada se volvía la comunidad, se fueron distanciando los miembros de la misma bajo criterios de propiedad privada que empezaron a otorgar diversos estatus en la comunidad; hasta llegar al nivel social donde nos encontramos actualmente, que se caracteriza por una gran desigualdad y un desequilibrio en la posesión de bienes y propiedad privada. Engels cita a Morgan, referido a la familia:

“... debe progresar a medida que progrese la sociedad... Es producto del sistema social y reflejará su estado de cultura. Habiéndose mejorado la familia monogámica desde los comienzos de la civilización, y de una manera muy notable en los tiempos modernos, lícito es, por lo menos, suponerla capaz de seguir perfeccionándose hasta que se llegue a la igualdad entre los dos sexos. Si en un porvenir lejano, la familia monogámica no llegase a satisfacer las exigencias de la sociedad, es imposible predecir de qué naturaleza sería la que le sucediese”

(Morgan, citado por Engels, 1884)

De acuerdo a este texto, la familia depende de la sociedad, y es a su vez, un reflejo de la cultura. Así, es interesante suponer que vamos en camino a perfeccionar y progresar como sociedad esperando la igualdad entre cada individuo; pero hemos vivido muchas luchas en contra de la desigualdad y a favor de los derechos de la humanidad por siglos, que, a día de hoy, aunque aparentemente sí se ha progresado, la estructura social es tan compleja que la desigualdad sigue presente en todos los niveles, y esta se ve reflejada en el estado que rige al país mexicano.

Actualmente, se induce a alejar cada vez más a los indígenas, que aún mantienen una relación más directa con la tradición y antepasados de nuestro país, mediante su

desterritorialización, aislamiento y manipulación de las leyes, para consecuentemente incorporarlos de manera total en los modos de producción capitalista.

Pero los indígenas siguen activos, y se siguen manifestando en muchos ámbitos de la sociedad y luchan por sus derechos; así como las continuas manifestaciones que se han vivido por tantos años por parte de las mujeres y la comunidad LGBT, que se ha evidenciado con mayor fuerza en el último siglo, por restaurar una igualdad e integración social; que igualmente sigue sin lograrse esta total aceptación.

Es importante comprender el estado entonces, con tres elementos claves: el dominio territorial perfectamente determinado, la estratificación de clases sociales en los distintos niveles socioeconómicos, y las instituciones de bienes y servicios que internamente ofrecen a la sociedad civil externa a estas estructuras. Así, su tarea primordial se define en garantizar la vida y los bienes de las comunidad; pero como Max Weber dice “El Estado es una relación de dominación de hombres sobre hombres, que se sostiene por medio de la violencia legítima” (Weber, 1919)

Más que ejercer sus tareas y obligaciones como estado; éste toma dominio total, no solo de los bienes y riquezas de la comunidad, si no de los individuos mismos que la conforman, bajo un sistema de fuerza y violencia, reduciendo los derechos que tenemos como sociedad y persona individual, y obligándola a acatar la autoridad y convirtiéndose en dominados. Concretamente, somos y siempre hemos sido, desde que se creó el estado, una sociedad dominada por los pocos que han podido centralizar el poder, consolidando un monopolio del mismo.

De acuerdo con esto, Roux expone que el estado establece una relación social conflictiva que se fundamenta en la violencia. “El estado es el proceso de reconstitución, como comunidad, de una sociedad internamente desgarrada por relaciones de dominio-subordinación” (Roux, 2005). Se ejerce el poder bajo todas estas circunstancias, pero aparentemente busca su solución y progreso escondiendo una falsa igualdad jurídica.

Situándonos, entonces, en el origen de las comunidades , se reconoce que proviene de una mezcla entre grupos chichimecas, nahuas y pre tarascos a finales del siglo XII (Lopez Agustín, 1981) que migraron desde sus respectivos orígenes, estableciéndose principalmente en lo que hoy

conocemos como Michoacán, y a partir de entonces se expanden y consolidan mediante el desarrollo de su economía.

Precisando, este pueblo indígena se autodenomina así mismo pueblo “P’urhepecha” y a cada integrante de la comunidad “p’urhe” que significa “gente” o “persona”, en el idioma que lleva el mismo nombre. Existe mucha controversia en cuanto a denominar este pueblo como “tarasco”¹⁴, pero a partir del siglo XX, las organizaciones y movimientos sociales establecen el término “purépecha” como el más aceptado (Argueta Villamar & Castilleja Gonzales, 2018).

Poseedor de ricos recursos naturales, los eran objetivo de muchas sociedades continuas, como por ejemplo los mexicas; pero este pueblo nunca fue conquistado hasta la llegada de Nuño de Guzmán en 1521; la conquista española que transformó toda una ideología en México, el cual introdujo a la comunidad purhépecha en una nueva época, donde vivieron cambios y pérdidas tanto en su conformación como estado y como sociedad, por ejemplo, en la interacción con las tierras, en las nuevas tecnologías y modos de producción agrícola, incluso de las nuevas especies vegetales y de animales.

Algo importante a aclarar, es que, al momento de la colonización española, Pátzcuaro era la primera capital y el lugar de origen del imperio purhépecha. Los españoles se habían establecido en un primer momento en Tzintzuntzan mediante la evangelización, dictaminando a Don Vasco de Quiroga como primer obispo, que más tarde llegaría a Pátzcuaro fundando su iglesia catedral, construyendo el colegio religioso que se cree el más antiguo de América y nombrando a la ciudad como capital oficial de Michoacán tras la conquista. Todo esto determinó el nivel de establecimiento, esparcimiento de los indígenas, crecimiento y construcción en la zona de

¹⁴ Existen varias hipótesis en cuanto a la denominación Tarasca, una supone la existencia del dios Taras, del cual surge la denominación de tarasco para su pueblo, pero como no se trata de un dios central del panteón p’urhe se descarta y otra supone que es porque así el pueblo nombro a sus yernos, españoles que llegaron tras la conquista y se casaron con sus hijas, y tras devolver el término se re denominó todo el pueblo, pero está se descarta aún más; se puede saber más sobre el tema leyendo a Velázquez, 1978. O el libro “¿Purhépechas o Tarascos?” derivado de mesas redondas en la región durante el año 2002 para la discusión de los términos. Controversia que sigue vigente. (Argueta Villamar & Castilleja Gonzales, Los P’urhepecha un pueblo renaciente, 2018)

Pátzcuaro y sus alrededores, hasta que los españoles decidieron establecer una ciudad única para españoles y autoridades, trasladando la catedral, y con ello, definiendo la capital, en la nueva ciudad Valladolid, hoy Morelia.

Históricamente, la colonización española comprende la afectación e incluso el exterminio de la mayoría de la población originaria de México; pues se basaba en la destrucción material y espiritual de las civilizaciones, implantando una fuerza dominante sobre los dominados, lo que determinó una línea racial divisoria entre los grupos sociales, que sigue viva a día de hoy, la cual ya hemos tenido la oportunidad de mencionar, y que Rhina Roux manifiesta como el fundamento básico del estado para su dominación, escondida tras “la primera máscara” (Roux, 2005)

Diferencias y confrontaciones se hicieron presentes a partir de la colonización con la unión de dos cosmovisiones de culturas diferentes. En específico, las características de familia extensa y el asentamiento de los pueblos, fueron un problema para la evangelización y el control de la población indígena, lo que dio paso a las congregaciones de familias enteras con la intención de concentrar y reordenar la configuración espacial del territorio (Paredes Martínez, 1998). Así se comenzó con la imposición de la propiedad de la tierra y territorio privado, sin embargo, el espacio doméstico indígena se respetó en gran medida, incluso varios de sus rasgos como materia, técnicas y mano de obra, fueron incorporadas en la nueva vivienda colonial, entre otras características culturales, mientras la vivienda indígena tuvo gran permanencia en los asentamientos rurales.

La relación entre iglesia y estado, conformaron desde siempre una gran fuerza para el sometimiento de un pueblo; se conoce justamente que las conquistas principalmente han iniciado por medio de la inducción aparentemente pasiva a la religión, evangelización, para adoctrinar a las nuevas comunidades a cierto estilo de pensamiento y así dominar a las masas.

Estructuralmente, la presencia de la iglesia se introdujo en todas aquellas instituciones originalmente indígenas de poder social que no pudieron eliminarse, tanto como en hospitales, como la Huatapera, consideradas como sinónimo de comunidad, como en los consejos.

Es evidente que la conquista española, con las nuevas unidades de producción y distribución, alteraron las mismas estructuras pre coloniales; además que impulsaron la

explotación de los recursos naturales, construcción de iglesias y edificios públicos; pero además el reordenamiento geopolítico de los territorios y comunidades agrarias, transformando toda la organización no solo territorial si no de asentamientos humanos.

En cuanto a la tenencia de las tierras, existían dos formas de posesión, por un lado, la propiedad pública estaba en manos de los grupos dominantes y, por otro lado, están las tierras comunales que eran poseídas exclusivamente por los campesinos. La posesión y disposición de los recursos territoriales es definida, no solo por el nivel de gestión administrativo y jurídico, sino también, por su apropiación practica que la comunidad ejerce sobre él para el cultivo, producción y cuidado que recíprocamente se da entre la tierra y el campesino.

Desde siempre, el territorio de cualquier comunidad es en esencia patrimonio de las sociedades originarias de un pueblo; la tierra es la que guarda relación con la naturaleza que les provee los recursos, es la expresión pura de los dioses, es el testimonio de los antepasados, el hogar de la comunidad presente y el fruto para los descendientes. Este fuerte arraigo con el pasado y la tierra, sobrevivió la época colonial y sigue presente hoy en día y se demuestra en las tradiciones, ritos y fiestas que se celebran en cada comunidad de México, y que se manifiestan también en sus prendas, lenguas, arquitectura, y también en sus luchas por los derechos y autonomía que desean recuperar sobre sus tierras y organización.

Presente en el artículo 2 de la constitución, está el Zapatismo; una lucha que logró una legitimidad más allá de la ley; donde se manifiesta la libre autodeterminación y autonomía, sin embargo, aún después de todo el movimiento, el estado presenta una ley indígena inconclusa y manipulada.

Emiliano Zapata, como campesino de nacimiento, es el símbolo del movimiento histórico más importante para la lucha de los pueblos por sus tierras y por el agrarismo; y así mismo, muchas fuentes aseguran que fue el determinante para lograr una transformación total en la estructura económica, social y cultural en el país, al contrario de haberse limitado con un cambio de gobierno tras la revolución mexicana.

“¡Tierra, Justicia y Ley!” fue el lema de dicho movimiento encabezado por campesinos,

indígenas, agrícolas, arrendatarios, obreros; se organizó la mayor conformación de autogobierno en México por la lucha a mano armada por recuperar la tierra y el uso de sus recursos naturales. Este proceso revolucionario, ocurrido en el año 1910, se originó por la inconformidad al despojo y reordenamiento de tierras; y a la introducción de la propiedad privada, pues afectaba evidentemente a la propiedad comunal de tierra, bosques, aguas y todos esos recursos naturales de los cuales dependen las comunidades indígenas. Es triste considerar que para 1911, con la caída de Porfirio Díaz, las comunidades campesinas e indígenas habían perdido más del 90% de sus tierras, conservando apenas, un 5% en su poder. (Friedrich, 2006)

En general, la comunidad purhépecha no fue gran participante en la lucha armada, ni en el movimiento cristero que le precedió; pero sí vivió el despojo y la resistencia desde el siglo XIX en muchas de sus comunidades, lo que produjo una reconfiguración de la propiedad al tiempo que los levantamientos se impusieron, o que años más tarde de la revolución se reagruparon y presentaron batalla para recuperar sus tierras, donde dominaron los agraristas –revolucionarios- y los conservadores –antirrevolucionarios-, aunque ninguno de estos grupos sociales fue totalmente constante, tanto en sus demandas, pues llegaron a ser muy similares, como en sus integrantes, pues había mucha confusión.

En la región purhépecha se presentaron simultánea y constantemente tropas del general Sánchez, zapatistas, villistas y carrancistas, donde, entre los cuales figuraba el coronel Casimiro López Leco, originario de Cherán, lugar donde años más tarde habrían logrado un autogobierno de gran importancia para los pueblos indígenas. Años más tarde, se formaron sindicatos de campesinos indígenas que agruparon ligas de comunidades agrarias en Michoacán, logrando recuperar parte de sus tierras y las oportunidades para una reorganización y para la negociación para asuntos indígenas.

La lucha agraria y la recuperación étnica cultural van indiscutiblemente ligadas una de la otra. En la ocupación de sus tierras comunales por el capital los indígenas ven la forma última de agresión por un sistema de explotación y segregación ya seculares; más en sus propias formas históricas de organización social buscan encontrar una respuesta política eficaz contra la desposesión sistemática de que son objeto. La comunidad organizada es la condición fundamental

para obtener o conservar la tierra; y la posesión de esta, una vez lograda, refuerza los vínculos comunitarios y se constituye en un verdadero efecto de demostración para otros grupos campesinos (Nava Hernández, s/f).

Rhina Roux, alude a John B. Thompson, para exponer la necesidad por entender los fenómenos culturales, como formas simbólicas producidas y transmitidas en contextos y procesos históricos socialmente estructurados; para comprender que la defensa de los bienes comunes expresa más que un símbolo de identidad, si no también expresa: “los significados conflictivos y divergentes que, en el contexto de relaciones de dominación, tenían para sus actores el trabajo y el tiempo, el bien común y la autoridad política, la moral y el derecho, la justicia y la injusticia.” (Roux, 2011) así, es que la tierra y los bienes comunes se manifiestan como patrimonio de las comunidades, necesarias por defender, pero este derecho a la tierra de los ejidos y comunidades aparecen transfiguradas como en el caso del artículo 27 de la constitución.

Las rupturas generadas por la inconformidad de la manera de dominar y reducir los derechos de los individuos por parte del estado, son la que originaron las “revoluciones” en la búsqueda de nuevas formas de autonomía, como lo es el caso de Cherán.

Es en cada historia específica, que se forma un sistema complejo de relaciones orgánicas entre el estado y la sociedad o entre la dominación y dependencia; más que concebirlo solo como la unidad jurídica y política. Cada estado conformado se determina y fundamenta de esta manera por su contexto histórico-social, y mientras las clases subalternas no pueda unificarse en su relación con el estado, directamente enlazado con la sociedad civil, se genera una función disgregada y discontinua de su proceso histórico, por lo tanto, también de la historia del estado, marcando momentos que han trascendido en los avances y cambios en la estructura jurídica, social, económica, cultural y política.

Dado esto, Gramsci expone la necesidad de estudiar:

1. “La formación objetiva de los grupos sociales subalternos a través del desarrollo y las transformaciones que tienen lugar en el mundo de la producción económica, su difusión cuantitativa y su origen en grupos sociales preexistentes, de los que conservan durante cierto tiempo la mentalidad, la ideología y los fines.

2. Su adhesión activa o pasiva a las formaciones políticas dominantes, los intentos de influir en los programas de estas formaciones para imponer en la determinación de procesos de descomposición y de renovación o neoformación.
3. El nacimiento de partidos nuevos de los grupos dominantes para mantener en consenso el control de los grupos subalternos
4. Las formaciones propias de los grupos subalternos para reivindicaciones de carácter restringido y parcial.
5. Las nuevas formaciones que afirman la autonomía de los grupos subalternos, pero en los viejos cuadros.
6. Las formaciones que afirman la autonomía integral etcétera.” (Gramsci, 1934)

El estado es producto mismo del desarrollo de la sociedad, como institución creada en esencia para mantener el orden, organizar y resolver los problemas y/o conflictos que puedan surgir tanto interna como externamente, pero hemos comprendido a lo largo de la historia, que el estado se asegura de concentrar riquezas en manos de pocos, contra las riquezas comunales y tradicionales; fragmentándolas directamente; consagra a propiedad privada, sobreestimándola como “el fin más elevado de la comunidad humana” bajo diversos reconocimientos sociales, lo que finalmente cae en un ciclo de acumulación acelerada de riquezas, y dividiendo cada vez más a la sociedad, perpetuando la desigualdad racial, la explotación, aseo y dominio, bajo el resto de la sociedad; manifestada en las mismas leyes y acciones propuestas por el estado sobre el pueblo.

Es fundamental registrar la naturaleza dinámica y contradictoria del comportamiento cívico de la sociedad mexicana, captar los modos en que, al apropiarse los distintos grupos regionales de la cultura universal o nacional, la recrean como cosmovisión particular que les permite articularse y participar en la comunidad promoviendo sus propios intereses, planteando sus demandas, generando respuestas propias a sus problemas vitales. Hay que reconocer, por tanto, las fracturas culturales, opresión y explotación las unas, de solidaridad y de liberación las otras.

Actualmente el estado sigue señalando a la población indígenas como un problema para el estado capitalista actual; promoviendo el racismo que se representa en todos los ámbitos, incluso de entretenimiento, no solo sociales, políticos o territoriales. Los indígenas, en la opinión del

estado están condenados a desaparecer y sus únicas posibilidades para que eso no suceda, sería incorporarlos a toda la estructura social y productiva con la que se rige ahora. Bajo una actitud paternalista el gobierno intenta ayudarlos y “salvarlos” integrándolos en las industrias turísticas, comerciales, etcétera, pero bajo un método moderno de tratar de mantenerlos dominados.

“La antípodas de la concepción estatista, paternalista, asistencial y desintegradora, encontramos lo que los pueblos demandan y van conquistando: ser reconocidos como entidades específicas, sujetos de derecho en posición legítima de territorios autogobernados, productores del mejor alimento agrícola del país, creadores de cultura y arte moderno y no solo folklor y artesanías, dueños de lenguas no inferiores al castellano, de territorio ricos, pobres o las dos cosas, y mitologías” (Bellinghausen, Seminario Pueblos originarios en tiempos contemporáneos, 2019)

Por ello, es fundamental entender los fenómenos culturales como una forma simbólica de la estructura histórica y social de lo que conforma el estado. Lo que hoy se ha construido como cultura, para las comunidades indígenas es su patrimonio, y aunque se les considera minoría y una población vulnerable en muchos ámbitos, es justo su lucha por recuperar el control de sus tierras, que son justo la fuente de su vida, arquitectura, e incluso para muchos de nosotros de nuestro alimento, pero que en la estructura social capitalista no siguen siendo más que esclavos, donde se intenta cada vez más apropiarse de sus recursos e integrarlos en los modos de producción, comercialización y turismo “moderno” bajo la misma explotación que siempre.

Interesa registrar los modos en que, diferentes grupos regionales se apropian una cultura y la recrean como cosmovisión particular que les permite articularse y participar en la comunidad promoviendo sus propios intereses, planteando sus demandas, generando respuestas propias a sus problemas vitales.

La región purhépecha constituye una gran riqueza en diversidad cultural y étnica dispersa, donde se el factor histórico y el poder político han sido determinantes para definirlos y agruparlos socialmente dentro de un mismo espacio político-cultural. Por ello Eduardo Nava manifiesta la necesidad de “reconocer la existencia de una cultura michoacana como resultado de un conjunto de vivencias, prácticas y experiencias comunitarias, que no por ello dejan de ser contradictorias: identidad cultural ante el exterior, diversidad interna y dinámica de confrontación entre grupos locales antagónicos” (Nava Hernández, s/f).

3.2 Estructura territorial y poblacional de la región purhépecha

La región purhépecha se integra por 43 localidades que pertenecen a 22 municipios del estado de Michoacán, que se localiza al occidente de México. Es una región muy grande, su población total es cercana a los 120,000 habitantes y la mayoría es indígena, aunque solo se ha registrado que al alrededor del 35-40% de la población habla purhépecha. (Ávila, s/f)*

Esta región se divide en 4 subregiones:

| | |
|--|---|
| <p align="center">Bioárea Lacustre <i>Japondarhu o Inchamikuarhu</i> “lugar del lago”</p> | <p align="center">Bioárea de la Ciénega de Zacapu <i>Tsirontarhu o Tsirondarhu</i> “La Ciénega”</p> |
| <p align="center">Bioárea de la Cañada de los Once Pueblos <i>Eraxamani o Ichangueni</i> “Cañada de los Once Pueblos”</p> | <p align="center">Bioárea de la Meseta o Sierra <i>Juatarhu o P’ukuminturhu</i> “Meseta Boscosa”</p> |



Fig. 13 Región P'urhépecha y sus subregiones.
Fuente: (Argueta Villamar & Castilleja Gonzales, 2018)
Los P'urhépecha un pueblo renaciente, (2018)

La subdivisión de regiones de la zona purhépecha se pueden definir desde distintos puntos de vista, generalmente se toma en referencia a la lengua u origen étnico, pero también se puede determinar en función del interés de cada organismo¹⁵.

¹⁵ Para el Instituto Nacional Indigenista y el Gobierno del estado se utiliza la clasificación por la lengua y origen étnico de la población; mientras que otras organizaciones como la Comisión Nacional de Agua (CONAGUA), delimitan su región purhépecha de acuerdo a las cuencas hídricas y la Secretaría de Medio Ambiente Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP) toma 15 de los 19 municipios que para ellos forman parte de la Región Purhépecha, en interés a su Programa de Desarrollo Sustentable.

Esta investigación considera la región proporcionada por el Grupo Interdisciplinario de Tecnología Rural Aplicada, que divide y delimita la región purhépecha en 3 zonas, bajo una serie de criterios de homogeneidad visual, estadística, administrativa, natural y cultural. En referencia a esta división territorial, la investigación se enfoca en comunidades rurales con evidente arraigo indígena que pertenecen a la tercera zona denominada “lago de Pátzcuaro” que comprende los municipios de Erongaricuaru, Pátzcuaro, Quiroga, Tzintzuntzan, Salvador Escalante y los poblados de Capula y Zipiajo del estado de Michoacán (Masera, Masera, & Navia, 1998), misma que coincide en muchos criterios con la denominada “Bioárea Lacustre” aportada por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).

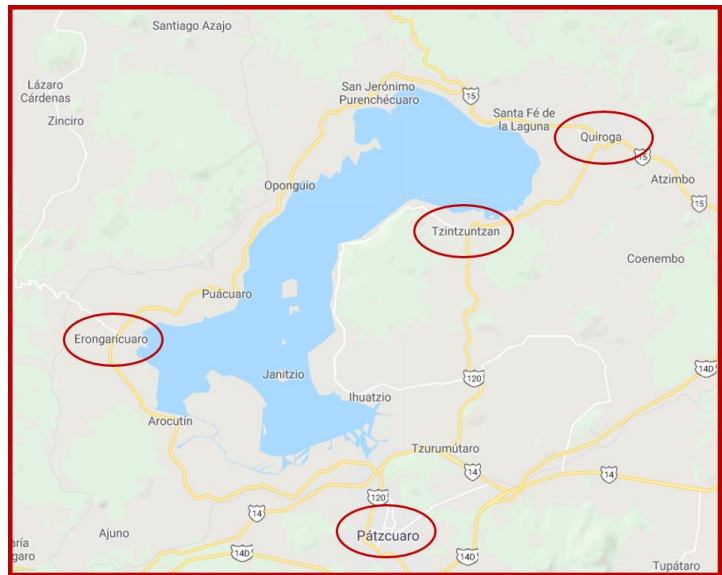


Fig. 14 Comunidades en zona "Lago de Pátzcuaro"
Fuente: googlemaps.com y edición propia

Esta zona se caracteriza por topografía variada con altitudes entre los 2,000 y 2,500 metros de altura, presentando islas, riberas, laderas, y montañas, con un clima templado-humedo y precipitaciones desde los 700 mm a los 1200 mm al año (Masera, Masera, & Navia, 1998), siendo una región que ofrece gran diversidad de recursos naturales.

Definido esto, la presente investigación considerará únicamente el contexto de las comunidades rurales de Erongaricuaru, Pátzcuaro, Tzintzuntzan y Quiroga, los cuales tienen las siguientes características:

| Municipio | Total hab. | Rural hab. | % | Indígenas hab. | % |
|---------------|------------|------------|----|----------------|----|
| Erongaricuaro | 13,161 | 10588 | 80 | 2,572 | 20 |
| Patzcuaro | 77,872 | 22,273 | 29 | 4,840 | 6 |
| Quiroga | 23,893 | 3,950 | 17 | 7130 | 30 |
| Tzintzuntzan | 12,414 | 5,993 | 48 | 1935 | 16 |
| Total | | 42,804 | | 16,477 | |

Fig. 15 Cuadro de habitantes totales rurales e indígenas por municipio.
Fuente: Adaptación de INEGI, 2001;
INAH/PAIR por Navia, 2012.

Aunque estas cifras ponen en duda la trascendencia indígena con niveles claramente bajos de habitantes indígenas, un gran número de la población entiende la lengua purhépecha y mantiene la vigencia de la lengua y sus tradiciones, y existen denuncias y debates presentados por los propios representantes indígenas en contra de las políticas de etnocidio estadístico que se implementan¹⁶ como se menciona en el primer capítulo de esta investigación referente a los indígenas, y este es un tema problemático en todo el continente;¹⁷ lo que nos sugiere dos aspectos importantes a considerar: no se puede confiar en todos los datos que encontramos en el país, en especial si se ejecutan por instituciones con intereses de por medio; y al momento de realizar encuestas, los resultados dependen de cómo formulamos y hacemos las preguntas, y con qué criterios contamos.

Pero así mismo, en este proceso de globalización, mientras se va perdiendo la lengua, se van perdiendo las tradiciones, la identidad y con ello los valores de la arquitectura vernácula o la vivienda tradicional purhépecha.

Tampoco debemos pasar por alto que estas comunidades, así como las de mayor magnitud, llevan un gran proceso de aculturación y mestizaje, que a lo largo de casi 5 siglos se integró las culturas indígenas con la cultura española, y resulta en una transformación constante del pueblo purhépecha (Amézcua Luna & Sánchez Díaz, 2015), tal que a día de hoy, muchos se reúsan a

¹⁶ Der debates en Foro Permanente de las Naciones Unidas para la cuestión indígena, grupo de trabajo del proyecto de declaración americana de derechos de los pueblos indígenas, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas e Instituto Nacional de lenguas indígenas. (Navia, 2012)

¹⁷ En Argentina al término de la dictadura, los primeros censos de población indígena se mostraban en ceros hasta que incorporaron a los mismos indígenas; mapuches y guaraníes en la participación de aplicar las encuestas, con resultados contrastantes. En 10 años, pasaron de tener 0 indígenas a tener un millón. (Bellinghausen, Seminario de pueblos indígenas originarios en tiempos contemporáneos, 2019)

considerarse indígenas; como en este caso que además es objetivo de gran desarrollo turístico; pero aun así, en la mayor parte de estos pueblos, a pesar de la evidente pérdida de la lengua, los valores y la cultura regional permanecen en sus tradiciones, usos, costumbres, actos cotidianos, procesos productivos, desarrollo de tecnologías y sistemas de organización social y política (Navia, 2012); por lo que considero aún más importante recordar todos estos aspectos de identidad de la cultura en especial en la arquitectura propia de la región, como ejemplo de sustentabilidad.

3.3 Influencia de la migración y del turismo en la estructura económica purhépecha

En general, en Michoacán el 55.5% de la población se dedica al sector terciario, el 23% al secundario y 21.4% se dedica al sector primario, donde según las estimaciones se encuentra la mayor parte de la bio-región purhépecha, que se caracteriza por la producción agropecuaria y forestal. (Amézcu Luna & Sánchez Díaz, 2015) Según datos del INEGI 2011, generan un 2.31% del Producto Interno Bruto (PIB) nacional, que los ubica en el lugar número 15.

La producción artesanal es la primera actividad económica en la región purhépecha, con lo cual disponen de talleres artesanales, comunitarios, familiares o privados; entre los que se encuentra la producción de artesanías de madera (legal e ilegal), hilados, tejidos y textiles y cestería de fibras vegetales de chuspata y mimbre.

Otro aspecto importante dentro de su economía es el turismo a nivel internacional que tienen algunas de estas comunidades, como lo es la Urbe de Pátzcuaro, que responde cada año a las demandas de servir como punto de atracción mediante programas para el impulso del desarrollo, lo que lo pone bajo la mira de todos los fenómenos de modernización, globalización e industrialización, y a la vez, a todas las comunidades rurales aledañas a esta ciudad.

La razón por la que habitantes originarios de una región purhépecha desee trasladarse hacia Estados Unidos, u otros Estados de la república mexicana, de debe principalmente a la situación económica y otros fenómenos sociales con el propósito de mejorar el ingreso familiar y la calidad de vida, junto con la inseguridad y la delincuencia organizada, que han afectado sensiblemente esta población. (Amézcu Luna & Sánchez Díaz, 2015)

Más cerca aun del contexto, la movilidad de los habitantes en la región purhépecha hacia las cabeceras municipales más cercanas obedece a la necesidad de comerciar sus mercancías de producción local, con propósitos de trabajar o asistir a una institución educativa o médica, y a la participación en festividades conforme a los usos y costumbres tradicionales. (Amézcuca Luna & Sánchez Díaz, 2015)

La migración en Michoacán, hacia los Estados Unidos empezó desde 1970 con niveles muy altos, especialmente en la región sur, este y costa oeste del estado, pero a partir de 2000, esta se convirtió en una alternativa de ingresos y empleo para estas comunidades consideradas como las zonas más importantes de habla indígena del Estado. (García, 2006)

3.4 La arquitectura y la vivienda vernácula: modos de habitar en la región purhépecha del Lago de Pátzcuaro

El espacio habitable purhépecha actual es resultado de la historia y de la hibridación de antecedentes mesoamericanos y europeos. Bajo este hecho, se fortalece la conceptualización de la arquitectura vernácula como una expresión de la evolución cultural y social, no estática, ni exenta del lugar, cultura y modos de vida.

Paul-Levy y Segaud, dice que “el espacio habitable y construido socialmente es un conjunto de relaciones que unen a los individuos con su medio ambiente” (Paul-Levy & Segaud, 1983) A través del habitar, el individuo toma conciencia del espacio y se identifica con el entorno, formando a su vez el comportamiento. Norberg-Schulz habla del espacio existencial, que refleja la estructura del ambiente que rodea, regenerándose por sus necesidades y deseos.

Un fenómeno importante para el desarrollo de la vivienda purhépecha, tal como la conocemos ahora, fue la relación que mantenía con los asentamientos españoles, específicamente con filiación laboral y fiscal en la que los segundos cobraban tributos a los primeros, mediante trabajos a los servicios públicos, labores agrícolas, alimenticios, etcétera; además de la influencia con la relación religioso y litúrgica. Mientras la población indígena se disponía más cercanamente a la ciudad, se desligaba aún más de sus vínculos económicos, políticos, sociales y religiosos de

su pueblo de origen, por ello, se crea un microcosmos con una diversidad de viviendas, dependiendo se la permanencia, nivel social o vínculo laboral.

Funcionalmente, la casa está dedicada y humildemente diseñada para realizar las necesidades básicas de dormir y rezar, donde resto de las actividades se realizaban a espacio abierto, donde figura la vida familia, el trabajo manual o artesanal, la charla, y eventos sociales como bodas, fiestas, o el velo a los muertos que incluso buscan extenderse a la vida colectiva.

Desde la visión de la cultura tarasca antigua, se concibe al hombre como un ser vivo (“cui-ri-pu”) con una personalidad individual, y al mismo tiempo grupal, sin embargo, el “yo” lleva implícita la representación de un colectivo como uno solo, cuya lógica igualmente se ve expresada en el lenguaje indígena (Piñagüé Achicue, 2014). Como resultado, el hombre purhépecha manifiesta esta actitud colectiva tanto en las actividades cotidianas en la vivienda, como en la construcción de conocimientos, ideología y movilidad.



Fig. 16 Vivienda purhépecha histórica.
Fotografía: Aída Castilleja extraído de Azevedo Salomao, (2008)

De este modo, el espacio en la cultura purhépecha también se concibe de manera colectiva y en su articulación presenta una gran flexibilidad para adaptarse al crecimiento familiar sin perder sus elementos espaciales que dan unidad al conjunto, siendo resultado de la autoconstrucción.

La relación intrínseca del hombre purhépecha con su entorno natural se traduce en la construcción de una relación equilibrada y no invasiva entre el espacio construido y el paisaje desde una visión cosmogónica donde, en palabras de Agustín Jacinto Zavala (1988), “el hombre no destruye su ambiente, donde el ethor humano es un ethos natural”. Acorde a esto y lo anterior,

el espacio habitacional no se limita a la casa con cubierta en el estilo de vida purhépecha.

La vivienda purhépecha actual conserva características constructivas y espaciales de la etapa mesoamericana y virreinal. En la zona del caso de estudio, Lago de Pátzcuaro o el Bio-area Lacustre, la vivienda está determinada entonces por el espacio construido y el espacio abierto, en donde se distinguen 3 espacios interrelacionados: el espacio exterior (ekuarho), el área de animales, y el área familiar que consta del patio y áreas cubiertas (Azevedo Salomao, 2008). La delimitación entre estos espacios se da por medio de elementos vegetales, acomodo de piedras o muros de adobe.

La necesidad de espacios abiertos es elemental en la configuración del lote, la cual no solo responde a un carácter simbólico, la transformación de las relaciones sociales, y las prácticas económicas y culturales han generado la necesidad de adaptación de espacios abiertos y de animales para espacios productivos para la actividad artesanal, comercial y de trabajo. Eugenia Azavedo (2008) comenta que “La calidad de vida indígena se expresaba a través de sus espacios abiertos donde se resolvían la mayor parte de sus necesidades sociales, recreativas y artísticas”.

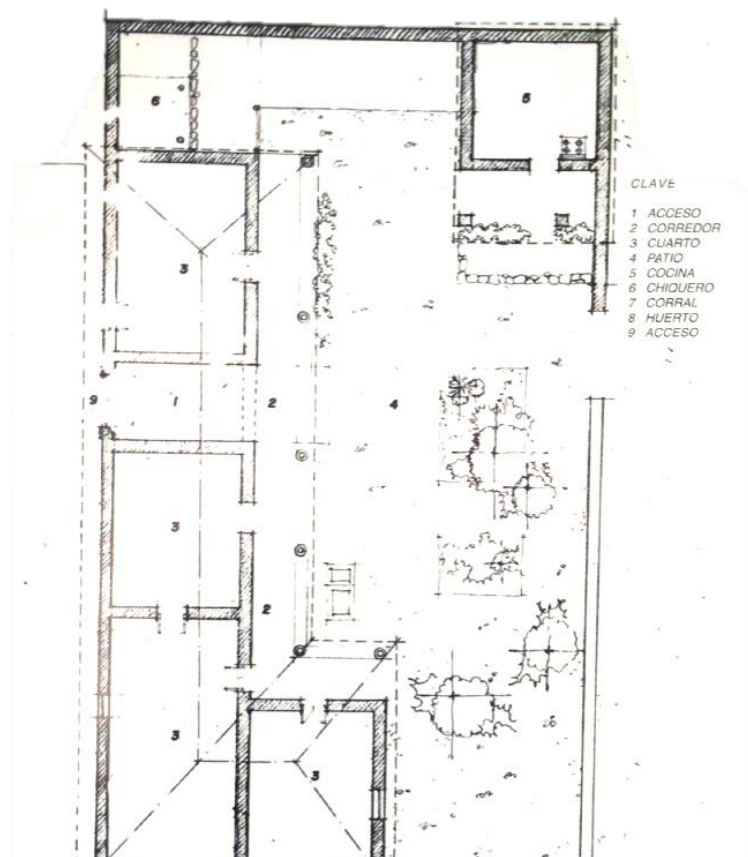


Fig. 17 Vivienda en Tzintzuntzan

Fuente: Esperanza Ramirez Romero, 1990; *Catálogo de Monumentos y Sitios de Patzcuaro y la Región Lacustre, Segundo tomo, Región Lacustre de Patzcuaro, Morelia, UMSNH, Gobierno del Estado de Michoacán.*



Fig. 18 Representación gráfica de fachada de vivienda purhépecha
Elaboración propia

Persiste el esquema de portal y áreas abiertas, y trojes incorporadas al espacio construido. El troje se caracteriza de una configuración estructural de elementos de madera desmontable, y su uso es mayormente para el descanso o la cocina, aprovechando también sus cualidades ambientales para el almacén de alimentos, aunque es más común apreciarla aislada en el terreno en la región de la Sierra Purhépecha.



Fig. 19 Despidiendo imagen religiosa en patio de vivienda en Cherán.
Fotografía: Aída Castilleja extraído de Azevedo Salomao, (2008)



Fig. 20 Ejemplo de un tipo de cocina en la región purhépecha
Fotografía: Belén Olaya (2017)

Un elemento que destaca en la composición arquitectónica de la vivienda y que es de carácter social, simbólico y hasta de cualidades micro climáticas es el patio. Así mismo, destaca la cocina como centro de la vida colectiva. La cocina purhépecha presenta distintas configuraciones, desde la más tradicional, hasta su adaptación en la troje o como extensión al espacio abierto. Esta se caracteriza por el uso tradicional del fogón para cocinar por medio de la quema de madera u otros recursos, con lo cual se reconoce en diversas investigaciones la existencia de problemas de contaminación intra domiciliar que en esta se genera. Sin embargo, al menos en la región purhépecha, esta situación que se trata por medio de proyectos de implementación de estufas mejoradas que se adecuan a las necesidades y estilo de vida de la región que además buscan mayor eficiencia con menor contaminación ambiental; o estrategias en el diseño arquitectónico y por otro lado, también se aprecia la incorporación de estufas de gas.

“Son de adobe, cubiertas algunas de azotea de tierra, aunque las demás están cubiertas de paja” (Ponce, s/f) así describió la vivienda indígena el fraile español Antonio Ponce en el siglo XVI. En general, la perspectiva de los españoles ante la vivienda indígena de la zona, era apreciada por su técnica, calidad y conocimientos de las cualidades de los materiales naturales de la región.

Esta relación entre ambas culturas propició un intercambio de conocimientos que se manifiestan en la expresión arquitectónica de la vivienda en cuanto a materiales, técnica, estética, e incluso estilo de vida, entre ellos, la incorporación del ladrillo y teja.

La vivienda vernácula purhépecha busca soluciones al medio natural y social para satisfacer necesidades funcionales y simbólicas como producto cultural de una evolución constante a lo largo de la historia; su permanencia y adaptación en el tiempo le distingue como patrimonio, por el cual, sus conocimientos se han heredado de sus antepasadas con gran interés para mantenerlo y transmitirlo por generaciones, que la definen como elemento vital de la cultura.



Fig. 21 Materiales de una vivienda en la región Purhépecha
Fotografía Sara Navia 2018

“La vivienda purhépecha es parte fundamental del patrimonio cultura-tangible e intangible-michoacano y mexicano; su conservación merece especial atención y debe extrapolar visiones esteticistas y románticas.” (Azevedo Salomao, 2008) claramente es una expresión cultural que sigue vigente hoy en día; su materialidad responde a tradiciones constructivas milenarias, y la espacialidad es reflejo de la forma de vida, posibilitando la constante readaptación en el transcurso del tiempo. Demuestra la fuerte relación del hombre con su tiempo y lugar, donde, concretamente el clima, la tradición cultural y el estilo de vida, resultan fundamentales para configurar el espacio de la arquitectura vernácula purhépecha.

Actualmente, en consecuencia, de los fenómenos de “modernización” se presentan variaciones en los elementos de la vivienda desde aspectos materiales hasta en su composición y diseño, algunos de los cuales se poder ver en la fig. 22, y se plantean algunas cualidades que representan estas transformaciones.

| Arquitectura vernácula purhépecha | | | Arquitectura producida en la ruralidad con materiales industrializados | |
|---------------------------------------|---|--|--|---|
| Materiales y Construcción | | | | |
| Elementos | Tipo | Cualidades | Tipo | Cualidades |
| Materiales | Adobe Teja Madera Piedra | Locales No industrializados Mínimo consumo energético Cualidades térmicas | Tabique, Tabicón, Herrerías, Aluminio, Concreto | Industrializados Facilidad Accesibilidad |
| Mano de obra/ Construcción | Local Técnicas tradicionales Autoconstrucción | Especializado | Técnicas convencionales Autoconstrucción | Accesibilidad |
| Componentes del Objeto | | | | |
| Acceso | Corredor o portales | Espacio de acceso abierto a la convivencia y recibimiento de visitas. Calidad muy común en las comunidades | Habitación o Cochera | |
| Habitaciones | Comunes | Familia | Individualizado | Privado |
| Cocina | Construcción exenta a la casa | Normalmente con fogón | Integrada a la casa | En el contexto rural, también puede contener fogón |
| Baño | Construcción exenta | Baño seco, letrina | Integrada a la casa | En algunas vivienda aún se hace uso del baño seco |
| Corredores | Uso común | | Desaparece | |
| Patio | Conector, uso común | Genera microclimas y vientos cruzados que favorecen en términos de confort. Conexión con la naturaleza | Se reducen | |
| Cultivo | Cultivo y cría de animales | | Desaparece | En Las comunidades la mayoría de familias aún practican la agricultura y ganadería |
| Tapanco / Almacén | | Almacén de productos agrícolas | Desaparece | Debido al punto anterior, se dispone de otros espacios no previstos para el almacenaje de estos productos |
| Otros | | | | |
| Diseño | | | | |
| Estética | Tradicional Colores | Simetría/Armonía con la cultura y con la región. Identidad cultural Cuidado | Moderno Colores Catalogo Ecléctico | Desequilibrio Jerarquías Impacto social Choque visual |
| Forma | Techo inclinado | Responde a una funcionalidad, tapanco Crea microclima confortable | Techo plano | Permite crecimiento Rompe con la simetría visual |
| Organización | | | | |
| Orientación | Responde cuestiones cosmogónicas y busca conectar con los espacios abiertos | Inmersión en el paisaje cultural | Busca mejores vistas | |
| Dimensiones | Reducidos | Poco mobiliario | Se amplían | En su mayoría suele excederse de lo necesario. |

Fig. 22 Variaciones en las características de la vivienda.
Elaboración propia a partir de Eugenia Azevedo 2008

3.5 Expresiones del modelo de la sustentabilidad en la vivienda vernácula purhépecha

La arquitectura vernácula purhépecha manifiesta, además de su funcionalidad, estar acorde a su medio ambiente, mediante técnicas y tecnologías adecuadas. De acuerdo al tipo de materiales empleados para esta arquitectura, permite la posibilidad de crear microclimas más saludables para los usuarios según el clima cambiante, además la posibilidad de adaptarse a las circunstancias familiares, así como topográficas y climáticas.

Su gran adaptación con el entorno ambiental, no solo manifiesta una armonía entre lo construido y lo natural, sino que responde a un aprovechamiento de los recursos naturales y una integración con la naturaleza, pues en esencia, los excedentes de los recursos utilización para la vivienda se reintegran con la naturaleza y así mismo los materiales que ya componen la construcción mantienen un ciclo. ¿Será esto un proceso consciente o, como muchos puede concluir, un resultado de simple utilización de los escasos recursos y posibilidades en comparación con lo que se puede encontrar en una ciudad?

Reiterando, el término sustentabilidad alude a una integración armónica entre las dimensiones económicas, sociales, ambiental y de valores en busca de satisfacer las necesidades humanas y garantizar una mejor calidad de vida con tecnologías limpias en una relación no destructiva con la naturaleza, en donde la sociedad participe en el proceso de desarrollo, se fortalezcan las condiciones del medio ambiente y se aprovechen adecuadamente los recursos naturales, dentro de los límites de la regeneración y el crecimiento natural. Informe Brundtland (ONU, 1987, p. 67) (Astier, Masera, & Galván-Miyoshi, 2008) (Zarta, 2018).

Resulta evidente que el término “sustentabilidad” es relativamente nuevo, y actualmente forma parte de la mayoría de los discursos de los productos o servicios del estado actual, se cumpla en sus principios básico o no. Por lo que, a juzgar por el nivel educativo en las comunidades de estudio, no es sorpresa suponer que es un término conocido.

Para Edwards, y otros autores, la naturaleza es el principio rector de la sostenibilidad; la

naturaleza contiene un sistema de tal complejidad que sigue un ciclo de integración único y diverso que rechaza totalmente la clonación; La poca consciencia que tiene el hombre sobre estos procesos se ve evidenciada en los procesos de construcción contemporáneos, donde los intereses políticos, sociales y económicos sobrepasan cualquier preocupación por la contaminación, el impacto ambiental, la homogeneidad, y los residuos. Para este autor, como principio básico para entrar en el camino de la sustentabilidad, debemos de quitarnos por lo siguiente, aplicado en nuestros proyectos:

- Aprender de la naturaleza
- Utilizar los modelos de la naturaleza
- Utilizar la naturaleza como herramienta
- Utilizar la naturaleza como medidor ecológico

Aprender de la naturaleza, es la base para entenderla y tener conciencia de la cantidad de recursos que nos provee, y la cantidad de daño que hacemos, especialmente en los procesos de construcción actual. “Mientras exista el bosque, mientras la naturaleza siga proporcionando recursos, mientras las posibilidades de artesanos sigan transformado los materiales empleados y si el régimen social no llegara a extremos, el bien arquitectónico, tiene la posibilidad de permanecer” (Medida López, 1999) pág. 86

Insistiendo, la arquitectura vernácula purhépecha ha demostrado tener una sólida relación con su entorno natural; evidente en su usos y costumbre transmitidos por generación donde existe una clara comprensión del usos adecuado de recursos, aunque quizá no del impacto, pero evidentemente esos conocimientos se basaron de un aprendizaje personal con la naturaleza, donde culturalmente y en comunidad aprendieron a hacer uso de ella aprovechando sus cualidades y adaptándolo no solo culturalmente si no también ecológicamente. Su visión en la construcción está definida por una ideología de no destrucción a la naturaleza, que debería persistir y comunicarse a los nuevos modelos de construcción actual.

Lo vernáculo responde a la adaptación de las necesidades de cada día y cada tiempo, ofreciendo también la capacidad de transformarse y adaptarse a las situaciones del futuro, en un proceso tan natural como la misma naturaleza y existencia humana.

La arquitectura vernácula se define, según Azavedo, en base a varios principios de desempeño ambiental, perfectamente compatibles con los propuestos en la bioclimática, y con los cuales estoy de acuerdo, y es el punto más fuerte en referencia de sustentabilidad de esta arquitectura:

- Se adapta al clima
- Se arraiga a la naturaleza y al paisaje
- Se ajusta a la función o funciones para las que se construye
- Se utilizan materiales locales
- La forma es el resultado de una experiencia secular
- Es, en general anónima
- Es de mínimo consumo energético
- Es económica y principalmente de carácter artesanal.
- Suele adaptarse a la topografía del lugar
- No tiene pretensión de ser estética (esencia: para vivirla, no verla).

(Azevedo Salomao, 2008)

Por otro lado, Brian Edwards, llama “materiales saludables” a aquellos más adecuados y sanos para una vivienda sostenibles, que, por regla, son los de origen natural, como los derivados de tierra, la piedra, la madera, mortero de cal, pinturas al agua. El problema es que, a diferencia de los productos artificiales, estos suelen tener menor rendimiento, peor efectivamente por eso, también tienen menor impacto ambiental, a diferencia de los artificiales que resultan más difícil de integrar en el ciclo de vida, o en su reutilización. (Edwards, 2005)

En materiales como el adobe, el tapial, ladrillos cocidos al sol, etcétera, la energía utilizada tanto para su producción como para su construcción son bajas, además que no requieren de medios de transporte pues se puede fabricar in situ, lo que responde a un bajo impacto ambiental, tanto en su etapa de producción, como es su degradación. Tienen grandes cualidades de aislante acústico y térmico, con lo que reducen las necesidades de sistemas de climatización, y en condiciones adecuadas tienen gran resistencia sísmica y durabilidad. Sin embargo, tiene también algunas desventajas: si no se le da el mantenimiento pertinente puede presentar problemas de humedad y erosión; y la velocidad de ejecución es mayor a los sistemas de construcción contemporáneos.

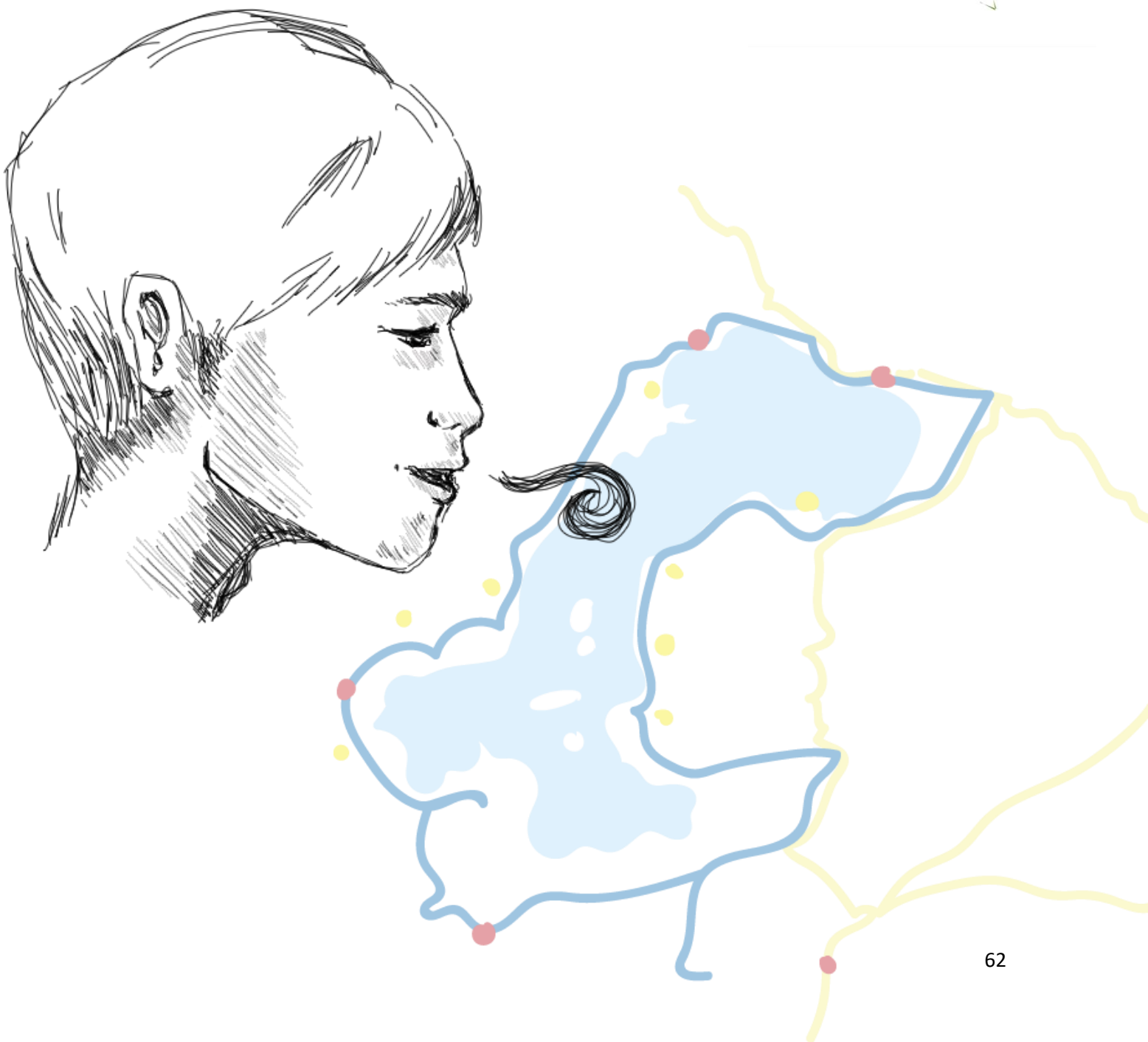
Además, en este sistema no se puede construir más de 2 niveles, aunque responde a las necesidades básicas de las comunidades rurales, donde es que se origina.

Otro aspecto importante para la sustentabilidad es el consumo de energía; este tema es de gran relevancia a nivel mundial, pues en la industria, como en el cocina y calentamiento de agua en zonas rurales, perjudican la salud humana, destruyen el entorno local o amenaza los sistemas naturales en el fenómeno que conocemos como calentamiento global. Por ello, se buscan fuentes de energía renovables que ofrezcan una solución a esos problemas, especialmente en comunidades rurales. En referencia a la vivienda y estilo de vida, en toda la zona de Pátzcuaro y sus comunidades aledañas, hay ya una difusión y establecimiento parcial de estufas patsari, especialmente diseñadas para consumir menor cantidad de combustible y disminuir las afectaciones a la salud, que suelen presentarse en la cultura de cocinado de este estilo de vida. El Grupo Interdisciplinario de Tecnología Rural Aplicada en colaboración con el Laboratorio de Bioenergía y Ecotec del Instituto de Investigaciones en Ecosistemas y Sustentabilidad de la UNAM campus Morelia, realizan cada día investigaciones, mejoramientos y propuestas en estos temas, como también el más reciente para la producción e implementación de biocombustibles¹⁸, por lo que es evidente que gran parte de las comunidades de esta zona ya están familiarizadas con estos procesos de mejora en sus tecnologías para mitigar el impacto ambiental.

Energía solar, fotovoltaica, eólica, hidráulica o geotérmica son otras propuestas de energía renovable planteadas para sustentabilidad, pero implican mayor complejidad, inversión y mayor magnitud en el proceso de fabricación de estas tecnologías por lo que resultan menos viables en comunidades rurales, Al contrario, el acceso de materiales de biomasa proveniente de actividades agrícolas o forestales resulta de más fácil acceso para estas regiones, donde la actividad primaria es evidente.

¹⁸ Esta tecnología se basa en el aprovechamiento de biomasa procedente de cultivos u otros residuos agrícolas o forestales.

INTERVENCIÓN E INVESTIGACIÓN DEL CAMPO DE ESTUDIO EN LA REGIÓN PURHÉPECHA DEL LAGO DE PÁTZCUARO



4.1 Investigación y metodología

En el alejamiento inconsciente que tiene el hombre con la realidad y con la naturaleza, se hace necesario el contacto con el problema más allá de un estudio semántico para lograr mayor comprensión del mismo, y por lo tanto mejores conclusiones y/o resultados.

Es por esto que, posterior a la exploración teórica previa y para aterrizar en el campo de estudio se realiza su acercamiento a través de 3 fases. La primera, una exploración detallada de la región y sus datos territoriales y sociodemográficos por medio de diversas fuentes de información, que servirá para hacer un primer análisis de la zona, las comunidades, sus relaciones en base a los datos investigados. El segundo, un recorrido fotográfico personal en función del primer análisis territorial, para identificar las zonas de mayor presencia de arquitectura vernácula y de mayores cambios para relacionar con los supuestos preliminares. Y finalmente un acercamiento a los actores sociales por medio del dialogo para entender y comprender más de los cambios y transformaciones en estas comunidades y de sus posibilidades en torno al tema de esta investigación.

Como primer método, la fotografía puede contener muchos elementos importantes a analizar, reflexionar y registrar en el estudio o comprensión de cualquier tema. Benjamin, W. (2013) se refiere a la fotografía, desde una perspectiva de la evolución del uso y función del arte, como una representación de los hechos, en el que las obras fotográficas se convierten en pruebas o evidencias del proceso histórico. De esta manera la fotografía capta igualmente la arquitectura, su vida y paisajes, como un “lugar de hechos”, desde la historia clásica, hace alusión al momento inmediato, presente en donde se generan las contradicciones. Que más allá de una función ilustradora, la fotografía en la investigación supone un medio de apoyo para pasar de una comprobación a la construcción del conocimiento. Tal como Dubois (1986) manifiesto, la fotografía nos introduce en una “relación específica con los signos, con el tiempo, con el espacio, con lo real, con el sujeto, con el ser y con el hacer”, por ello, en esta investigación se hace uso de ella como método en la investigación de campo.

En concreto, se opta por la realización de un recorrido buscando representar la realidad mediante la fotografía por obtención personal y con apoyo de algunas comparaciones con el pasado con imágenes de por lo menos 7 años, que en lo posible se pueden obtener en internet con la opción de Street View en Google Maps. Esto, enfocado en detectar la mayor presencia y ausencia de arquitectura vernácula, así como algunas representaciones del comportamiento, significaciones construidas, cultura y de los esquemas actuales de migración, turismo, globalización, industrialización, entre otros; que se ven representado en la arquitectura presente en dichas comunidades.

Para el acercamiento directo con los actores sociales, en primera instancia se toma en cuenta el acto antropológico como un intento por potenciar la “acción colectiva” que: “busca mantenerse más allá de las pretensiones terapéuticas, las disyuntivas éticas se vuelven oscura. Es este deseo (...) del establecimiento de un vínculo capaz de acrecentar la potencia de acción colectiva, el que confiere su impulso vital a la creación de categorías sobre la propia identidad del vínculo y sobre la naturaleza de las identidades que compromete” (Mier, s/f). De esta forma, al considerar todos los aspectos antropológicos que son parte de la sociedad y del problema, se evita caer en el reduccionismo como puede ocurrir en muchos otros casos de intervención.

Sin embargo, aunque la primera intención era lograr el contacto directo con los actores sociales y conectar a los grupos focales en momentos dedicados a compartir saberes, las condiciones sanitarias debido a la contingencia propiciada por el virus Covid-19 modificaron dicho camino, ajustándose al dialogo a través de medios digitales (Véase en anexos el diseño y metodología detallado de las entrevistas).

De igual forma se contó con el apoyo del Grupo Interdisciplinario de Tecnología Rural GIRA A.C, que se enfoca en el desarrollo del sector rural con amplio alcance en Michoacán, y en otros planos a nivel Nacional e Internacional. Su labor se concentra en 3 ejes temáticos: agroecología, energía rural y forestería comunitaria.

4.2 Primeros acercamientos al campo de estudio y comprensión de sus condiciones socio demográfica

El proceso de comprensión del sistema complejo que se construye alrededor de la arquitectura vernácula, requiere la observación de su comunidad en la que se produce y todas sus cualidades identitarias que la determinan. Para ello, es necesario realizarme mediante la observación y estudio de una cultura y su comportamiento social, característicos del estudio de la antropología.

Antes de atrevernos a proponer cambios, es necesario entender que cualquier proceso de intervención en una comunidad –y especialmente en rurales en regiones indígenas- es muy delicado; pues de no comprender los elementos que integran la cultura e identidad de los pueblos y actuando sin tener en cuenta esas consideraciones, se pueden provocar actos violentos, de enajenación, etc., que perturben, fracturen, e eliminen parte de la identidad construida que si estaba presente y pudiera estar consolidada en esas sociedades.

Como se ha mencionado en el segundo capítulo, la investigación se enfoca en zona denominada “Lago de Pátzcuaro” que comprende 4 municipios de toda la región purhépecha. Son regiones muy amplias por lo que comprenden varias comunidades, pero nos concentraremos en las que se encuentran alrededor del lado, que a modo práctico vienen siendo las siguientes según el recorrido propuesto: San Miguel Ncutzepo, Tocuaro, Jaracuaro, Arocutín, San Francisco Uricho, Erongaricuaro, Napizaro, Puácuaro, Opongio, San Jerónimo Purechécuaro, Chupícuaro, Santa Fé de la Laguna, Quiroga, Tzintzuntzan, Ichupio, Cucuchucho, Ihuatzio, Pátzcuaro, Uranden, Huecorio, Tzentzenhuaro, Santa Ana Chapitiro, San pedro Pareo y finalmente Lázaro Cárdenas.



Fig. 23 Municipios de la región “Lago de Pátzcuaro”
Fuente: Google Earth

| Localidad | Municipio | Total de población | Viviendas habitadas | Indígenas | No originarios de Mich. |
|----------------------------|----------------|--------------------|---------------------|---------------|-------------------------|
| San Miguel Ncutzepo | Erongaricuario | 939 | 294 | 1.70% | 3.51% |
| Tocuaro | Erongaricuario | 727 | 184 | 3.44% | 3.03% |
| Jaracuaro | Erongaricuario | 2,817 | 665 | 80.19% | 2.73% |
| Arocutín | Erongaricuario | 606 | 189 | 21.45% | 5.12% |
| San Francisco Uricho | Erongaricuario | 1,832 | 493 | 62.94% | 1.47% |
| Erongaricuario | Erongaricuario | 2,573 | 883 | 5.67% | 6.14% |
| Napizaro | Erongaricuario | 520 | 242 | 10.58% | 5.77% |
| Puácuaro | Erongaricuario | 1,807 | 490 | 95.02% | 1.66% |
| Opongio | Erongaricuario | 317 | 102 | 34.38% | 4.73% |
| San Andres Tzironaro | Quiroga | 2,302 | 570 | 99.13% | 1.00% |
| San Jerónimo Purenchécuaro | Quiroga | 1,798 | 872 | 79.25% | 2.06% |
| Chupícuaro | Quiroga | 17 | 21 | 76.47% | 0.00% |
| Santa Fé de la Laguna | Quiroga | 4,879 | 1,502 | 99.53% | 1.64% |
| Quiroga | Quiroga | 14,669 | 4,407 | 0.79% | 4.12% |
| Tzintzuntzan | Tzintzuntzan | 3,534 | 1,490 | 10.22% | 3.20% |
| Ichupio | Tzintzuntzan | 283 | 123 | 76.68% | 4.59% |
| Cucuchucho | Tzintzuntzan | 1,302 | 359 | 19.20% | 2.15% |
| Ihuatzio | Tzintzuntzan | 3,575 | 992 | 64.39% | 1.62% |
| Pátzcuaro | Pátzcuaro | 55,298 | 16,095 | 2.96% | 6.09% |
| Uranden de Morelos | Pátzcuaro | 295 | 91 | 88.47% | 3.39% |
| Huecorio | Pátzcuaro | 832 | 314 | 7.33% | 7.09% |
| Tzetzenguaro | Pátzcuaro | 440 | 156 | 3.86% | 4.09% |
| Santa Ana Chapitiro | Pátzcuaro | 1,042 | 299 | 0.00% | 0.77% |
| San Pedro Pareo | Pátzcuaro | 692 | 233 | 43.00% | 5.92% |
| Lázaro Cárdenas | Pátzcuaro | 482 | 166 | 0.00% | 2.70% |

Fig. 24 Municipios de la región “Lago de Pátzcuaro”
Elaboración propia con datos de INEGI (2010-2015)

| | |
|-------|----------|
| Rural | No Rural |
|-------|----------|

Esta gráfica nos demuestra varias cosas importantes, primero, es evidente que no todas las localidades que rodean el lago de Pátzcuaro son rurales, al menos en las consideraciones por el INEGI, especialmente Quiroga y Pátzcuaro. También al menos 3 de estas 7 localidades no rurales, tienen alto porcentaje de indígenas (más del 50%) en comparación con otras comunidades rurales que incluso llegan a ceros; esto según los censos de INEGI, que cómo se ha mencionado en capítulos anteriores no necesariamente son muy fidedignos.

En base a esta información, podemos hacer el siguiente análisis, dividiendo la zona en dos regiones con la línea roja que atraviesa el lago de norte a sur: región poniente y región oriente, con evidentes diferencias.

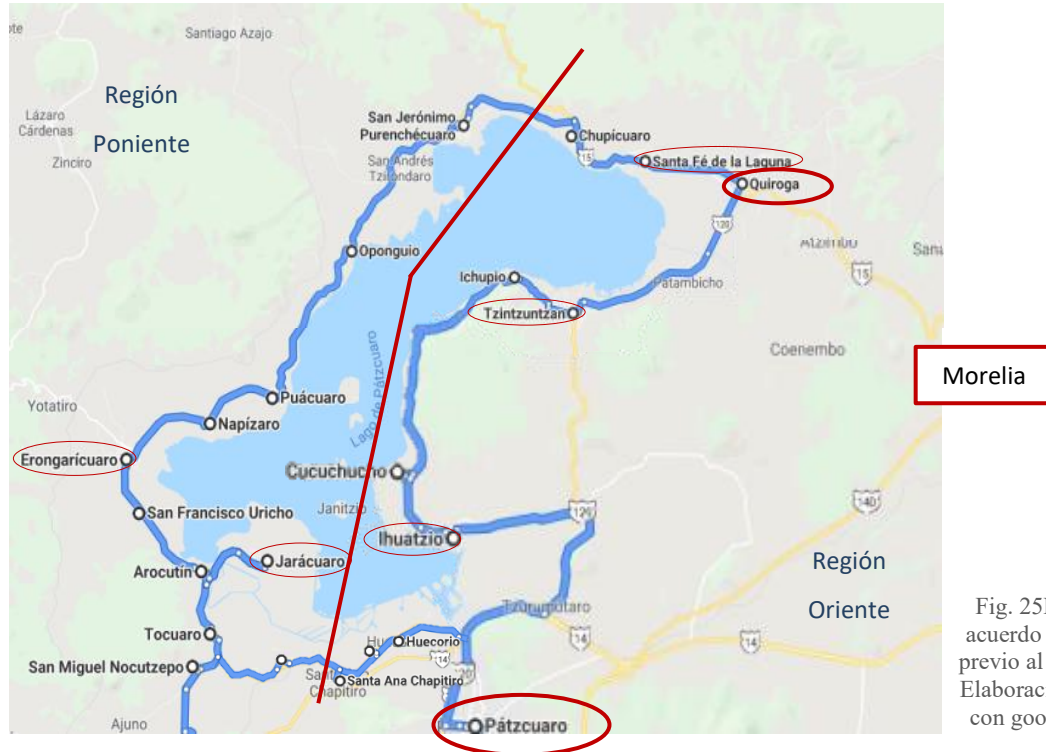


Fig. 25 Mapa de acuerdo a análisis previo al recorrido. Elaboración propia con google maps

Entre las principales diferencias, es que en la zona poniente, solo dos comunidades son consideradas no rurales; aunque su cantidad de habitantes no pasa de las 3,000; incluso Erongaricuaró, se encuentra apenas sobrepasando el límite de lo que se considera rural, con 2,573 habitantes. Principalmente estas comunidades se sustentan en una economía del sector primario y comercio. Por el otro lado, en la región oriente es evidente que ha tenido un desarrollo más amplio en cuanto a comercio y turismo, de este lado se encuentra las localidades de Quiroga y Pátzcuaro, con ruta que conectan con Morelia, la Capital de Michoacán.

Quiroga es la segunda localidad más grande en términos de crecimiento demográfico en la zona alrededor del Lago, después de Pátzcuaro que sobrepasa al número de habitantes de Quiroga, por el triple. Esta Localidad recibe su nombre en honor a Don Vasco de Quiroga, personaje influyente a quien se le debe el aprendizaje de artes y oficios de gran parte del desarrollo de la cultura y economía de toda la región purhépecha y del municipio de Michoacán. Su imagen y nombre se encuentra en muchos lugares e instituciones destacables del municipio como en Morelia, y en la plaza principal de Pátzcuaro, y en Tzintzuntzán.

Todos los municipios de ambas regiones se dedican en su mayoría al cultivo y ganadería, pero otro sector muy importante, que representa la principal fuente de ingresos de la zona es el turismo, que se fundamenta con el comercio y las artesanías. El turismo es una manifestación de la sociedad de consumo y del ocio, y se vuelve entonces un negocio mundial, que va de la mano con la globalización. Utiliza el patrimonio cultural y natural, como la arquitectura vernácula, los diseños indígenas y artesanales, la gastronomía, los símbolos y signos de una cultura que tienen posibilidad de entrar en el mercado. Esto fortalece una sociedad que se basa en el espectáculo y las apariencias, creando segregación social y funcional pues se privatiza, no siendo accesible para todos, especialmente para las personas directamente relacionadas con el patrimonio cultural.

Así la comercialización del patrimonio con fines turísticos y su privatización, tienden a enajenar el significado del mismo patrimonio para los propios indígenas en este caso, que han construido esa misma cultura.

Con esto, el turismo se vuelve un factor importante en la apropiación de los elementos culturales, y de crecimiento económico de la zona; que evidentemente se manifiesta a mayor nivel en la región oriente de la Zona del Lago de Pátzcuaro, especialmente Tzintzuntzan, Quiroga y Pátzcuaro, que se ha convertido en punto focal para la mayoría de eventos culturales de todo el estado de Michoacán, a nivel internacional.

Pátzcuaro se denomina pueblo mágico por la Secretaría del Turismo, como una estrategia para su preservación cultural, pero principalmente para el desarrollo de actividades turísticas para su crecimiento económico. Por ejemplo, Paracho, también es denominado un pueblo mágico, y uno de sus grandes atractivos turísticos es el Festival de Globos de Cantoya que se lleva realizando en la meseta purhépecha por años, pero sabemos que Pátzcuaro ya lleva al menos los últimos 3 años realizando el “Cantoya Fest”. Esto, porque es, o era al menos en el año 2018, el segundo lugar con más afluencia de turistas y visitantes en Michoacán con 2 millones aprox. después de Morelia, siendo Michoacán el destino favorito de turistas mexicanos ese año, con un 38.9% (SECTUR, 2019). Podría considerarse una apropiación o reproducción de un evento cultural de una comunidad a otra mejor posicionada donde habría que preguntarse qué tanto podría estar afectando a la cultura y economía de ese lugar que ya cuenta con el éxito de este tipo de eventos.

Por tanto, es evidente que Pátzcuaro se ha convertido en una potencia turística para el estado de Michoacán, con lo que se intenta promover cualquier tradición o evento cultural, así como la preservación del patrimonio que es parte de esta imagen de pueblo mágico, tradicional y artesanal. Aquí entra la Arquitectura Vernácula o sus elementos característicos que se intentan implementar en cada nueva infraestructura con objeto turístico, además de preservar y mantener aquellas que se mantienen y entran en el mercado del turismo.

Con todo esto, es de esperarse que la región oriente de la línea, se caracterice por mayor presencia de arquitectura, ya sea antigua preservada o nueva con más implementaciones de nuevas técnicas de bio construcción, pero que estén mayormente dirigidas al sector alto de la sociedad que puede pagar por ello, es decir privatizado.

4.3 Recorrido de campo y análisis fotográfico de la arquitectura vernácula en la región purhépecha

Análisis e interpretación del recorrido fotográfico¹⁹



Fig. 26 Acceso por San Miguel Nocutzcepo



Fig. 27 Niño trabajando en San Miguel Nocutzcepo

Como hasta ahora se comprende, la principal economía de estas comunidades se basa en la actividad del sector primario. Se inicia el recorrido por la ruta de las comunidades San Miguel Nocutzcepo y Tocuaro muestra estos paisajes, donde también se ven a los niños parte de esta actividad; así como también es común que se transmitan los conocimientos relacionados al trabajo familiar, ya sea en el sector primario como ya se mencionó, o en la producción de artesanías, u otras mercancías.



Fig.28 Vivienda vernácula frente a nueva forma de vivienda



Fig. 29 Granja con construcción de block

¹⁹ Fotografía por elaboración propia, a excepción de aquellas que lleven la leyenda "S.V." que refiere a Street View en Google Maps.

Como podemos ver en la ilustración 4, al extremo izquierdo se puede observar una vivienda de tipo vernácula con recubrimiento y pintura color rojo, mantiene su estructura, forma y elementos constructivos originales. Frente a esta, se encuentra su contraste, una vivienda de tabique y concreto, con techo plano, cuyo nivel superior lleva sin terminar y por tanto sin posibilidad de ser habitable desde hace por lo menos 7 años, como se puede comprobar con las imágenes de google maps del 2012.

Así como se observan muchas viviendas habitables incompletas como el ejemplo anterior, también abundan nuevas viviendas con evidente influencia de estilos clásicos y modernos típicos de catálogos y la ciudad en el extranjero, que actualmente están abandonados o no han sido terminados durante una buena temporada.



Fig. 30 Ejemplos de viviendas de estilos mixtos abandonadas y/o incompletas en proceso de construcción.

Esto evidencia la gran influencia de nuevos estilos con materiales industriales en las nuevas construcciones que se están dando lugar en lo que hasta ahora han sido las dos primeras comunidades del recorrido. Evidentemente muy diferente al estilo de la arquitectura vernácula, rompiendo con la imagen una comunidad indígena, presentándose muchas de estas en medio del paisaje rural.



Fig. 31 Troje con agregados de concreto y tabique junto a vivienda de estilo moderno

Estas nuevas construcciones claramente se vuelven imponentes en las comunidades. Como se puede apreciar en las siguientes imágenes, muchas se ubican en lo más alto de algunas colinas expresando poder, que me recuerda a viviendas de los suburbios de Estados Unidos, con palmeras, y muros que lo fortifican. ¿Quiénes viven ahí? ¿En qué trabajan? ¿Son originarios de la comunidad? Pero tal vez, suponiendo que se trate de personas externas a la comunidad o que han tenido gran crecimiento económico y político en la zona, la mejor pregunta podría ser ¿Qué piensan los demás habitantes de las comunidades sobre este tipo de viviendas?



Fig 32.. Viviendas de estilo moderno “americano” en colina

La siguiente fotografía captura en un paisaje, una vivienda tipo vernácula que se encuentra en medio del campo rural (fig. 33). Esta imagen típica de encontrar en el camino por estas comunidades, demuestra la gran integración que tiene la vivienda vernácula con el paisaje, rodeada de la vegetación que la rodea. Aunque, también es común encontrar otros paisajes donde una única e imponente construcción de materiales industriales lo dominan, como se pueden recordar en algunas imágenes anteriores (véase fig. 34).



Fig 33 Paisaje rural con vivienda vernácula



Fig 34. Pasillo entre casas. Muro de estilo vernáculo, frente a muro de block.

En Jaracuaró y Arocutín predominan igualmente las nuevas formas de arquitectura, los nuevos estilos y materiales de construcción.

La aparentemente escasa arquitectura vernácula se encuentra modificada, o recubierta por los nuevos materiales por lo que difícilmente se percibe como tal, y la poca que se encuentra sin modificaciones se percibe deteriorada. Por tanto, el estado de la vivienda vernácula deteriorada, no representa una buena imagen para la comunidad pues no recibe cuidado o mantenimiento, y se ve contrastado ante los nuevos materiales y estilos de las nuevas formas de arquitectura.

En este escenario ¿qué piensan los habitantes sobre las viviendas vernáculas abandonadas? ¿Consideran que no representan su historia? ¿Qué deberían de ser derrumbadas? ¿O les gustara la manera en la naturaleza se funde con esos materiales naturales?



Fig 35. Nuevas formas de Arquitectura abandonadas o en uso en Jaracuaro y Arocútin



Fig 36..Segundo piso de vivienda nueva sin terminar.

Como se ha mencionado igualmente en casos anteriores, muchas casas se ven modificadas para agregar un segundo piso que comúnmente se queda incompleto en el proceso de construcción, como se ve en la figura 36, que carece de puertas y ventanas. A consecuencia de esto, el segundo piso no puede habitarse para dormir, por lo que en muchos casos se usa como almacén de grano, canastas, u otros utensilios referentes al cultivo o artesanías, uso que era históricamente común del ático de las trojes, ya que su estructura y materiales protegía esos elementos de la humedad, lo que no es propiedad de estas nuevas condiciones.

Otro factor que se encontró durante el recorrido es la presencia de un restaurante especialista en comida alemana, llamado “Campestre Aleman”. Esto demuestra la influencia europea sobre este tipo de comunidades indígenas y rurales, que curiosamente no es tan accesible para sus habitantes, y en su lugar esta principalmente dedicado para residentes de la ciudad que quieren alejarse del caos urbano y conectarse con el campo, el lago, la calidez de las estructuras de madera, pero con alimentos extranjeros. Arquitectónicamente es una mezcla este estilo colonial europeo, pero claramente también vernáculo. Esto demuestra los contrastes entre las valorizaciones de las representaciones por las personas del campo a las de la urbe.



Fig 37.. Entrada campestre alemán en Arocután



Fig 38. Interior Campeste Alemán en Arocután



Fig 39. Nuevas construcciones en proceso en medio del campo en Arocután



Como se muestra en la fig. 39, también hay gran presencia de nuevas formas de hacer arquitectura con estilos evidentemente modernos, y materiales industrializados intencionalmente llamativo y grandes demostrando cierto grado de imposición o jerarquía. Muchas de estas siguen en construcción por años o no se terminan, como se puede ver en otros ejemplos.



Fig 40 Vivienda adobe y piedra 2012 (Street view)



Fig 41 Vivienda adobe y piedra 2019, Foto actual

Continuando el recorrido por San Francisco Uricho, se encontraron más viviendas que siguen preservando estilos y técnicas tradicionales de la arquitectura vernácula como Adobe, piedra y madera. La comparación entre la ilustración 1 y 2, muestra incluso una vivienda que se ha conservado y mejorado desde el 2012 respetando la forma y técnicas utilizadas. Así como se puede observar la cualidad que tiene el abobe para sanar y mantenerse en con el tiempo, permitiendo la fácil restauración.



Fig 42 Nueva vivienda con variedad de materiales

En esta comunidad igualmente se puede observar nuevas construcciones con materiales y estilos de la vivienda purhépecha como en la ilustración 3, así como la madera, el carrizo; incluso la combinación de materiales nuevos con los tradicionales; como el tabique y concreto con el adobe, y columnas de estilo churrigueresco. Si bien se observa una gran variedad de materiales, y estilo ecléctico; también se aprecia que hay más conciencia y valoración por los materiales y técnicas regionales.

Muchas viviendas en esta comunidad se mantienen en su estilo original, aunque hayan sido modificadas con los años para incluir elementos de concreto especialmente para agregar la instalación eléctrica, o elementos de soportes para las puertas. Sin embargo, sobresale el estilo de vernáculo en la vivienda, así como su distribución funcional de acuerdo a los estilos de vida de sus habitantes, en los que también podemos ver el vínculo con animales de carga que usualmente circulan las calles.



Fig 43 Vivienda Vernácula con agregados en concreto.



Fig 44 Vivienda Vernácula con agregados en concreto.

Los cambios se han venido generando, que frecuentemente corresponde a la implementación en el uso de nuevos materiales contemporáneos, con la idea de que otorgarán mayor duración a la vivienda; sin embargo, la adaptación al medio resulta: “deficiente, con los muros elaborados con ladrillo y las cubiertas de concreto, lámina metálica o cartón”. (Azevedo Salomao, 2008)

El mantenimiento en los muros de adobe contra los muros de tabique, es también un tema controversial, bajo esta concepción de durabilidad; sin embargo, la naturaleza del adobe, al ser de tierra, permite su fácil reparación y modificación para instalar servicios o el mantenimiento de los mismos, etc; de una forma sencilla. Una mujer de una comunidad de la zona me mencionó en una vez pasada, que: “Se necesita querer nuestra casa. Si se le quiere, se cuida, y es muy fácil cuidarla. Si se agrieta solo tomo un poco de barro y queda como nueva”.



Fig 45. Acceso de vivienda vernácula junto a vivienda de estilo moderno.



Fig. 46 Nueva vivienda de estilo tradicional en San Francisco Uricho

También se observa el contraste entre nuevas viviendas de estilo moderno, contra viviendas de estilo vernáculo. En la ilustración 6, se observa un amplio acceso a una vivienda vernácula donde se pueden apreciar la técnica, estructura y materiales de un muro de adobe con base de piedra, y un acceso techado con estructura de concreto y techo de madera y lamina. Aunque son evidentes los cambios e inclusión de materiales sigue manteniendo un estilo tradicional vernáculo, que contrasta con las nuevas formas de hacer arquitectura que se encuentra al lado, con materiales más industrializados.

Por otro lado también, se observan viviendas nuevas con evidentemente más presupuesto, en terrenos más grandes y en lo alto de pequeñas lomas, pero que mantienen una congruencia con el estilo tradicional de construcción, que no rompe mucho con la imagen vernácula de la arquitectura de estas comunidades, pues muestra mayor adaptabilidad con el paisaje, al contrario de otros casos de nuevas formas de hacer arquitectura que hemos visto hasta ahora.

Llegando a Erongaricuaró, se mantiene muy tradicional, especialmente en la plaza principal, donde destaca visualmente la construcción vernácula original, y los colores tradicionales de muchos de los pueblos de la zona, como por ejemplo Pátzcuaro.



Fig. 47 Portales de la plaza principal de Erongaricuaró



Fig. 48 Fachada de una vivienda junto a la plaza principal que muestra el deterioro de la pintura y los materiales originales.

Pátzcuaro se considera el pueblo mágico con mayor desarrollo turístico de Michoacán, por lo que la mayoría de los programas del estado se centran principalmente en buscar formas y proyectos que lo potencien y traiga como consecuencia un creciente derrame económico. Uno de los programas de 2018 por el presidente municipal Víctor Baez Ceja, fue “Pintando Alegría” para mejorar la imagen de todas las casas y locales de Pátzcuaro según los criterios de homogeneidad con la regulación de colores que siguen todos los pueblos de la zona.

Históricamente los pueblos prehispánicos han concebido la vida como un “concierto de contrarios”, el cielo y la tierra, la vida y la muerte que dan origen a la existencia de los seres a los cuales rendían tributo. Esta parte de su cosmovisión sobre el mundo se ve expresada también en el objeto arquitectónico, y no solo en sus tradiciones y formas de vida, o incluso forma de morir.

Los también tenían esta concepción, su universo tripartito, se designaba de la siguiente manera:

1. Auándaro o cielo: habitado por dioses celestes, representados por el sol, la luna, las estrellas, las águilas y otras aves.
2. Echerrendo o tierra: Habitado por dioses terrestres que convivían entre los hombres; representado por el fuego en el hogar, espíritus en los animales del monte, el aire, agua y

rocas.

3. Cumiechúcuaro o región inferior: habitado por dioses que gobernaban en mundo de la muerte, y se encontraban en lo profundo de la tierra.

Además, se dividía en cinco rubros que correspondían a un color específico; centro al azul, oriente al rojo, norte al amarillo, poniente al blanco y sur al negro, como se puede ver en la fig. 49.

Aquí se pueden ver estos contrastes, especialmente el blanco y el rojo, que también están representados en los colores de las casas y locales en Pátzcuaro, y en la mayoría de los pueblos aledaños, aunque se dice que también es en motivo al 400 aniversario de la muerte de Don Vasco, que sin duda alguna fue una gran figura, admirada entre los pobladores.

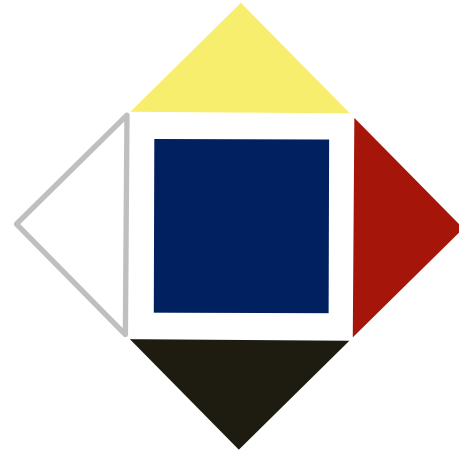


Fig. 49 Rubros y colores en la concepción del mundo purhépecha. Elaboración propia

Una gran diferencia que se encuentra con los españoles es la concepción de la muerte. Para los colonizadores de México, el “inframundo” también es conocido como el “infierno” que desde la concepción cristiana representa el castigo y la enemistad con dios. Hace referencia a un castigo doloroso y eterno.

Al contrario, para los el inframundo o la región inferior es equivalente al paraíso cristiano. Se considera un lugar de deleite donde reina la negrura, y no en referencia a la maldad. De hecho, Patzcuaro, literalmente se traduce como “lugar de la negrura”, donde vive la muerte y reinan las sombras, así mismo, “puerta del cielo” donde los dioses acuden y pueden ascender a él.

La colonización española sin duda, ha transformado culturalmente la concepción purhépecha, bajo la búsqueda de los religiosos para su inmediata destrucción, por lo que muchas deidades eliminadas o sustituidas, sin embargo, el culto a los muertos ha entremezclando las

costumbres y creencias de ambas culturas, pues no se hizo posible su completa eliminación.

Esta concepción sigue viva en la conmemoración del día de muertos; una tradición que ofrece profundo respeto y veneración a los seres que ya no existen materialmente pero que siguen vivos en espíritu.

Esta tradición es de las más entrañables y difundidas en todo el país, pero también de las más mercantilizadas, que se ha convertido en un gran acontecimiento de nutrida afluencia turística, especialmente gracias al desarrollo y mercadotecnia descontrolada del turismo por esta fecha.



Fig. 50 Muro exterior de vivienda vernácula



Fig. 51 Acceso a lote con muro de adobe

Erongaricuaró muestra una mayor y evidente presencia de arquitectura vernácula como viviendas de adobe, o muros de adobe perimetrales de muchos lotes. Dichas viviendas o lotes se pueden apreciar habitadas y en mantenimiento, y muchas otras no, claramente sin presencia de actividad humana gracias al claro crecimiento de la vegetación, sin embargo, en pie y con muy buena adaptación visual a la naturaleza que le rodea.

Como se ha mencionado con anterioridad, Erongaricuaró es uno de las dos comunidades más grandes de la región poniente que se determinó en esta investigación, e incluso es la capital del municipio de Erongaricuaró al que pertenece. Con 2,573 habitantes apenas pasa el límite de los considerado rural para el Estado, sin embargo, hasta ahora, es el municipio con mayor presencia de arquitectura vernácula conservada y en uso, pero también abandonada.



Fig. 52 Vivienda vernácula en Erongaricuaro



Fig. 53 Vivienda vernácula posiblemente nueva



En otro ejemplo, podemos ver también la presencia de arquitectura de madera como trojes, rodeadas por completo de bosque, con un paisaje bajo que muestra la nueva incorporación y mezcla de nuevos materiales en lo que se puede identificar como una zona de ganado. Sin embargo, la troje sigue ahí, en uso y mantenimiento.



Fig. 54 Paisaje con troje y nueva vivienda 2019



Fig. 55 Mismo paisaje con troje y nueva vivienda 2012

Hay evidente difusión de la arquitectura vernácula y otros procesos constructivos tradicionales, así como de ciclos ecológicos para incorporas en las viviendas. Por ejemplo, existe un proyecto por el Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA) en asociación con el ayuntamiento municipal y la ONG Rio Arronte, que desarrollaron en 2007 una casa ecológica. Es decir, una vivienda autosuficiente en agua, instalaciones sanitarias y energía eléctrica que se ha ido perfeccionando con el paso del tiempo y modificando, que actualmente funciona como una demostración de las técnicas tradicionales y ciclos del agua, antes restaurante.



Fig. 56 Casa Ecológica 2019

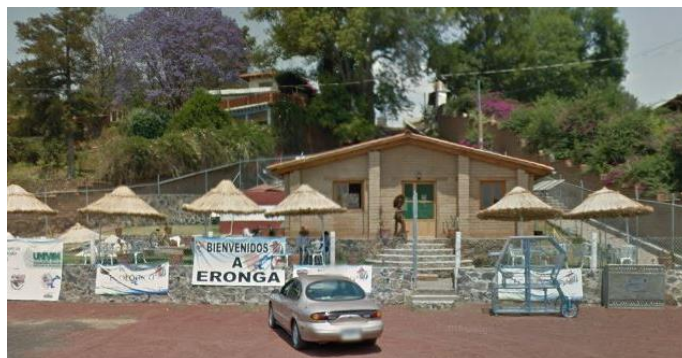


Fig. 57 Misma construcción, Restaurante ecológico 2012

Ante la necesidad de la falta de abastecimiento y saneamiento del agua en las viviendas, de la limitación de recursos económicos en zonas marginadas y rurales, se desarrolló el modelo de casa ecológica, el cual pretende investigar y evaluar la pertinencia de las tecnologías apropiadas que se transfieren para el abastecimiento y saneamiento del agua a nivel vivienda y desarrollar otras más que ayuden en la calidad de vida de las viviendas rurales y urbanas.

Además de este proyecto de desarrollo sustentable en vivienda, Erongaricuaró también es sede de otras organizaciones de iniciativa social como “tierramor” fundada desde 1999 por una familia extranjera, donde promueven estilos de vida sustentables con proyectos de índole agrícola, artesanales, orgánica y de permacultura, etc. así como la promoción de sistemas tradicionales de construcción como el adobe, mediante talleres, cursos, conferencias y consultas. Así como esta, se pueden encontrar más organización de tal naturaleza.

Dicho esto, resulta interesante también hacer el análisis de acuerdo a la tabla por localidades, donde se puede notar que Erongaricuaró es aquella con más porcentaje de habitantes no originarios de Michoacán, con un 6.14%, pero con poca presencia indígena según los datos, poco confiables se debe recordar, de INEGI. Esto curiosamente se puede relacionar también con la gran presencia de arquitectura vernácula y otros proyectos de índole ecológicos en la zona. Es común escuchar que la apreciación por lo local suele venir en mayor medida por agentes externos, por tanto, ¿será que la mayor presencia de arquitectura vernácula u proyectos de tal naturaleza se encuentren en aquellas localidades con mayor porcentaje de habitante no originarios?



Fig. 58 Lote con uso automovilístico 2012



Fig. 59 Mismo lote 2019

Por otro lado, en la comparación con las fotografías aportadas por google 2012, se pueden notar un cambio positivo en cuanto a la modificación y crecimiento de zonas verdes donde todo era plano y con uso posiblemente para estacionamiento, aunque desde entonces se planificaba la construcción de vivienda de adobe tipo vernácula con letrinas secas que se pueden notar de blanco al fondo (fig. 60 y 61).



Fig. 60 Inicio de construcción de adobe 2012



Fig. 61 Misma construcción de adobe 2019

De camino a la localidad de Oponguio, que sigue siendo del municipio Erongaricuaro, se intercepta la primera construcción de estilo campestre y con algunas similitudes con la vivienda vernácula, y donde también se puede apreciar que las condiciones cambian un poco, pues la localidad se encuentra a una mayor altura a diferencia de las anteriores, y más cercana al lago, permitiendo apreciar la vista del paisaje del lago de Pátzcuaro y sus islas (véase fig. 62).



Fig. 62 Paisaje al lago llegando a Oponguio



Fig. 63 Primera construcción Oponguio

Otra característica que es común encontrar en estas localidades son los muros de lotes perimetrales de piedras apiladas (fig. 64), que remontan a tradiciones prehispánicas en todo el mundo y aún permanecen siendo útiles para usos de limitación territorial en el campo, permitiendo con el tiempo que la naturaleza se adapte y si sea parte de este.



Fig. 64 Muro de piedras apiladas en Onponguio

La imagen que se mantiene camino a Oponguio con vista al lago es de evidente presencia de arquitectura vernácula ya sean de restaurantes, casas u hotel campestre, donde se muestra un lindo paisaje de techos de teja inclinados, y colores tradicionales. (véase fig. 65). Demostrando que el comercio en estas zonas vende con el objeto arquitectónico vernáculo, como contraste a la arquitectura típica de la ciudad, pues eso atrae.

Recordando la tabla, Oponguio es una localidad muy pequeña con 317 habitantes, la última del municipio de Erongaricuaró en el recorrido, donde se considera un 34.3% indígena y casi el 5% no originario.



Fig. 65 paisaje llegando a Oponguio

Entrando al pueblo se observa un panorama como la fig. 66 de 2012, en la que se ven por el extremo izquierdo, varias viviendas de nuevos materiales con base de piedra y techo plano, y diseños muy similares entre sí. Y al centro de la imagen se puede observar una construcción bastante grande de block gris, que a día de hoy (véase fig. 68) está terminada con un nuevo piso y se han ocupado hasta los terrenos colindantes.

Esta imagen rompe significativamente con el paisaje que anteriormente se presentó, de las viviendas que armonizaban con la vegetación, emanando un estilo tradicional de la cultura. Aquí vemos la industrialización de materiales, nuevas formas de hacer arquitectura y de representar poder, como una invasión al entorno natural.



Fig. 66 paisaje entrando al pueblo Oponguio 2012, Construcción de block en medio



Fig. 67 Construcción de Block en proceso, 2012



Fig. 68 Misma construcción de Block terminada, 2019

Misma construcción anterior de block, tiene por el otro lado una construcción que es una mezcla entre el pasado y el presente, mezclando materiales tradicionales y nuevos industrializados, como la estructura principal de concreto, muros de adobe, soportes de la losa de madera, y losa de concreto armado, que actualmente mantiene sus muros de adobe con más agregados, y con evidentes intenciones de crecer. Actualmente funge como un espacio comercial, siendo una mezcalería de estilo rustico muy popular en la zona.



Fig. 69 Construcción con mezcla de materials, atrás de la construcción de block, 2012



Fig. 70 misma construcción con mezcla de materiales, actualmente comercial, 2019

En relación a esto, como se ha notado hasta el momento, atravesar la localidad, resulta un recorrido comercial, con varios hoteles campestres, restaurantes etc., con nombres en lengua purhépecha, como “Uekapiani”, “Japhundaru”, etc. que intentan mostrar un estilo tradicional y rústico, con sus materiales, utilizando de esta manera las características vernáculas de la arquitectura purhépecha como medio de comercialización, pues estos espacios son principalmente destinados para habitantes de la ciudad que buscas escapar del estrés urbano. Sin embargo, es una localidad que en esencia y en la mayoría de sus viviendas mantiene muchas de las características arquitectónicas originales, y gracias a estos comercios, se difunde en mayor medida.



Fig. 71 Restaurante Uekapiani



Fig. 72 Restaurante Japhundaru



Fig. 73 Vivienda de estilo clásico

Sin embargo, en la localidad igualmente se observan viviendas de estilos clásicos, e imponentes en altura y ubicación, como representación de poder, de un estilo sobre otro. Que, reiterando a lo dicho, influye sobre la concepción local acerca de su vivienda y estatus.

Llegando a la localidad de San Andres Tzirondaro el paisaje es muy escaso de arquitectura vernácula. Destacan las viviendas construidas de tabique rojo y muchas de ellas en abandono, y con estilos eclécticos muy diferentes al estilo tradicional. Sin embargo, es curioso que esta localidad se considere con un total de casi el 100% de indígenas, lo que sugeriría que el fuerte vínculo cultural se expresaría en la presencia de su arquitectura con influencia purhépecha, pero, por el contrario, no se encontró de primera instancia ninguna vivienda con influencia vernácula.



Fig. 74 Paisaje de casa de tabique rojo entrando a localidad San Andrés Tzirondaro



Fig. 75 viviendas de 3 niveles, estilos eclécticos



Fig. 76 viviendas de tabique, nuevas formas de arquitectura



Fig. 77 vivienda de tabique con base de piedra, estilo aparentemente más rústico

La llegada a la comunidad de San Jerónimo Purenchecuario, se inició desde lo alto del cerro adyacente a la comunidad, donde es conocido que existe un mirador desde donde se puede apreciar el paisaje general del pueblo, que esta cerca de los 2,000 habitantes.

En San Jerónimo Purenchécuaro, se encuentra un centro ecoturístico, iniciativa del gobierno, ubicado en lo alto del cerro Sandio, en el municipio de Quiroga, que ofrece servicio de hospedaje de cabañas, con algunos sistemas de ahorro energético, restaurante y otras actividades relacionadas con la cultura y artesanías del lugar. Desde el sitio se puede observar el paisaje de la ciudad, que definitivamente expresa un ambiente muy tradicional, y de conservación de la arquitectura vernácula, que todavía se puede observar en la localidad, aunque muchas, algo descuidadas o abandonadas.



Fig. 78 Vista de la localidad San Jerónimo Purenchécuar desde el centro Ecoturístico, Cerro Sandio



Fig. 79 Vista de la iglesia de la localidad San Jerónimo Purenchécuaro

Esta comunidad si muestra mayor fuerza cultural que es evidente en la preservación de su arquitectura, que igualmente se refuerza con la presencia de indígenas, según las consideraciones del censo, con un casi 80% de habitante indígenas. pero que contrasta con los análisis antes presentados de las localidades.

Y sin embargó, aunque se encuentra mucha presencia de arquitectura vernácula, como en su mayoría el uso del adobe, se pueden observar la incorporación de materiales

industrializados a las viviendas (fig. 80). Mientras más se aleje del centro de la localidad, o se ubique en las afueras de ella, las viviendas que predominan son las de características industrializados y estilos modernos eclécticos.



Fig. 80 Algunos ejemplos de viviendas vernáculas de San Jerónimo Purenchécuaro en distintas condiciones.

La siguiente comunidad, Chupicuaro, es la más pequeña de todas en cuanto a población con un total de 17 habitantes según los datos recopilados en la tabla de localidades, por lo que el número de viviendas es escaso; sin embargo, también la presencia del turismo es evidente con varias locaciones, tanto internamente como en sus afueras cercanas.

Llegando a la localidad, se ubican al menos dos lugares de descanso y un restaurante con nombres en lengua purhépecha como “Mintzicuri” y “Kutzaro”, que retoma el uso de nombres indígenas como herramienta de representación cultural y turística. Así mismo en el interior de la localidad, se encuentran locaciones de esta índole, como un centro turístico a la orilla del lago, y espacios públicos para el convivir, con un contacto directo con la naturaleza, y muy poca intervención arquitectónica.



Fig. 81 Acceso de Cabañas Mintzicuri, antes de la localidad Chupicuaro



Fig. 82 Espacio público abierto en el interior de la localidad

En cuanto a la arquitectura vernácula, sí hay presencia, pero no es tan notoria, especialmente porque se llegan a encontrar ejemplos de este tipo de viviendas con recubrimientos de concreto y pintura con referencias políticas llamativas, tal que esconden las características originales de la vivienda como sus materiales haciéndolos pasar casi inadvertidos. Y también hay viviendas con materiales nuevos industriales pero que tampoco muestran el despilfarro de dinero y/o mezcla de estilos.



Fig. 83 Vivienda vernácula con recubrimiento y pintura.



Fig. 84 Nueva vivienda con materiales industriales.

Santa Fe de la laguna destaca por ser una de las comunidades más grandes sin embargo con comportamientos igualmente campesinos y de ruralidad, con un porcentaje de 99.53% de indígenas según las estadísticas. Con esto, se espera encontrar expresado en la arquitectura un mayor vínculo con la cultura, y al menos en el centro de la localidad se hace notar.



Fig. 85 Calles de la plaza principal Santa Fe de la Laguna



Fig. 86 Parroquia Santa Fe de la Laguna

En la plaza junto a la parroquia y sus calles adyacentes, los colores, materiales y construcciones originales se mantienen. Se perciben significaciones fuertes con la cultura y la historicidad de la comunidad indígena, especialmente en religión muy fuertes. La casa comunal muestra un mural que expresa la historia de los pueblos indígenas desde las luchas más significativas por la restitución de las tierras, hasta los acuerdos establecidos en el plan de Ayala; siendo estas significaciones muy importantes para la definición de identidad cultural indígena sobre la defensa de sus derechos; y creo que esto al menos se refleja en el censo de determinación de población indígena.

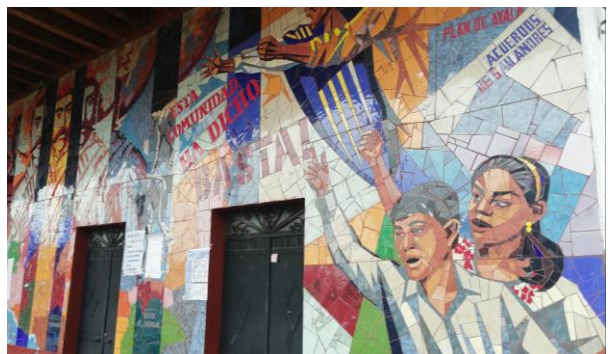


Fig. 87 Mural de representaciones de luchas por defensas indígenas en la casa comunal de Santa Fe de la Laguna.

Sin embargo, como se ha visto en ejemplos de otras localidades, mientras más se aleje uno del centro aparecen cada vez más viviendas con nuevas formas de hacer arquitectura y menos arquitectura vernácula. Las siguientes imágenes se encuentran hacia las afueras de la comunidad y la fig. 88 muestra una nueva vivienda con materiales industriales en contraste con las viviendas vernáculas que se encuentra posterior a ella. Por otro lado, la figura 89 muestra la presencia y acceso a materiales industriales justo frente a viviendas de adobe.



Fig. 88 Nueva construcción interrumpida o en proceso frente a una vivienda de vernácula.



Fig. 89 Nueva construcción interrumpida o en proceso frente a una vivienda de vernácula.



Fig. 90 Vivienda vernácula de adobe con recubrimiento y pintura religiosa

Así mismo se encontró la personalización en el recubrimiento de una vivienda vernácula de adobe con representación de la historia católica y la virgen de Guadalupe en pinturas muy coloridas que también refleja la importancia de la religión en estas comunidades que la han adoptado tan fielmente a lo largo de los años.

En la siguiente imagen, fig. 91, se distinguen perfectamente varios elementos; primero el del estilo de vida indígena que se ve más que representado en la vestimenta, segundo, la mezcla y combinación de viviendas vernáculas de adobe que se mantienen junto a nuevas formas de construcción que llegan a llamar más la atención con tantos pisos, u otras, que incluso se adaptan más a la imagen de la comunidad como a la derecha incorporando elementos de madera como soporte del techo; y por último la jerarquía e impacto visual que tienen nuevas formas de hacer arquitectura como al fondo de la imagen, de una vivienda que expresa evidente estatus, y sin embargo, esta inhabitada.



Fig. 91 Nueva construcción interrumpida o en proceso frente a una vivienda de vernácula.

En Quiroga no nos detendremos mucho, ya que además de su gran crecimiento demográfico, no mantiene comportamientos rurales o campesinos, no obstante, aunque Pátzcuaro es más grande, su vínculo cultural se expresa en la fuerte presencia de arquitectura vernácula al contrario que Quiroga. Donde prácticamente no se encontró arquitectura vernácula alguna, pues predominan los comercios, las viviendas con materiales industriales e incluso los edificios de varios niveles, lo que no se ha visto en las localidades anteriores hasta ahora. Sin embargo, es importante mencionarlos, debido a que estos modelos de comportamiento actual pueden ser influyentes en la transformación de la arquitectura de las comunidades más cercanas. Aunque esto

de momento se contradice pues la localidad vista anteriormente: Santa Fé de la Laguna, que es bastante cercana a Quiroga, mantiene aún vínculos culturales e identitario muy fuertes, que se expresa en su arquitectura, al contrario de otras comunidades más alejadas; por lo que no se distingue aún un patrón de las causas de modificación de la arquitectura con respecto a la cerca a ciudades como Quiroga.



Fig. 92 Hotel de varios niveles en Quiroga



Fig. 93 Construcción con materiales industriales en las afueras de Quiroga.

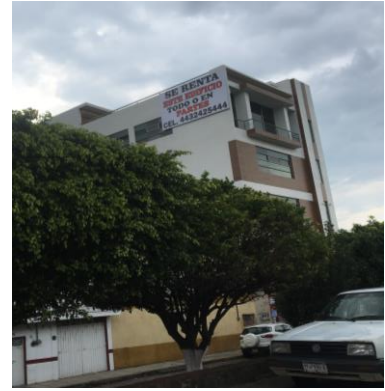


Fig.94 Edificio de Departamentos en Quiroga.

Desde la salida de Quiroga, se pasa por muy pequeñas localidades como Patambicho y Tzocurio, donde también se encuentran varios resorts, cabañas y hoteles que aprovechan la vista al lago, que se continúan encontrando hasta la salida de la localidad de Tzintzuntzan.



Fig. 95 Cabañas sobre la carretera



Fig. 96 Centro Hotelero sobre la carretera

Tzintzuntzan, con 3,534 habitantes, es un lugar muy importante para la cultura e historia purhépecha, pues viene de una antigua ciudad prehispánica donde se focalizaban las decisiones de las clases elites como capital del Caltzóntzin (rey). Dicha ciudad contenía espacios rituales

(templos), plazas y basamentos piramidales conocidos como yacatas; que, a la llegada de los españoles, llegó a concentrar entre 25 y 30 mil habitantes (SECTUR, Secretaría de Turismo Gob., 2019). Tal zona arqueológica está abierta al público y debido a esa gran importancia cultural, Tzintzuntzan es denominado pueblo mágico, y aunque en la página de la secretaria de turismo se presume que mantiene su lengua y tradiciones indígenas, los censos apenas representan un 10%.



Fig. 97 Zona Arqueológica de Tzintzuntzan. Fotografía de Alejandro Martínez Castañeda
Fuente: <https://www.quadratin.com.mx/municipios/impartiran-cursos-de-lengua-purepecha-en-tzintzuntzan/>

Con todas estas características, Tzintzuntzan demuestra ser un lugar de gran atractivo turístico, por lo que la producción, cuidado y mantenimiento de arquitectura vernácula en relación al mismo son muy evidentes. Con lo cual, al igual que otras comunidades que demuestran más representaciones culturales, presentan más viviendas vernáculas.



Fig. 98 Restaurante con características vernácula de construcción



Fig. 99 Restaurante con características vernácula de construcción



Fig. 100 Nueva forma de hacer arquitectura en las afueras de Tzintzuntzan.

Sin embargo, igualmente, en las periferias se encontró con nuevas formas de hacer arquitectura con materiales industriales que, como muchos otros ejemplos, se encuentra deshabitada e incompleta.

Ichupio es otra localidad pequeña, con por lo menos 283 habitantes, y según los censos, con un alto porcentaje de indígenas; donde se presenta permanencia de arquitectura vernácula original cómo nuevas producciones que retoman algunas de sus características, y se adaptan de una manera más armoniosa con el entorno.



Fig. 101 Construcciones con características vernáculas y baños secos..



Fig. 102 Vivienda con mezcla de de estilos y materiales, incorporando características de la arquitectura vernácula.

Sin embargo, también se encontró viviendas o construcciones de nuevas formas de hacer arquitectura con materiales industriales, que insisto, se pueden encontrar en condiciones de abandono o desuso. Desde el aspecto de los lugares turísticos, no son predominantes en el pueblo, sin embargo, en las afueras hay clara presencia como “la casa de Ichupio”, Irekua; entre otros más especialmente cercamos a Tzintzuntzan y a Cucuchucho.



Fig. 103 Viviendas de tabique con base de piedra, en los accesos a la comunidad



Fig. 104 Nueva construcción incompleta de materiales industriales en condición de abandono.



Fig. 105 Acceso a centro de alojamiento "la casa de Ichupio"



Fig. 106 Paisaje vista al Lago, entre Ichupio y Cucuchucho

El paisaje del lago, las montañas y vegetación, se mantiene desde Ichupio hasta Cucuchucho por su accesible cercanía, pues las comunidades generalmente están asentadas justo a la orilla del lago, con acceso directo a él. y estas pequeñas comunidades como Tarerio y Chupicuario (véase fig. 107) se adaptan armoniosamente al paisaje, aunque también se observa el claro uso de nuevas foras de arquitectura y materiales industriales que están manifestando su presencia en comunidades tan pequeñas.



Fig. 107 Paisaje vista de la comunidad Chupicuaro

Antes de llegar a Cucuchuco, se encuentra un punto estratégico y muy concurrido turísticamente: el muelle Ucazanztacua, pues sirve como conector para llegar a la Isla de Pacanda, Yunuén, Tecuena y Janitzio. Este paraje agrupa a su alrededor varios restaurantes y comercios, además de algunos salones, lugares de eventos y alojamientos, Destaca entre todos, El hotel de lujo Boutique Hacienda Ucazanztacua, que evidentemente hace uso de los materiales tradicionales de construcción de arquitectura vernácula como la troje y las construcciones de adobe, y se apropia de muchas significaciones de la cultura desde las artesanías utilizadas en decoración, gastronomía y entre otras demostraciones culturales.

Y Aunque parece adaptarse al entorno amigablemente, también hace uso de materiales importados, entre otros productos y servicios de lujo, que le otorgan varios reconocimientos a ser de “los mejores hoteles de México” o “Ambientes mexicanos auténticos”. Todas estas características sitúan a los habitantes de las comunidades rurales de la región en una posición únicamente de empleados pues la accesibilidad se vuelve inalcanzable. Y mientras se gana mucho dinero mediante la reproducción y uso de la arquitectura vernácula, los esquemas en las localidades rurales van a la escasez de este tipo de arquitectura.



Fig. 108 Habitación Troje en palafitos sobre el lago
Hacienda Ucazanaztacua



Fig. 109 Habitaciones de adobe y/o madera en la zona baja
de Hacienda Ucazanaztacua.

Fuente: <http://www.haciendaucazanaztacua.com/>

Estas comunidades se caracterizan por su producción de artesanías, que es un oficio que proviene desde la colonización y la tutela de Don Vasco de Quiroga; donde cada localidad se diferencia por un tipo de artesanía y uso de materiales, siguiendo una tradición que se hereda por generaciones para mantener los saberes en torno al oficio artesanal. Esto me llevaría a pensar que lo mismo podría ocurrir con la arquitectura vernácula, sin embargo, aunque la artesanía se sigue manteniendo a pesar de que, en efecto, sí está en crisis; la arquitectura vernácula escasea cada vez más.



Fig. 110 Portal donde hay venta de artesanías frente a
vivienda de materiales industriales en Cucuchucho



Fig. 111 Vivienda de Arquitectura vernácula en
Cucuchucho

Por el contrario, predominan este tipo de construcciones con nuevos materiales industriales o siguiendo modelos globales, que des caracteriza la zona de la imagen cultural purhépecha.



Fig. 112 Vivienda en Cucuchucho



Fig. 113 Ilustración. Vivienda en Cucuchucho

Llegando a Pátzcuaro, se nota la presencia, conservación y mantenimiento de la arquitectura vernácula, que predomina desde las afueras, en todo tipo de construcción, aunque en su mayoría comerciales como restaurantes, comercios de artesanías, etc; pero también en escuelas, ventas de automóviles, etc. manteniendo una imagen muy cultural expresada en su arquitectura.



Fig. 114 Restaurante y venta de artesanías con caracterices de arquitectura vernácula. Acceso a Pátzcuaro



Fig. 115 Veterinaria con fachada de adobe. Pátzcuaro



Fig. 116 Preparatoria CONALEP en construcción vernácula



Fig. 117 Cabaña de madera en venta de autos

Como ya se ha mencionado anteriormente, Pátzcuaro representa uno de los destinos turísticos más importante del estado de Michoacán, incluso se le denomina pueblo mágico por la

secretaría de Turismo, con la cual mantener esa imagen es fundamental para preservar e incluso aumentar el crecimiento económico de la ciudad. Y aunque es bastante grande, con 55 mil habitantes aproximadamente, logra conservar esas características como muestra de cultura, aunque sea mediante una imposición legislativa y/o económicamente estratégica. Además, recientes noticias han declarado que las autoridades culturales del gobierno de Pátzcuaro están en la búsqueda de declarar esta ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad (Solís, 2019), por lo que las medidas de conservación se esperan más severas.

Sin embargo, también hay presencia de viviendas y arquitectura con nuevas formas y materiales industriales, que rompen con la imagen de representación tradicional o cultural que busca. Igualmente hay comercios de venta de tabiques, techas, y entre otros productos de barro en la construcción. Aunque esto tipos de vivienda solo se les puede encontrar en la periferia, no en el centro.



Fig. 118 Venta de tabiques y tejas

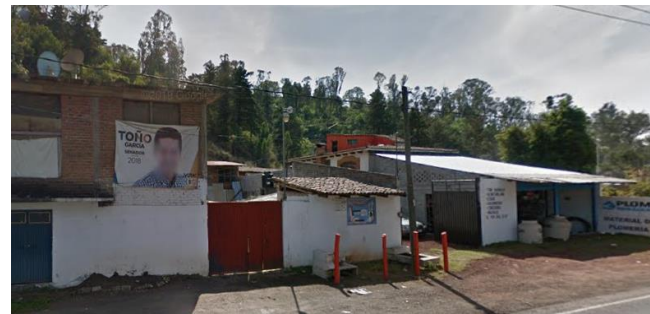


Fig. 119 Vivienda de nuevas formas de hacer arquitectura

En el centro de la ciudad es claro que el mantenimiento y cuidado de las construcciones de arquitectura vernácula está presente; en especial con las medidas antes mencionadas, aunque sin embargo es evidente que el centro concentra en su mayoría numerosos locales comerciales y turísticos. Aunque esta ciudad no es una comunidad rural, es sin duda importante conocer y referir como los esquemas del turismo logran una conservación y promoción mayor de la arquitectura vernácula, aunque diseñado para extranjeros; lo que dificulta la posibilidad de los habitantes regionales a acceder a ella, y no busca propósito alguno para promoverla en estas comunidades.



Fig. 120 Calle en la plaza principal de Pátzcuaro



Fig. 121 Calles anexas a plaza principal en Pátzcuaro

En las siguientes comunidades continuas son muy pequeñas y cercanas entre sí, rondan entre los mil habitantes cada una. En común, la vida y comportamiento es rural, como se pueden apreciar algunas de sus prácticas en la fig. 122. Sin embargo, la arquitectura vernácula es escasa, predominando, entre lo que se ve de primera vista, las nuevas formas de hacer arquitectura con materiales industriales y estilos eclécticos; incluso en lo más cercano a Pátzcuaro, se ven desarrollos de fraccionamientos (véase fig. 125) que siguen los modelos de homogeneización de viviendas tipo infonavit parecidas a la ciudad, provocando no solo la extensión de la urbe, sino también la influencia sobre las comunidades rurales indígenas a replicar tipos modelos.



Fig. 122 Granja con ganado en construcción de madera y adobe



Fig. 123 Vivienda e Adobe en deterioradas condiciones



Fig. 124 Nuevas formas de hacer arquitectura



Fig. 125 Modelos de fraccionamientos cercano a Pátzcuaro

Y como se ha repetido desde las primeras comunidades, se encuentran muchas viviendas de tabique, concreto, block, etc. en condiciones de abandono y sin terminar, lo que rompe con la imagen rural y/o cultural de las imágenes.



Fig. 126 Ejemplos de viviendas inhabitadas en condiciones de abandono o sin terminar

Otra característica, que podemos encontrar en esta zona de Lago es el culto a la Santa Muerte, movimiento que ha crecido desde hace varios años. Como anteriormente se mencionó, la cultura mexicana tiene desde su origen una relación muy cercana con la muerte, interpretada como



Fig. 127 Nuevas formas de hacer arquitectura

un ciclo natural, necesario e inevitable de la vida, indispensable para mantener el ciclo de la naturaleza, sin embargo, históricamente también esta relacionado con la religión católica, que concibe a la muerte como consecuencia del pecado original. Con el tiempo se ha convertido en una mezcla de tradiciones tanto indígenas como europeos, que da

surgimiento a nuevos rituales como el día de los muertos. Y en lo más urbano y popular, se ha convertido en una figura de culto vinculado a actos delictivos o como respuesta a personas que viven problemas o vulnerabilidad (Reyes Ruiz, 2011). Su fuerte presencia en estas comunidades resulta en ese vínculo cultural, aunque sin embargo como en la imagen, la arquitectura no expresa una armonía cultural con el pueblo purhépecha y su arquitectura.

En Tzetzenguaró, se encuentra la organización no gubernamental Grupo Interdisciplinario de Tecnología Rural GIRA A.C, que desarrolla proyectos enfocados en el desarrollo del sector rural en muchas de todas las comunidades analizadas en esta investigación: En sus instalaciones promueve el uso de eco tecnologías, construcciones vernáculas como de adobe, la troje, e instalaciones como sanitarios secos, como ejemplos de implementación con tendencias ecológicas y de vínculo cultural.



Fig. 128 Instalaciones de GIRA A.C. en Tzetzenguaró

Al contrario de las anteriores, en Lázaro Cárdenas, la última localidad, la arquitectura vernácula es la más presente ente sus calles, aunque también hay nuevas formas de hacer arquitectura con materiales industriales, pero se siente una presencia cultural fuerte que se expresa en su arquitectura la cual no es necesariamente de tipo comercial o turísticas, más bien viviendas.



Fig. 129 Vivienda Vernácula en Lazaro Cárdenas



Fig. 130 Cimientos de piedra para vivienda junto a vivienda vernácula



Fig. 131 Detalle de muro de adobe con cimiento de piedra en Lázaro Cárdenas.

La sensación personal es de un mayor vínculo cultural que expresa su arquitectura sin la necesidad de estar vinculados a los modelos de turismo conocidos en Pátzcuaro, y se percibe una mayor adaptación al medio.



Fig. 132 Arquitectura vernácula junto a pequeña plaza principal de Lázaro Cárdenas



Fig. 133 Vivienda vernácula entre otras viviendas de tabique o block.

4.4 Análisis territorial general posterior al recorrido fotográfico

En base a lo interpretado durante el recorrido fotográfico y de acuerdo al mapa generado anteriormente, se hace la distinción de los puntos con mayor presencia de arquitectura vernácula entre las que destacan Lázaro Cárdenas, Erongaricuaró, San Jerónimo Purenchecuaró, Santa Fe de la Laguna y Pátzcuaro, representados con asterisco grande rojo; y otros con un asterisco chico amarillo donde también hay, pero en menor escala; de las cuales se referirán a continuación.

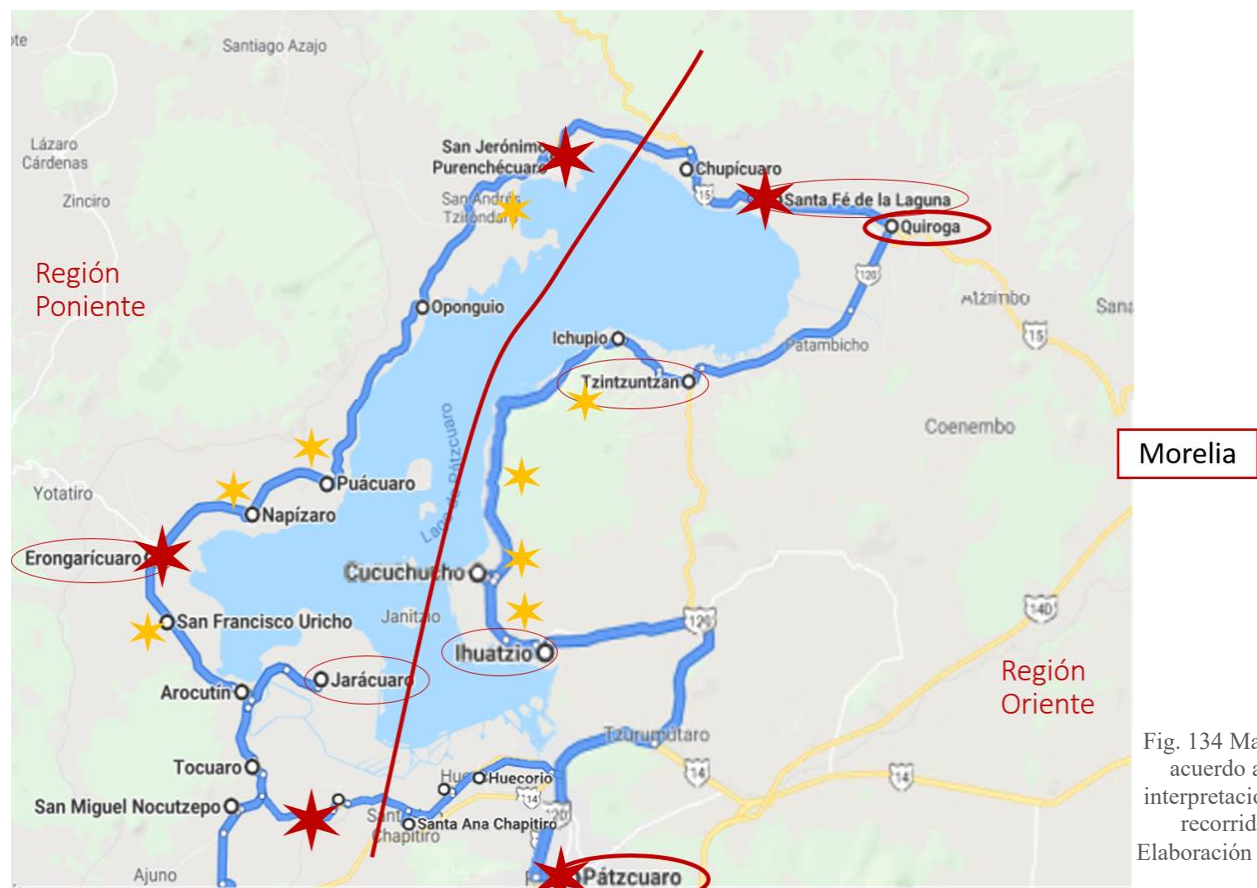


Fig. 134 Mapa de acuerdo a la interpretación del recorrido. Elaboración propia

De aquí surgen varias cuestiones a destacar. Recordando que Pátzcuaro es la ciudad más grande de la región, tiene mayor presencia de arquitectura vernácula, aunque va en función al esquema del turismo que legislativamente impone una representación sobre el “pueblo” que se necesita mantener. Lo que de cierto modo señala que la arquitectura vernácula no se limita a comunidades de estricto comportamiento rural; a pesar de que esa imagen de autenticidad cultural y tradicionalismo es el que sin duda se busca representar. Esta relación entre la arquitectura vernácula frecuentemente vinculada con el turismo se ve presente en la mayoría de las localidades,

más sin embargo entre las localidades que van de Tzintzuntzan hasta Ihuatzio, se distinguen por su ostentosa imagen, siendo espacios más exclusivos y lujosos, pareciendo que justamente esa zona fuera una región privilegiada territorialmente.

En su relación, se encuentran algunas comparaciones, semejanzas y/o diferencias entre aquellas localidades con mayor presencia vernácula. Patzcuaro y Erongaricuaru aunque en proporción son muy diferentes, a diferencia de las otras 3 localidades de asterisco rojo, según los censos del INEGI, tienen los menores porcentajes de población indígenas pero los mayores en población externa a la comunidad. Lo cual, sugiere que este podría ser un factor que establece mayor presencia de arquitectura vernácula, pues pareciera que los extranjeros aprecian y se apropian más de las cualidades de la arquitectura vernácula para conservarla, producirla y mantenerla.

Por el contrario, San Jerónimo Purenchecuaru y Santa Fe de la Laguna muestran porcentajes muy altos de población indígena en los censos, especialmente Santa Fe de la Laguna, con lo cual pensé que ese factor de identidad cultural indígena podría ser determinante en la presencia de arquitectura vernácula, sin embargo, muchas de las otras localidades con altos porcentajes de indígenas no son el caso, e incluso Lázaro Cárdenas que destaca en su presencia de arquitectura vernácula, el censo muestra un porcentaje de 0% de población indígena; por lo cual no se pudo encontrar un patrón, ni en ubicación ni en la relación con censos analizados. Estos contrastantes resultados me hacen cuestionarme aún más de la veracidad de los censos en referencia a los indígenas.

Así, en conclusión, el problema se distingue en como las comunidades rurales están ahora inmersas en la dinámica económica capitalista, donde la evolución de los modos de producción, y en las relaciones sociales, dan lugar a nuevas formas de representación e interpretación del medio, significaciones y de producción en torno a la vivienda, que provoca la pérdida de la arquitectura originaria vernácula. Esto, de acuerdo al análisis realizado, responde principalmente a dos esquemas muy influyentes en el problema y que marcan una clara diferencia entre las dos regiones (oriente y poniente): Migración y Turismo.

4.5 El dialogo con los habitantes de la región purhépecha del Lago de Pátzcuaro Michoacán. Análisis y discusión de resultados del estudio de campo en conjunto

Para el contacto directo con los actores sociales, se determinó tener un alcance de 3 sectores en torno a la vivienda con el propósito de considerar los diversos ángulos del fenómeno estudiado en esta investigación de la arquitectura vernácula (Véase anexos para ver el diseño de las entrevistas y metodología), los cuales se representan de la siguiente manera:

- **GRUPO 1: El que quiere una casa** (habitantes de las comunidades de la zona Lago de Pátzcuaro) Se alcanzó a una gran variedad de personas, entre ellas, pescadores, artistas, artesanos e incluso promotores ambientales.
- **GRUPO 2: El que hace una casa** (albañiles convencionales y albañiles especializados en adobe y/o otros materiales artesanales o tradicionales)
- **GRUPO 3: El que diseña una casa** (Arquitectos)

Unánimemente, se reconoce la poca presencia de arquitectura vernácula o vestigios en las comunidades alrededor de la cuenca de Pátzcuaro o incluso por definición de muchos, nula (Véase figura 135). Dato que de manera general tiene concordancia con el análisis y registro fotográfico. Complementado a esto, Andrade Pérez (2019) en un estudio realizado en la comunidad de Manuel Villalongín, Michoacán, asegura que al año 2.5 casas de características tradicionales son demolidas para ser sustituidas por construcción de materiales industriales. Con tal dato, el mismo autor estima que en 32 años no existirá arquitectura de este género en dicha comunidad de seguir así, lo cual expone la condición en la que se encuentra la arquitectura vernácula en índole de conservación en todas las comunidades de la región.

De los fenómenos sociales de migración y turismo

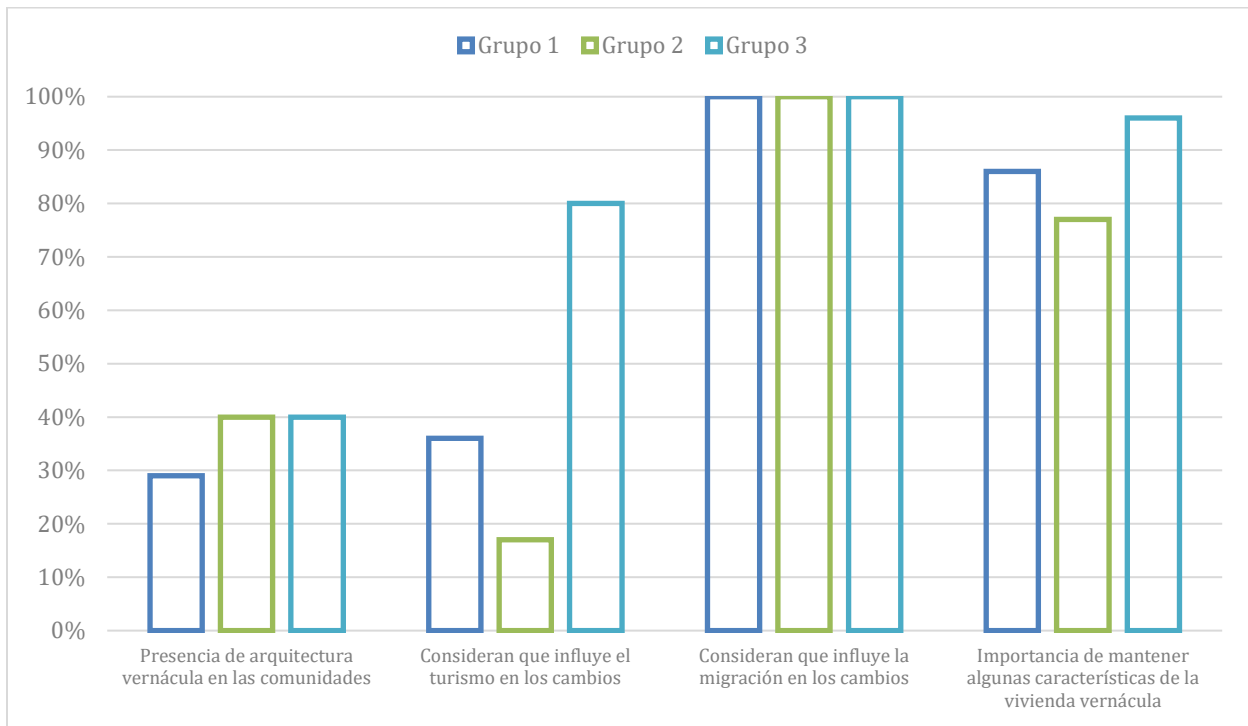


Fig. 135 Opiniones de los habitantes de la zona del "Lago de Patzcuaro" sobre la arquitectura vernácula y su transformación

Entre las mayores razones por las que se considera que esta situación este pasando, surgen temas como la economía, la poca educación, pero también expresiones como la “falta de cultura”, “falta de conciencia”, y “falta de identidad”; juicios que se ven de alguna forma atribuidos a la apropiación o apego que puede tener una persona sobre un objeto que no representa algo significativo en su vida. También se mencionó la falta de accesibilidad a la producción de este género de arquitectura y por su opuesto a la facilidad de obtención de materiales convencionales por medio de programas de gobierno. Es decir que la promoción y apoyo que reciben a producir y mantener la vivienda tradicional es escasa, lo que resulta de cierta forma contradictorio en relación con localidades como Pátzcuaro donde el gobierno promueve y normativiza mantener la estética visual tradicional para atraer al turismo, pero se descuida esa imagen urbana en las comunidades rurales aledañas.

Aun así, para la mayoría del grupo 1 y 2, el turismo no se considera que sea un factor crítico para la falta de accesibilidad a los medios de producción tradicional, sin embargo, para la mayoría de los arquitectos sí. La apreciación del turismo es altísima entre las representaciones sociales de sus habitantes ya que significa un importante sostén en su economía, por otro lado, en cuanto a la

migración, todos los grupos consideran que es en definitiva el mayor influyente de los cambios sociales que se manifiestan en estas comunidades.

No hay duda que la evolución de los modos de producción y de las relaciones sociales son inevitables y da lugar a nuevas formas y representaciones de la vivienda, que sitúa a la arquitectura vernácula como un esquema no correlacional con el modo capitalista. No obstante, implica una ruptura con esa arquitectura original. Fenómeno que como ya se ha podido demostrar tarde o temprano se va a causar la pérdida total de esta arquitectura deviniendo a una homogeneización de estas comunidades con gran historicidad cultural.

Más allá de eso, en el dialogo con los actores sociales, se descubre que desde su opinión personal sitúan en un alto nivel la importancia de mantener las características de la vivienda vernácula en la medida de lo posible (véase gráfica 126). Entre sus consideraciones necesarias para mantenerlo, surgieron temas como proponer planes de manejo de conocimiento tradicional, educación, involucrar a los pobladores en su día a día en construcciones de este tipo y en su mayoría difusión de los beneficios y valores de la vivienda vernácula para sus pobladores.

Además, en termino académicos, la referencia a esta arquitectura como “vernácula” más del 60% de los habitantes del grupo 1, la han escuchado, y aunque no todos la relacionan directamente con la arquitectura, si lo hacen con la música característica de una cultura y región, lo cual brinda mayor noción al termino en relación con la arquitectura y no se muestran objeción a su empleo en esta investigación. Por el contrario, entre los albañiles no se reconoció el termino en su mayoría, con apenas un 26% a favor. En otros

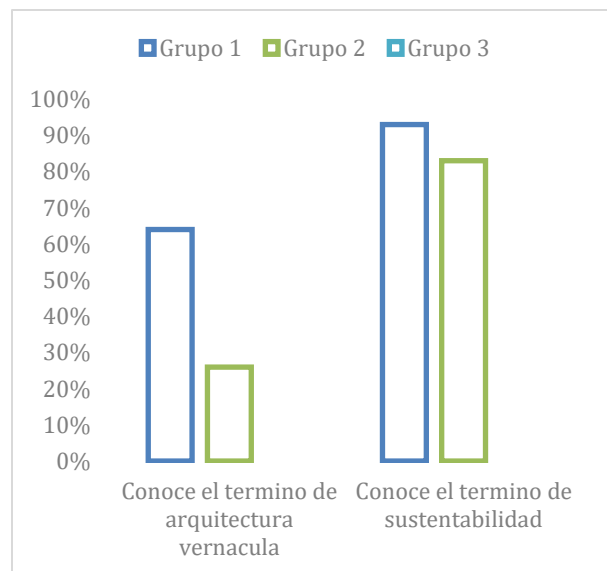


Fig. 136 Términos de lo sustentable y de la arquitectura vernácula en los actores sociales

términos, la mayoría en ambos grupos han escuchado el término de sustentabilidad y entre sus expresiones se visualiza una comprensión entre los equilibrios del consumo de los recursos con los límites de la naturaleza. Por tanto, más allá de su uso académico, considero que al menos en estos dos términos hay elementos para vincularlos con lo cotidiano en la búsqueda por un mayor alcance en la comprensión de los problemas de índole público.

“**Ritmo**” “Pensar en **comunidad**”
 “Si le quitas a la **naturaleza** lo repones” “Aprovechar los **recursos** a mi alcance” “**Cuidar** el medio ambiente y no acabar el campo, la leña” “Que sigue **vivo**” “Usar solo lo **necesario** y dejar que se reponga” “Bueno uso de lo que la **región** nos ofrece”

expresiones se visualiza una comprensión entre los equilibrios del consumo de los recursos con los límites de la naturaleza. Por tanto, más allá de su uso académico, considero que al menos en estos dos términos hay elementos para vincularlos con lo cotidiano en la búsqueda por un mayor alcance en la comprensión de los problemas de índole público.

De las representaciones, significaciones y cultura.

La arquitectura vernácula no solo se ha visto transformada materialmente con la evolución social, sino también sus significaciones y representaciones sociales bajo las cuales se concibió pareciendo que van en deterioro. Sin embargo, el recorrido fotográfico aunado al estudio demostró que en comunidades como Santa Fe de la Laguna y San Jerónimo Purenchecuario se manifiesta mayor conservación y apropiación en referencia a su arquitectura, tradiciones, donde estos fenómenos sociales no se han evidenciado aún. Y la positiva opinión de los actores sociales a partir del acercamiento con el dialogo acerca de la conservación y preocupación por la arquitectura vernácula reveló que hay interés, lo que podría interpretarse también como que se mantienen esos vínculos culturales en las representaciones sociales.

Para esto, se hizo la pregunta abierta a consideración de su identidad indígena y su identificación cultura con la propia arquitectura de

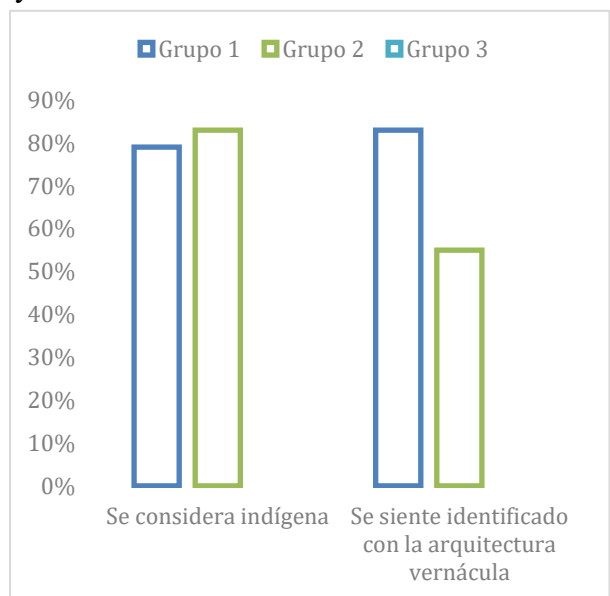


Fig. 137 Términos de lo sustentable y de la arquitectura vernácula en los actores sociales

su región (únicamente al grupo 1 y 2, que corresponde a habitantes y albañiles locales); lo que resulto en respuestas positivas para establecer la situación entre la sociedad y la identidad cultural de estas comunidades bajo sus condiciones de cambio que se han abordado a lo largo de toda la investigación. En la figura 136 se aprecia que, de ambos grupos, la mayoría se considera indígena, rondando el 80%, al igual que sentirse identificados con la arquitectura vernácula; aunque aquí mismo se aprecian diferencias entre ambos grupos donde apenas un poco más de la mitad (con un 55%) de los albañiles se siente identificados con este género de construcción.

En cuanto a lo que representa la vivienda vernácula para los actores sociales en general, se aprecia opiniones que se ha codificado en 4 grupos. Para el 40% representa una fuente directa de identidad con expresiones como “familia” y “mis antepasados”, y el 35% representa a cuestiones de cultura como “patrimonio”, “mezcla de culturas” y “símbolo de los purhepechas”, lo cual no necesariamente infiere que sea objeto de su propia identidad. Pero conformando la mayoría de las representaciones se muestra que el sentido y significación cultural e identitaria aún está presente en sus habitantes. Por otro lado, en la minoría, el 10% ha dicho que la vivienda vernácula representa elementos de la naturaleza y el 15% dicen que representa un referente al trabajo o economía incluso podríamos mencionar, con el sector de atractivo turístico.

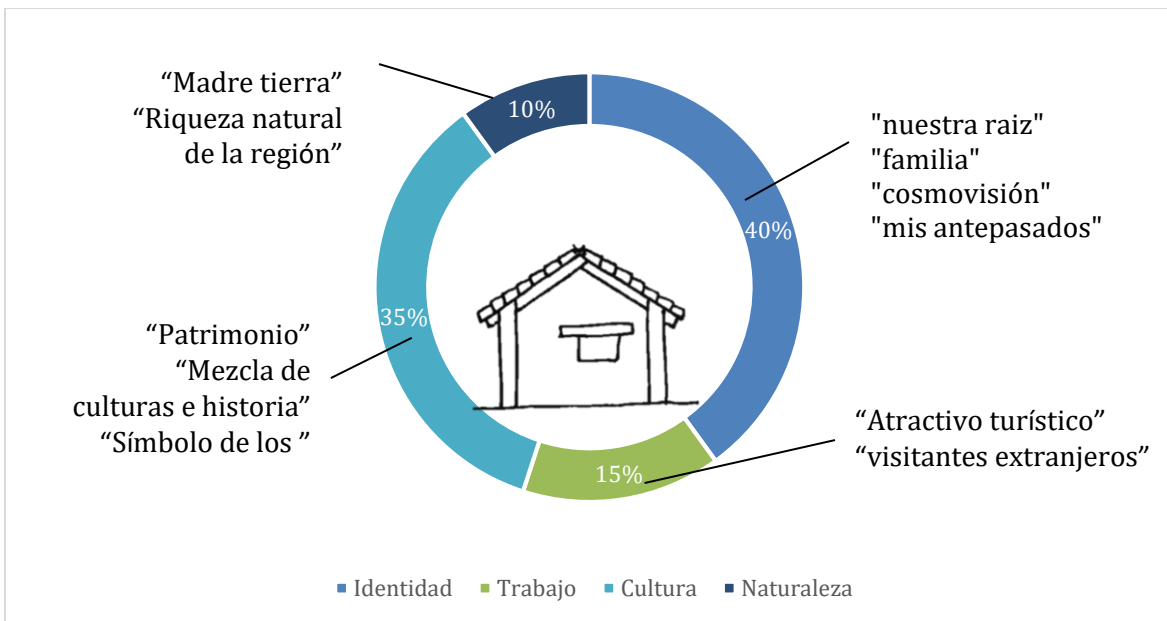


Fig. 138 ¿Qué representa la vivienda vernácula purhepecha para sus habitantes?

De la producción de vivienda

En términos tangibles de producción, la mayoría de los encuestados viven en viviendas de adobe, pero también la gran mayoría de estas viviendas han sido modificadas agregando materiales industriales, por diversas razones, entre algunas: “por rapidez”, “porque me da garantía de más tiempo”, “porque quería crecer un segundo piso”, “porque era más económico”. Siendo estas representaciones de algunas limitantes que pueden considerarse para la arquitectura vernácula.

Mas, sin embargo, la gran mayoría en general de los grupos focales, prefieren y en el caso de arquitectos, recomiendan respetar y hacer uso de la mayor cantidad de materiales tradicionales en la medida de lo posible en relación a los industriales, o en todo caso hace un uso adecuado de ambos desde una visión equilibrada y consciente.

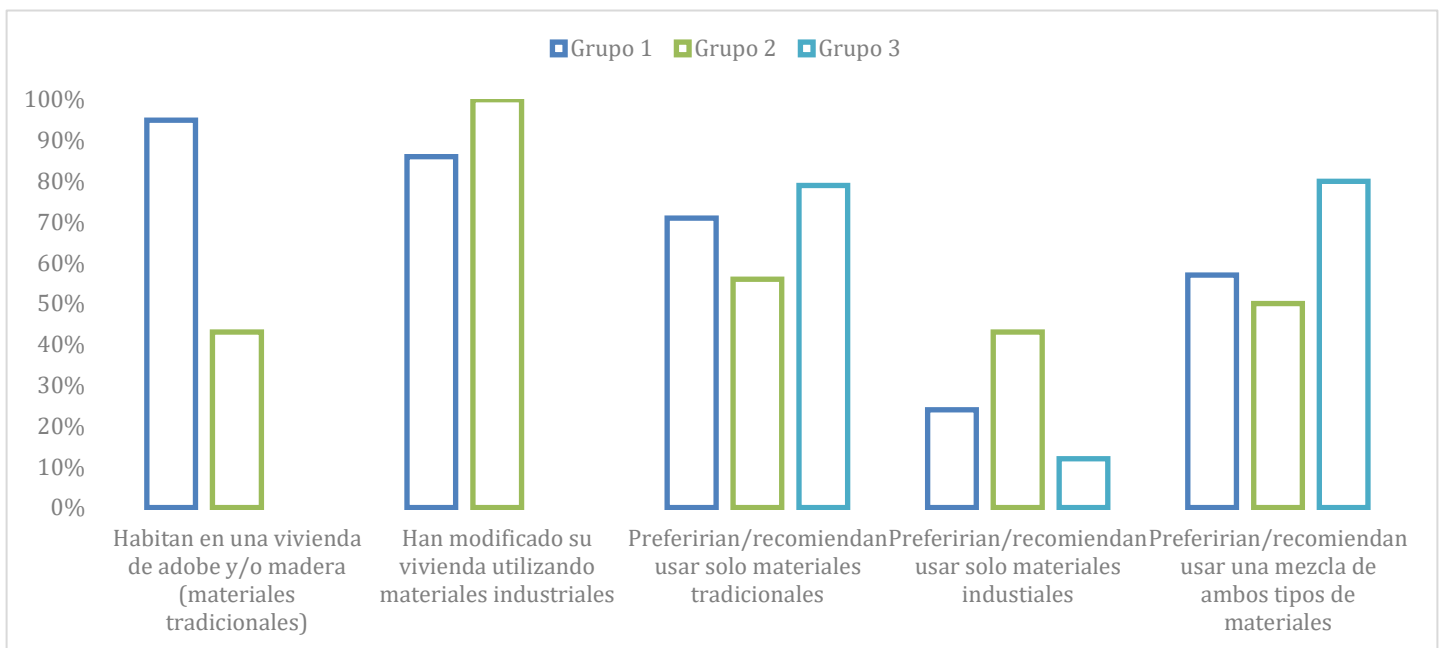


Fig. 139 Sobre su vivienda y los materiales

En esta sección, también me apoyo de un estudio realizado por Belén Olaya (2017) a viviendas de la zona con el apoyo del Instituto de Investigaciones en Ecosistemas y Sustentabilidad de la UNAM campus Morelia, en el cual se determinó que el 71.4% de ellas se auto construyeron en familia con ayuda de albañiles, lo que muestra el grado de importancia del autoconstrucción y

la relación con los saberes y el conocimiento que se ha tenido en el tiempo (Fig. 140). El 45.7% tiene familiares en Estados Unidos, lo que demuestra que existe esa influencia sobre los juicios de las personas. Además, este estudio declara que el 54.3% de su muestra aseguran que el cemento y el ladrillo serían los materiales más comunes en las comunidades en el futuro.

Estos datos dan apertura a la razones y consideraciones futuras para la arquitectura y sus transformaciones en el tiempo.

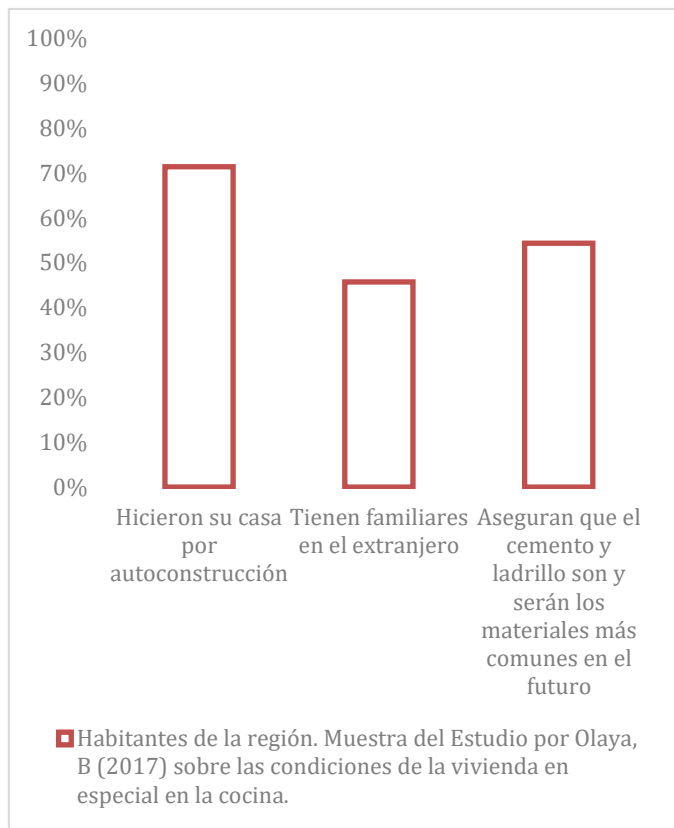


Fig. 140 Otro estudio sobre las características de la vivienda en la región del Lago de Pátzcuaro. Elaboración en base a Olaya, B (2017)

Se hace una comparación entre la vivienda convencional, referente a aquella con materiales industriales, y estilo y diseños “modernos”; contra una vivienda vernácula, referente a aquella que usa materiales no industriales como adobe, madera, teja y mantiene diseño y estilo tradicional purhépecha. En esta comparación se les pide a los participantes que las califiquen en diferentes términos de nivel de calidad, del 1 al 5, y se representan las opiniones de los 3 grupos para su comparación (véase fig. 141).

| | | | | |
|----------|----------|----------|-----------|--------------|
| Nada - 1 | Poco - 2 | Alto - 3 | Mucho - 4 | Bastante - 5 |
|----------|----------|----------|-----------|--------------|

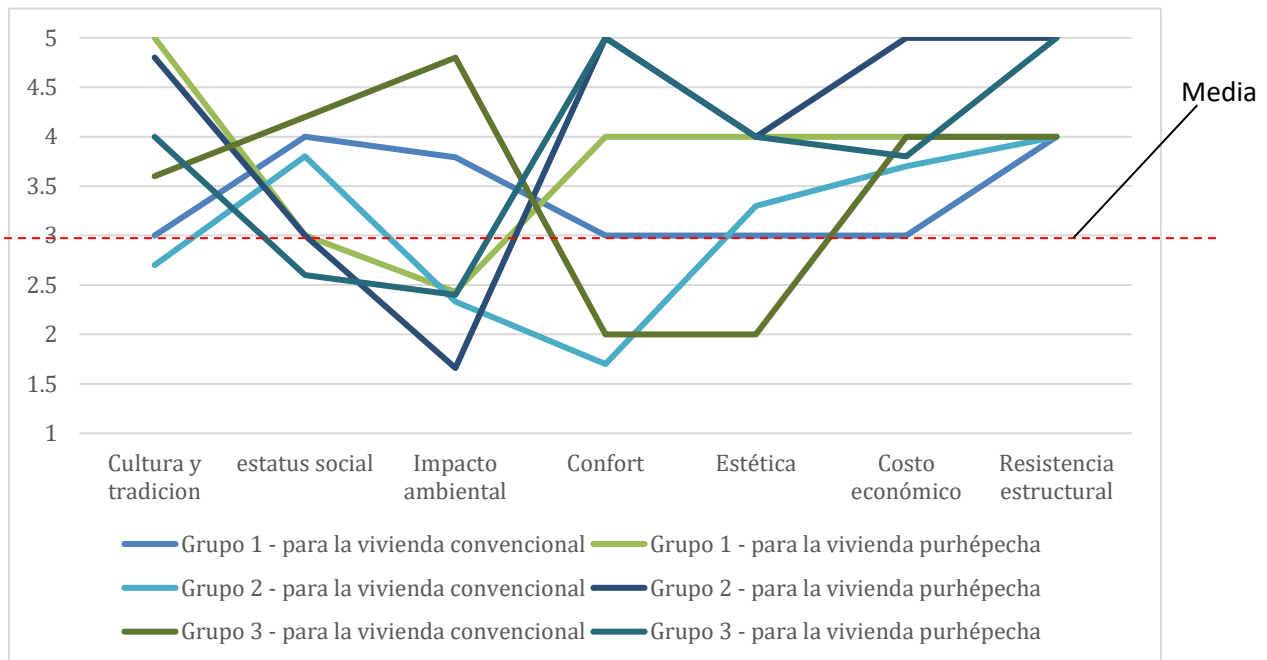


Fig. 141 Comparación de la vivienda vernácula y la industrial entre los actores sociales

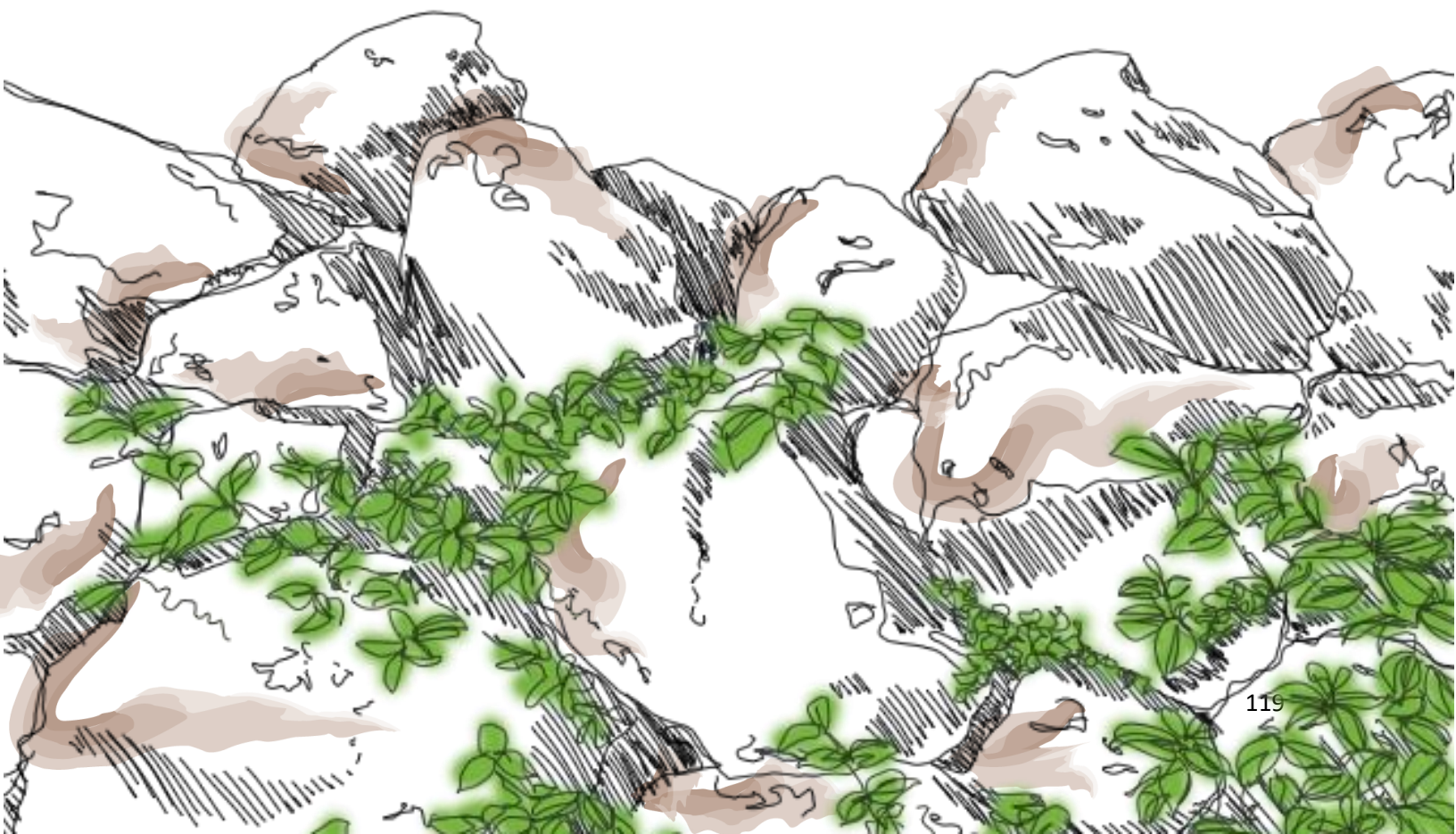
En estos resultados podemos destacar varias cosas, sobre estatus social, se hace evidente que la vivienda convencional, representa un nivel mayor a la media, cuando por el contrario la arquitectura vernácula se encuentra justo en la media o un poco abajo, y cada grupo focal no demuestra grandes diferencias en torno a esto. Ahora si hablas de impacto ambiental, dentro de las consideraciones de los habitantes todos concuerdan que la arquitectura vernácula tiene un bajo nivel de impacto, con igualmente algunas consideraciones como la situación de la explotación de madera, sin embargo, tanto habitantes como arquitectos consideran que la vivienda convencional tiene mayor impacto en el entorno al tratar con materiales industrializados.

Desde el punto de vista del confort, que refiere a la comodidad que las características de espaciales del ambiente que proporcionan los materiales y disposición arquitectónica al usuario, se encuentra que las características de la vivienda vernácula favorecen más a este confort para todos los grupos focales mientras que la vivienda convencional muestra valoraciones apenas sobre el medio o por debajo. Algo parecido sucede con la estética, que se plantea tanto de un punto de vista personal como visual colectiva y/o representativa de la región. Todos los grupos focales consideraron a la vivienda convencional menos estética en la visual del pueblo, que a la vivienda vernácula.

Finalmente, en cuando a costo económico, la opinión de todos se agrupa por encima de la media, donde los arquitectos consideran ambas en un nivel que ronda el 4. Pero tanto albañiles como habitantes en general, consideran a la arquitectura vernácula un nivel más caro que la vivienda convencional. Y en cuanto a resistencia estructural que es un tema que de la arquitectura vernácula suele ponerse mucho en duda por la población ajena a esta, destaca que se considera más resiste que la vivienda convencional ubicada en el nivel 5 por arquitectos y albañiles que tienen experiencia en el área de construcción lo que ofrece mayor credibilidad.

Dados estos resultados, para esta investigación la arquitectura vernácula y sus características resultan potenciales para el fortalecimiento de la cultura e integración en las prácticas sociales a través de estrategias encaminadas al modelo de sustentabilidad que integra el ámbito social, económico, ambiental y sobretodo cultural en comunidades rurales en región indígena.

HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE
UN NUEVO PARADIGMA PARA
LA PRODUCCIÓN DE ARQUITEC-
TURA VERNÁCULA EN CAMINO
A LA SUSTENTABILIDAD



5.1 Planteamientos del presente en relación con la transformación de la arquitectura vernácula

Es evidente que la arquitectura obedece a condiciones históricas concretas, las cuales se responden a diferencias de relaciones sociales. Ya no es la misma época, y en la medida en que se va modernizando o actualizando, lo hacen al mismo tiempo el desarrollo, la tecnología y los conocimientos, causando efectos indiscutibles en la sociedad. Es decir, el objeto o su significado pasa de una forma de relación a otra, perdiendo su carácter original.

La arquitectura vernácula no está exenta de estos cambios; al contrario, se ha definido por ellos a lo largo de la historia. Como se ha planteado en este trabajo en relación a la edificación no convencional en las comunidades rurales de la región indígena purhépecha ha dado por denominar a la arquitectura vernácula como el resultado de la historia cultural, social y regional independiente del lugar o tiempo, que consecuentemente caracteriza o representa una cultura, una sociedad y una región.

Actualmente los fenómenos de la globalización han generado cambios en el objeto arquitectónico, con gran impacto en el rural, donde se utiliza la arquitectura vernácula como un referente escenográfico del turismo, generando un híbrido que se sigue llamando vernácula pero orientado al turista y paradójicamente no al habitante. Que, como ya se ha planteado, pone en riesgo esa conexión con la cultura y el lugar.

Sin embargo, no se trata de volver al pasado y construir exactamente la vivienda original. “Las tendencias románticas que nos llevan a enamorarnos de los objetos en la historia del pasado hacen que perdamos la objetividad y nos inhiben de entender el presente” (Morales, 2020). Somos una sociedad en constante evolución y eso no cambiará, actualmente el conocimiento ambiental es más amplio y a más profesionales les interesa desarrollar ese tema desde muchos ámbitos. Sin embargo, no es un tema que llegue a introducirse de una forma más normalizada en comunidades rurales, donde los cambios del capitalismo e industrialización, y los fenómenos vistos en esta investigación como el turismo y la migración están provocando impactos no solo desde el punto de vista ambiental sino también en el cultural y social.

Sin afán de negar el desarrollo de la humanidad, se busca encontrar en aquellas cualidades de la arquitectura vernácula purhépecha, las que puedan ser aplicadas en los modelos de arquitectura actual, que permitan mantener su esencia tanto histórica como sus beneficios ambientales. No se trata de replicar un modelo antiguo, sino de construir nuevos procedimientos que permitan fortalecer los lazos culturales y ambientales de sus habitantes, que alguna vez florecían, introduciéndolos en la conciencia ambiental actual. El objetivo va en demostrar la importancia de la preservación o recuperación de las cualidades de la vivienda vernácula que favorecen la representación de la cultura y la situación y conciencia ambiental. En referencia a estas prácticas de organización y uso del espacio construido en la vivienda vernácula purhépecha con posibilidades de ser aplicadas a la producción de vivienda actual, en un análisis de aquellas que se han transformado ante la visión de la arquitectura moderna, se proponen algunas estrategias como que se describe en los siguientes párrafos.

En esta investigación se plantea que la migración se presenta como un esquema que predomina especialmente en la ruralidad. Retomando información del capítulo II, se da principalmente con la intención de mejorar el ingreso familiar y la calidad de vida, como una alternativa de obtener ingresos y empleo. Esa convivencia con nuevos esquemas de ciudades extranjeras y estilos de vida muy diferentes al comportamiento campesino o rural provoca una transculturación, que desliga a la persona de la historicidad indígena purhépecha que trasciende al imaginario social del progreso, traduciéndose en la transformación de las significaciones que tiene el habitante sobre su propia arquitectura por nuevas formas de hacer arquitectura. Esta producción se representa en jerarquizaciones que se hacen notar en la localidad que motivan al cambio y se ven manifestados en el registro fotográfico desarrollado a lo largo de la investigación.

Por otro lado, el turismo se ha identificado como un fenómeno que se apropia de parte del patrimonio cultural, como las características de la vivienda vernácula, que pueden entrar en el mercado y por tanto mantienen un trasfondo de consumo, mediante estrategias o declaratorias para vender el sitio por su cultura. El turismo es en sí, un negocio mundial que viene de la globalización y es manifestación de la sociedad de consumo, ocio y apariencia. Pero finalmente desliga o enajena al habitante de las significaciones bajo las cuales se concibió la arquitectura vernácula en las primeras generaciones, alejando a los actores sociales de su apropiación; esto causa finalmente privatización, segregación social y funcional.

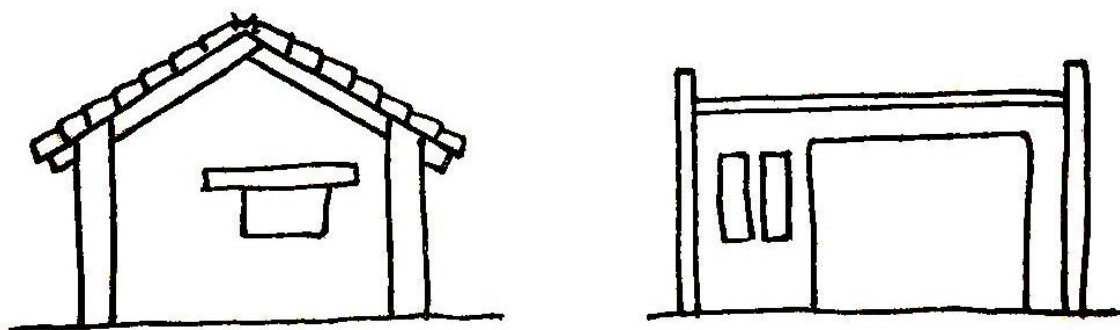


Fig. 142 De arquitectura Vernácula a nuevas formas de hacer arquitectura. Elaboración propia

Ambos esquemas se focalizan en zonas diferentes, más sin embargo causan la misma enajenación hacia las significaciones originales del patrimonio cultural que están de trasfondo en la arquitectura vernácula en los habitantes de comunidades rurales en la región indígena, deteriorando su difusión, producción y valoración. Al contrario, se siguen modelos engañosos de “progreso” en comunidades rurales replicando nuevas formas de hacer arquitectura que rompen con los esquemas de comportamiento campesino, y de ruralidad.

Si bien, consideramos que las características de la vivienda vernáculas están determinadas, por un lado, por su forma que responde a cierto estilo de vida (sociedad y cultura) y, por otro lado, por sus materiales que responden a cierta región específica. Se pueden apreciar que en cuanto a los materiales, se conservan en mayor medida sus posibilidades de obtención de recursos, sin embargo, existe una acaparación del mercado por estos materiales que benefician especialmente al sector turístico en ámbito urbano. En cuanto a la forma, que responde a ciertos aspectos culturales y de relaciones sociales, es donde más se presentan cambios que imposibilitan la realización de esta arquitectura, y es donde intervienen las influencias de la migración.

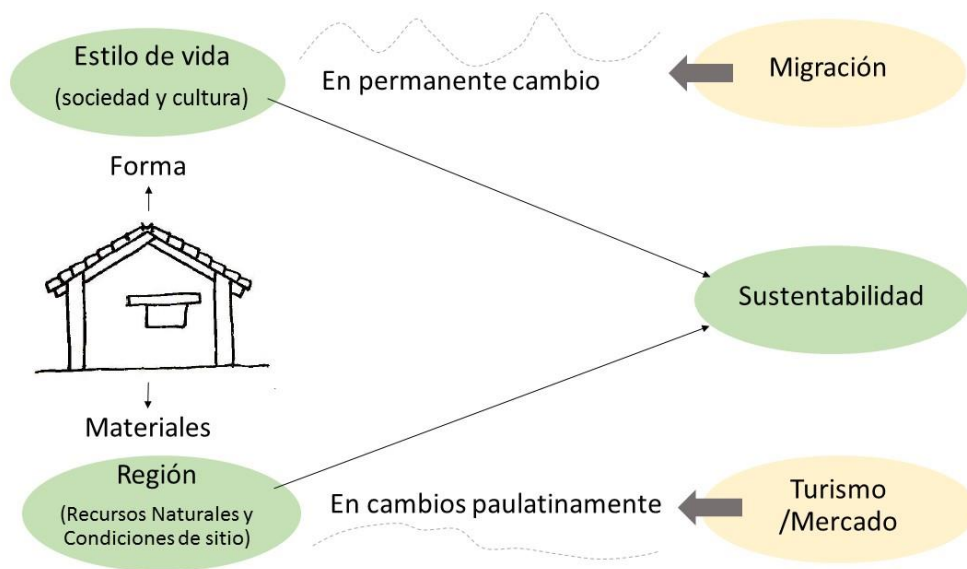


Fig.143 Estructura arquitectura vernácula.

Elaboración propia

En conjunto, este escenario de diferencias y de rupturas con la arquitectura vernácula, aleja a los habitantes de su esencia histórica y cultural, así como de la posibilidad de experimentar esta arquitectura como un referente de identidad. Por lo cual es necesario definir o dirigir un proyecto enfocado en la autonomía, mediante la construcción de un nuevo paradigma de la vivienda vernácula, orientado a un modo sostenible y de educación ambiental que permita a los actores sociales reconocer su historicidad mediante encuentros de saberes abiertos al diálogo. Esto podría evitar que se siga deteriorando e impulsar la capacidad y potencialidad de las cualidades de la arquitectura vernácula ante los esquemas de migración y turismo.

Así mismo es importante mencionar que esos aspectos, tanto del estilo de vida (sociales y culturales), como de materiales que caracterizan a la arquitectura vernácula, son la base de sus cualidades sustentables que han perdurado en el tiempo y son necesarias que se manejen como unidad para futuras soluciones arquitectónicas lo que permitiría esta apropiación y autonomía que se busca en el nuevo paradigma de vivienda vernácula.

En conclusión, no se puede negar la influencia de la globalización en la producción de la vivienda vernácula en comunidades rurales en una región indígena pero tampoco los valores culturales. Por lo tanto, se reconoce la necesidad de plantear nuevos escenarios y prácticas donde se mejore la relación entre el hombre su entorno y su cultura.

5.2 Aportaciones desde la sustentabilidad a la re-conceptualización del paradigma de la vivienda vernácula en las comunidades rurales de la región purhépecha Lago de Pátzcuaro

La arquitectura vernácula purhépecha ha demostrado tener una sólida relación con su entorno natural; evidente en sus usos y costumbres transmitidos por generaciones donde existe una clara comprensión del uso adecuado de recursos adaptado a su contexto social, cultural, económico y ecológico. Su visión en la construcción se ha sustentado en una ideología coherente con el aprovechamiento de recursos y la no sobre explotación de la naturaleza, que debería comunicarse a los actuales y futuros modelos de vivienda en cualquier contexto. Los cuales, se han visto alterados por fenómenos globales fragmentando dichos conocimientos y limitándolos; hecho apreciable en la transformación de la vivienda en las comunidades purhépecha y reconocido por muchos autores. El reto actual está en replantear la vivienda desde un enfoque sustentable en un contexto en donde no se puede negar la globalización, pero tampoco los valores culturales. Por lo tanto, ¿Cuál sería el punto medio actualmente factible? ¿Existen esas posibilidades o esas necesidades? ¿Cuáles son los siguientes pasos?

Si recapitulamos al primer capítulo de esta investigación se hizo mención a un caso de arquitectura vernácula en Dinamarca, en los países Nórdicos, región reconocida por su activo compromiso con el ambiente que los ha posicionado como líderes en la búsqueda y aplicación de soluciones sustentables en diversos aspectos. Uno de ellos, es la arquitectura donde se ha dado prioridad a la atención de las prácticas tradicionales como el mencionado caso de las viviendas de cubierta de algas en la isla Læsø, destacando sus valores y cualidades ambientales, culturales, arquitectónicos y sustentables que han contribuido al desarrollo de la arquitectura contemporánea sustentable en toda la región.

En conclusión, lo vernáculo responde a la adaptación de las necesidades en cada contexto y tiempo, es decir, ofrece desde su condición natural la flexibilidad de transformarse y adaptarse a

las situaciones del presente y futuro, en un proceso tan natural como la misma naturaleza y existencia humana.

Dadas las causas expuestas en esta investigación que reconocen la transformación de la vivienda vernácula, se plantea la necesidad de atender a la reconstrucción de las prácticas sociales y económicas de manera que no se vea comprometida la cultura y el medio ambiente para mejorar las condiciones de la vivienda vernácula de las comunidades en esta región, esto por medio de retomar la comunicación con las prácticas y saberes tradicionales de las comunidades.

El desarrollo sustentable en la arquitectura no puede reducirse a propuestas de incorporación de estrategias ecológicas o bioclimáticas en el objeto arquitectónico. Este implica una adaptación compleja del mismo a las condiciones sociales, ambientales, económicas, políticas, educativas y con especial atención al carácter cultural hablando de comunidades rurales en regiones indígenas, las cuales como unidad determinan el contexto en el que se sitúa.



Fig. 144, Unidad integral sustentable.
Elaboración propia

Es necesario considerar cada eje, (fig. 144), para plantear estrategias que puedan dar pie a oportunidades orientadas al fortalecimiento de la autonomía comunitaria con el objetivo de preservar el conocimiento y la producción de la arquitectura vernácula en camino a la sustentabilidad.

Por lo tanto, ubicándonos en el objeto arquitectónico y sin dejar de considerar la totalidad del contexto, se plantean algunos elementos vigentes que representen esas posibilidades y/o entornos deseables en esta búsqueda de la integración de la sustentabilidad en

la vivienda vernácula y su reflexión. Estos planteamientos han procurado también atender las opiniones que resultaron del diálogo con los actores sociales de esta investigación, lo cual ha contribuido a la construcción de este apartado.

Dicho esto, se organizan 3 grandes rubros en la composición de la arquitectura vernácula en la región Lago de Pátzcuaro: a) los materiales y técnicas de construcción, b) la morfología y el

diseño del objeto, y c) las representaciones sociales. Los cuales se ven relacionados en un contexto innegablemente influenciado por la modernización y globalización; pero que esta investigación considera vigentes, funcionales y significativamente culturales.

Estas aportaciones, aunque estén enfocadas en posibilidades inmediatas en relación con el objeto arquitectónico, invitan a la reflexión y necesidad de ser consideradas en las políticas públicas y a abrir oportunidades en otros sectores específicos de la comunidad, como la educación, investigaciones académicas, proyectos comunitarios, turismo, así como en otros contextos.

Más allá de plantear aportaciones desde la sustentabilidad para solucionar problemáticas específicas o mejoras en las técnicas y procesos de construcción en el objetivo arquitectónico en comunidades rurales en regiones indígenas que ya existen como el proyecto de Investigación Innovadora CASA (Ciudades Auto-Sostenibles Amazónicas)²⁰ o manuales como “Manual para la construcción de vivienda Rural” por Prieto, 1981, e incluso el “Manual del Arquitecto Descalzo por Van Lengen, 2002; esta tesis busca plantear una reflexión entre los lazos culturales, sociales y ambientales con los elementos del objeto arquitectónico vernáculo.

Materiales y técnicas de construcción:

El uso de materiales locales como el adobe, la piedra, la madera y la teja no solo son la elección ideal desde el punto de vista tradicional; implica, además, otros beneficios para el usuario por sus cualidades socio-ambientales.

Por un lado, al estar fundamentado en la comprensión del entorno y el aprovechamiento de recursos disponibles, permitió la auto-construcción de técnicas y saberes en relación a la producción de la



Fig. 145 Taller familiar de producción de adobe en Erongaricuaro, Fotografía Sara Navia 2020

²⁰ Proyecto dedicado a la toma de decisiones y acciones para la creación de hogares, promoviendo un desarrollo urbano resiliente al clima (Desmaison, Boano, & Astolfo, 2018).

arquitectura vernácula, y aunque hoy en día el uso de materiales industriales predomina, todavía hay oferta productiva de materiales tradicionales en la región y la autoconstrucción es concurrente.

Estos elementos persistentes deberían contemplarse para mejorar la autogestión de las comunidades relacionadas con las ofertas de empleo y apoyos en la construcción de su vivienda para beneficiar su propia economía y producción. Esto ligado a la importancia de frenar la migración en la región que en esta investigación se identifica como una de las principales causas que influyen la transformación de la producción de vivienda vernácula y sus representaciones sociales.

Por otro lado, sus características térmicas y estructurales favorecen a la sensación de confort adaptable en el espacio arquitectónico durante el ciclo horario y las estaciones climáticas; es por ello que son consideradas en estrategias de la arquitectura bioclimática. Por ello, estas cualidades de los materiales en paralelo con otras estrategias bioclimáticas (por ejemplo, en el diseño que se profundizará a continuación en el rubro correspondiente a la morfología de la vivienda) que deberían aprovecharse en la vivienda rural, siendo que el 80% de usuarios pasa frío en las habitaciones o en la cocina (Olaya, 2017). Estos espacios deberían tener prioridad sobre otros si no se cuenta con la posibilidad económica o espacial de hacer uso de los materiales tradicionales en la totalidad del objeto arquitectónico.



Fig. 146 Mezcla de materiales, vivienda en Tzurumútaró
Fotografía: Catherine R. Ettinger

Complementariamente, la combinación de materiales industriales con tradicionales es un hecho no necesariamente negativo. La incorporación de materiales industriales puede ofrecer mayor variedad de posibilidades estructurales y morfológicas, siendo útil, por ejemplo, en la ampliación de vanos que mejoren la iluminación y el aprovechamiento de la luz natural en espacios

usualmente oscuros. Lograr una cohesión integral entre ambos es un reto, sin embargo, existen bases y alternativas para continuar mejorando este aspecto.

Morfología y diseño del objeto

En este punto se plantea la importancia de que algunos elementos de la forma y diseño, de la mano con los materiales tradicionales en la vivienda vernácula de esta región, perduren como producto de la autoconstrucción de saberes, pueden significar aportaciones en las ramas del desarrollo sustentable expuesto al inicio de este subcapítulo.

El empleo del techo inclinado con materiales tradicionales, favorece la sensación térmica al interior del espacio con la adición de ese volumen superior, que en conjunto con el uso adecuado de ventilaciones cruzadas favorecería la circulación de aire en espacios que lo necesiten como en las cocinas donde persiste aún el uso de fogón o estufas de quema de biomasa; tema vigente en la investigación y desarrollo de proyectos en la región a través de instituciones como GIRA y la UNAM.

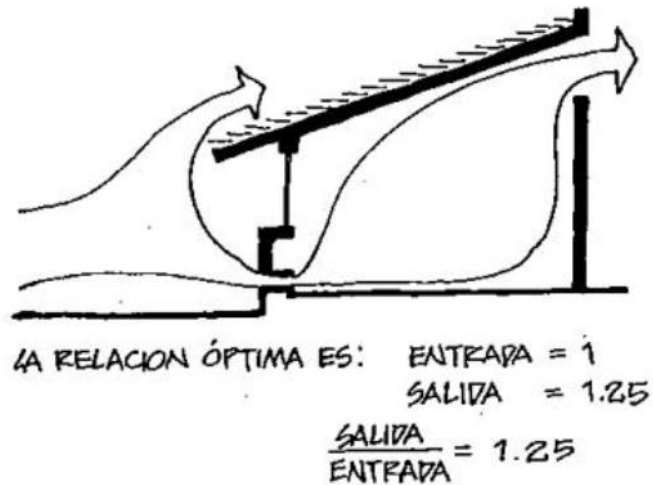


Fig. 147 Fuente: fuente: “Criterios bioclimáticos aplicados a proyectos en el trópico” 2013 taller técnico I UCA



Fig. 148 Cocina en vivienda
Fotografía: Belén Olaya, 2017



Fig. 149 Captación pluvial en vivienda en Erongaricuaró
Fotografía: SEDUVI

Por otro lado, desde el exterior, el techo inclinado también ofrece y facilita la posibilidad de recolección y aprovechamiento de aguas pluviales y, por lo tanto, la reducción de este servicio público sin implicar sistemas muy complejos o grandes costos. Esta práctica es usual en la agricultura de la región y vigente en talleres de capacitación y proyectos de aprovechamiento de recursos enfocadas en la vivienda rural, por ejemplo, a través de las mismas instituciones ya mencionadas.

Como objetivo, mantener una congruencia estética entre materiales, diseño y forma con la historia cultural especialmente o con prioridad en las fachadas y azoteas de las viviendas en estas comunidades, más allá de mejorar la imagen urbana colectiva, puede significar un beneficio en para el desarrollo turístico de la región, y por lo tanto su economía.



Fig. 150 Contraste de fachadas en la comunidad de San Jerónimo
Fotografía: Sara Navia 2020



Fig. 151 Fachadas en el centro de la comunidad Lázaro Cárdenas
Fotografía: Sara Navia 2020

Hasta este punto entre materiales y técnicas con el fin de mantener una imagen colectiva tanto para el usuario como el turismo, se requiere una especial atención en las normativas de construcción que apoyen estas técnicas y saberes tradicionales. Como ya se mencionó, el turismo puede ser una herramienta provechosa en la conservación no solo cultural, sino también ambiental considerando la relación que mantienen estas dos ramas. Sin embargo, bajo un enfoque inadecuado de mercado puede reducirse al acaparamiento de estos bienes, por lo que debe de tratarse con cuidado. Ante las contradicciones entre el sector turismo y preservación cultural en la vivienda rural planteadas en esta investigación, es necesario que se desarrollen programas de apoyo y difusión de temas en relación con la arquitectura vernácula desde las políticas públicas sin ignorar su incidencia en comunidades rurales.

Particularmente, localidades como Pátzcuaro y Zintzuntzan, se consideran de los principales destinos turísticos en toda la región purhépecha y por tanto una importante fuente para el sector económico, sin embargo, el cuidado de la imagen urbana no debe limitarse a unos pocos. Manteniendo una imagen urbana integral y armónica correspondiente a ciertos parámetros de características vernáculas, así como los colores que caracterizan la región, podría beneficiar a la proyección y conexión de puntos turísticos que vean por la mejora económica y productiva de todas las comunidades de la región empezando por aquellas que cuentan con más elementos para representar la imagen vernácula.

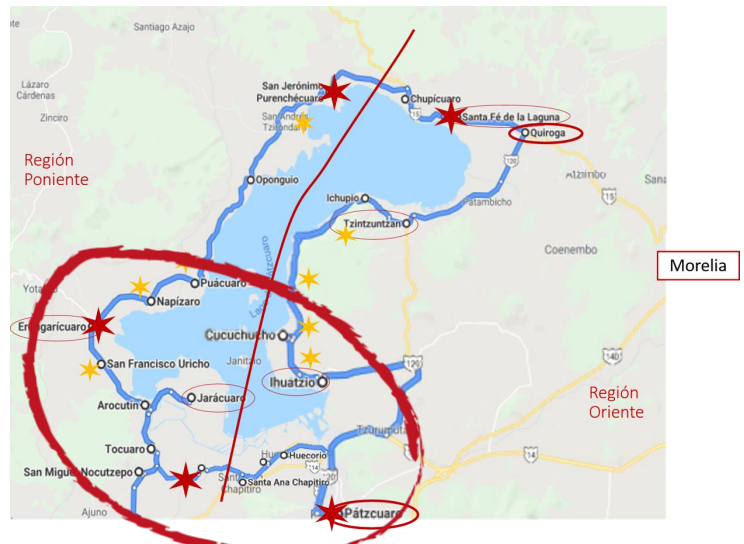


Fig. 152 Zona potencialmente turística para el vínculo con otras actividades económicas.
Elaboración propia

En cuanto a la configuración espacial en la vivienda vernácula, el patio compacto se reconoce necesario como sostén de la vida social y simbólico de la cultura. La conservación de tradiciones vigentes que vinculan la vida colectiva con la ideológica o espiritual en la región, justifican esta necesidad. Incluso ligado a otra zona exterior, puede permite la ampliación de la distribución arquitectónica y/o de cualquier actividad productiva o comunitaria.



Fig. 153 Ejemplo de uso de patios y zonas exteriores en diferentes actividades sociales en la vivienda
Fotografía: Aída Castilleja extraído de Azevedo Salomao, (2008), Archivo Victor Berrueta, Sara Navia 2020

Por otro lado, provee un ambiente cambiante y microclimas que pueden mejorar no solo el confort térmico en los espacios que componen la vivienda, sino que también pueden favorecer aspectos psicológicos que están presentes al momento de la interacción de los seres humanos con

los distintos ambientes naturales. Esta relación se puede hacer evidente cuando los habitantes pueden mostrar una mejor disposición en las actividades laborales, y en general en todas aquellas actividades que implican socialización y vínculos. Áreas de conocimiento como la psicología ambiental en palabras de autores como Holahan (2000), documentan la estrecha relación que existe entre los ambientes naturales, y el comportamiento de los seres humanos.

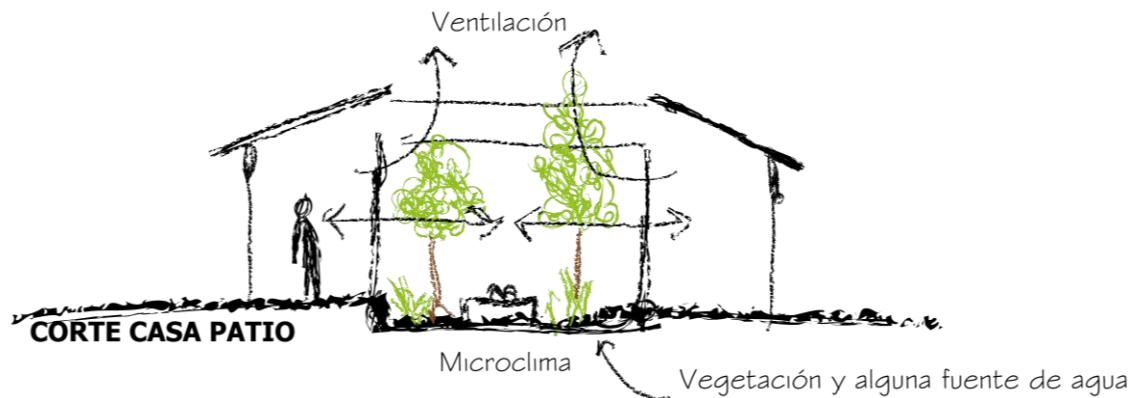


Fig. 154 Microclimas en vivienda con patio interior compacto
Fuente: fuente: Adaptación propia en base a "criterios bioclimáticos aplicados a proyectos en el trópico" 2013 taller técnico 1 UCA

Representaciones Sociales

La premisa desarrollada en esta investigación reconoce en la transformación de la vivienda vernácula, modificaciones significativas en las representaciones sociales de la cultura, ambiente y arquitectura en los propios habitantes de comunidades rurales en regiones indígenas; lo cual impulsa la desvinculación con la historicidad y apropiación de los saberes socio-culturales en relación con la arquitectura vernácula.

Es por ello que, aunque los puntos anteriores representan posibilidades, todo cambio empieza en las prácticas sociales y termina en ellas. Es decir que se necesitan establecer relaciones entre todos los ejes que componen la sociedad para comunicar, construir y fortalecer los lazos culturales entre el hombre, su entorno, su comunidad y vivienda para poder conectar con esa historicidad y apropiación de los saberes colectivos.

Impulsar estas prácticas, con las sociales, económicas, políticas y ambientales, podrían fortalecer las relaciones entre hombre, cultura e identidad, como una fuerza integral propia de la construcción de la arquitectura vernácula, como de una comunidad. Viendo esta arquitectura como un escenario de historia, comportamientos y tradiciones, pero también de expresión e identidad que está cargado de significado, emoción y simbolismos que representa toda una visión cosmogónica, que hoy en día aún podemos apreciar al visitar una vivienda vernácula y experimentarla con su gente.

Retomando el dialogo con los grupos focales de esta investigación, se ve la necesidad de agregar a quienes tienen poder en la toma de decisiones locales, así como, establecer relaciones entre el habitante, el albañil, el arquitecto y las autoridades, en espacios que permitan el dialogo y el compartir de saberes, incluso con la posibilidad de eliminar algunas barreras de aprendizaje entre lo académico, lo cotidiano y lo práctico. Esto con el fin de establecer nuevas prácticas y alternativas en el camino a la sustentabilidad y autonomía local que favorezca todos los sectores sin comprometer la cultura y el ambiente. La comunicación entre habitantes y arquitectos, jóvenes y abuelos, locales y externos mediante encuentros, abriría posibilidades a reconstruir esas significaciones y comprenderlas más allá de lo cotidiano, en un contexto donde poco a poco se ha ido desvinculando.

La voz de los pueblos debe de ser permanente escuchada, como se planteó originalmente en los principios de la Agenda 21 (1992) en pro del ambiente y la sociedad. Incluir la participación ciudadana permite abrir la comunicación entre el conocimiento para autoconstruir proyectos con la gente y no para ella. Tal como Aragonés & Amerigo (1998) expresaron en el texto de “Psicología ambiental”: “es indispensable que las políticas de intervención participen para modificar estas representaciones sociales estigmatizantes y promover el acercamiento de la comunidad a los problemas sociales”. Es por ello que para modificar las formas de resignificar la arquitectura vernácula en las comunidades y re apropiarse de esas representaciones sociales relacionadas con la cultura y ambiente, no es posible sin escuchar a la comunidad y verla como una red compleja y compuesta en todos los ámbitos mencionados.

Uno de los objetivos ideales en este proceso de resignificación de las representaciones

sociales sería intentar eliminar los estigmas de estatus social al referirse a viviendas viejas y nuevas, tradicionales y modernas; que aunque en los diálogos que se generaron en esta investigación se registran percepciones positivas y vínculos culturales hacia las características vernáculas, es algo que existe, por ello las relaciones de comunicación son importantes, tanto en diferentes ámbitos, como a través de generaciones y especialidades.

Siguiendo la misma línea de relaciones, conectar los sectores turismo, cultura, educación y ambiente podría impulsar y reforzar los lazos entre la arquitectura y las prácticas sociales. Por ejemplo, si recapitulamos al capítulo de diálogos con los actores sociales, se encontraron vínculos entre el término “vernáculo” con la “música”, que, aunque no lo relacionaron directamente con la arquitectura, se hace referencia a lo local, la cultura y tradición característica de un lugar, que puede ser perfectamente transferible al concepto “arquitectura vernácula”.

Asimismo, la educación como ambiente de formación humana y académica, independiente al hogar y la familia puede ser también el origen de muchas de las estigmatizaciones y representaciones sociales desfavorables para la cultura indígena y la arquitectura vernácula. Por ello, la profundización en temas ambientales y culturales desde edades tempranas permitiría fortalecer esos conocimientos, así como realizar en las instituciones educativas locales reformas de índole demostrativo relacionado con las prácticas en torno a la arquitectura vernácula que puedan alimentar el interés de los habitantes a ellas y reconstruir las representaciones sociales, además hacerlo desde los niveles más básicos de formación educativa.

Finalmente, todo lo anterior mencionado en este capítulo debería estar dirigido a disminuir la tasa de migración en la zona, identificada como una causal principal de los cambios en las significaciones y representaciones sociales de la arquitectura vernácula. Ofreciendo herramientas, conocimiento, apoyo, y/o posibilidades para permanecer podría transformar y fortalecer la cohesión de la comunidad mediante estas iniciativas que no comprometan la historicidad cultural y además permitan el desarrollo sustentable no solo para la arquitectura sino también para la sociedad.

¿Qué sigue?

Esta tesis tiene su origen en la relación con la organización de la sociedad civil GIRA A.C., este vínculo no solo nos permitió establecer una sinergia para la realización de la propia investigación, sino fortaleció la relación como tesista con los objetivos de esta institución. En concreto, en este momento se tiene una propuesta de conceptualización de nuevos paradigmas de la arquitectura y al mismo la incidencia directa para que en GIRA se esté considerando incorporar un eje de vivienda como parte de su quehacer institucional. Esto permitiría retomar diversos puntos expuestos en esta investigación para la ejecución de proyectos en comunidades rurales.

Además, se han establecido relaciones de cooperación en proyectos vigentes en la región purhépecha. Uno de ellos, de manera parcial con el Mtro. Arq. Adrià Sánchez Calvillo para la “15th International Conference on Durability of Building Materials and Components”, que presenta una investigación en las características estructurales de los materiales y técnicas locales de la arquitectura vernácula en Michoacán, en donde uno de los objetivos es representar la transformación de la vivienda vernácula en la región y su importancia cultural e histórica.

El segundo, con el Dr. Omar Raúl Masera Cerutti y la Mtra. Arq. Belén Olaya García por parte del IIES, se estableció un acuerdo de participación activa como cooperadora en el desarrollo de un proyecto aprobado para la convocatoria 2020 “Para la elaboración de propuestas de proyectos de investigación e incidencia para una vivienda adecuada y acceso justo al hábitat”, a través del Fondo Institucional para el Desarrollo Científico, Tecnológico y de Innovación FORDECYT-PRONACES. Este busca desarrollar soluciones sostenibles para la vivienda precaria rural mediante bases transdisciplinarias y participativas, que de la misma forma puedan ser adaptables; con casos de estudio en Oaxaca, Baja California y Michoacán, en la meseta purhépecha. Además, cuenta con la participación de varias instituciones académicas como la UMSNH²¹, el IPN²² y otras organizaciones como GIRA. A.C.

²¹ Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo

²² Instituto Politécnico Nacional

ANEXOS



6.1 Metodología y diseño de las entrevistas del apartado 3.3

Enfoque

Para sustentar y consolidar esta investigación, posterior al análisis fotográfico, es importante realizar un acercamiento con los actores sociales que tienen relación con el tema en cuestión; la arquitectura vernácula en la región purhépecha del Lago de Pátzcuaro. Es decir, estudiar el discurso detrás de la interpretación de la arquitectura vernácula desde cada uno de los sectores más importantes en torno a ella. Con lo cual, con propósitos de hacer más efectivo este trabajo, se propone la aplicación y obtención de resultados a través de entrevistas, aplicadas a distintos grupos focales en torno a la producción de arquitectura en la zona, que se consideran de importancia en el tema. Al realizar la investigación de campo, se plantean los siguientes objetivos:

- Explorar el modo en como significan los habitantes de la región purhépecha la arquitectura vernácula y las transformaciones que esta experimenta.
- Analizar, interpretar y comparar las representaciones de la arquitectura de cada grupo focal.
- Definir la situación de la arquitectura vernácula desde estas significaciones, con lo cual se pueda sustentar o contradecir las suposiciones expuestas por la investigación.

La entrevista, como diría Roland Barthes en su libro “susurros del lenguaje” nos hace referencia los mil focos de la cultura. Lo cual resulta fundamental para entender las representaciones y simbolizaciones de los habitantes sobre la arquitectura donde han habitado, habitan y habitarán.

Muestra y procedimiento

Para el trabajo de campo con los actores se emplearon entrevistas semiestructuradas a diferentes grupos focales, con el propósito de considerar los diversos ángulos del fenómeno estudiado en esta investigación de la arquitectura vernácula.

- **GRUPO 1: El que quiere una casa** (habitantes de las comunidades de la zona Lago de Pátzcuaro)

- **GRUPO 2: El que hace una casa** (albañiles convencionales y albañiles especializados en adobe y/o otros materiales artesanales o tradicionales)
- **GRUPO 3: El que diseña una casa** (Arquitectos)

Aunque el principal objetivo era realizar las entrevistas de forma directa con los actores sociales, ya que se puede obtener información no verbal útil para la interpretación y facilitar la conversación; las circunstancias actuales del país en referencia a la contingencia por Covid_19 no permitieron dichas intenciones. Por lo tanto, ajustándose a las sugerencias sanitarias solicitadas de mantener aislamiento social, se vio en la necesidad de recurrir a los medios actuales de comunicación tales como la llamada telefónica y en su posibilidad la video llamada para la realización de las entrevistas.

Esto cambia en primera instancia el método planteado en un principio, sin embargo, resulta interesante para la investigación, adaptarse a estos recursos en el método de la entrevista para los diferentes grupos focales. Cuyas muestras fueron seleccionadas mediante las recomendaciones de la asociación civil Grupo Interdisciplinario de Tecnología Rural Adecuada (GIRA A.C.), y ampliadas por medio de las posibilidades de cada entrevista para formar una red de contactos, con el fin de asegurar un nivel de confianza alto.

Para ello se plantean entrevistas semiestructuradas y diferenciadas que constan de preguntas abiertas y cerradas para obtener resultados concretos y otros a modo de permitir al entrevistado expresar sus opiniones para estudiar el discurso detrás de cada uno. Además, están dirigidas a la especialidad o situación de cada grupo focal, con fin de responder preguntas específicas, por ello se decidió diferenciar los grupos de actores sociales. Tales entrevistas están adecuadas a los recursos de tiempo, circunstancias y accesibilidad de los contactos. (Véanse las guías de las entrevistas en los anexos).

La muestra total de participantes integra por grupos: Grupo 1: 14 participantes, Grupo 2: 6 participantes y grupo 3: 5 participantes, conformando un total de 25 entrevistados. El muestreo es de tipo no probabilístico, y varía de acuerdo a cada grupo, siendo tanto casual como intencional, debido a las características que requiere para considerar a un participante de un grupo.

6.2 Entrevistas por grupo

GRUPO 1: El que quiere una casa (habitantes de las comunidades de la zona Lago de Pátzcuaro)

Introducción: Breve introducción del tema

Ocupación: _____ Comunidad donde vive: _____

1. ¿Cómo definirías/llamarías a la arquitectura característica de esta región?
2. ¿Que representa para ti esta arquitectura?
3. ¿Alguna vez has escuchado el término de Arquitectura Vernácula? SI - NO ¿Dónde?
4. ¿Has oído hablar de la sustentabilidad? SI - NO
5. ¿Qué significa para ti o entiendes por sustentabilidad?
6. ¿Qué beneficios y desventajas tiene el uso de materiales industrializados en la vivienda?
7. ¿Qué beneficios y desventajas tiene el uso de materiales no industrializados en la vivienda? (adobe, madera, tejas)?
8. ¿Qué beneficios ambientales encuentras en la vivienda purhépecha?
9. Como calificarías la siguiente arquitectura en términos de:

| | Vivienda convencional | Vivienda Purhépecha |
|-------------------------|-----------------------|---------------------|
| Cultura y tradición | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| Estatus Social | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| Impacto Ambiental | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| Confort | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| Estética | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| Costo económico | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| Resistencia Estructural | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |

10. ¿Qué características tiene tu vivienda?
11. ¿Has modificado o has pensado en modificar tu vivienda? SI - NO ¿Por qué razones la has querido modificar?
12. ¿Qué modificaciones has hecho o has pensado realizar?
13. ¿Si construyeras una nueva vivienda que tipo de materiales escogerías? ¿Y por qué?
14. ¿Consideras que construir una vivienda con características de adobe es un progreso o un retroceso para la sociedad y para la arquitectura?
15. ¿Qué tan común consideras que se construye actualmente con estos materiales y características en esta región? 1-5
16. ¿Por qué crees que las personas están cambiando la vivienda vernácula purhépecha por una vivienda convencional?
17. ¿Consideras que el turismo influye en los cambios de la vivienda purhépecha? SI - NO ¿Cómo?
18. ¿Consideras que la migración influye en los cambios de la vivienda purhépecha? SI - NO ¿Cómo?
19. ¿Te gustaría que se mantuvieran algunas características de la arquitectura vernácula en la región? Si NO ¿Qué escala de importancia le pones? 1 - 2 - 3 - 4 - 5 Por qué
20. ¿Qué crees que se necesita para lograrlo?
21. ¿Eres originario? SI - NO ¿Te consideras purhépecha? SI -NO- No sabe o no responde

Notas:

Escala de importancia refiere a lo siguiente:

| Nada | Poco | Alto | Mucho | Bastante |
|------|------|------|-------|----------|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

Espacio de comentarios

GRUPO 2: El que hace una casa (albañiles convencionales y albañiles especializados en adobe y/o otros materiales artesanales o tradicionales)

Introducción: Breve introducción del tema

Ocupación: _____ Comunidad donde vive: _____

1. ¿Cómo definirías/llamarías a la arquitectura característica de esta región?
2. ¿Que representa para ti esta arquitectura?
3. ¿Alguna vez has escuchado el término de Arquitectura Vernácula? SI - NO ¿Dónde?
4. ¿Has oído hablar de la sustentabilidad? SI - NO
5. ¿Qué significa para ti o entiendes por sustentabilidad?
6. ¿Qué beneficios y desventajas tiene el uso de materiales industrializados en la vivienda?
7. ¿Qué beneficios y desventajas tiene el uso de materiales no industrializados en la vivienda? (adobe, madera, tejas)?
8. ¿Qué beneficios ambientales encuentras en la vivienda purhépecha?
9. Como calificarías la siguiente arquitectura en términos de:

| | Vivienda convencional | Vivienda Purhépecha |
|-------------------------|-----------------------|---------------------|
| Cultura y tradición | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| Estatus Social | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| Impacto Ambiental | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| Confort | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| Estética | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| Costo económico | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| Resistencia Estructural | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |

10. ¿Qué características tiene tu vivienda?
11. ¿Has modificado o has pensado en modificar tu vivienda? SI - NO ¿Por qué razones la has querido modificar?
12. ¿Qué modificaciones has hecho o has pensado realizar?
13. ¿Si construyeras una nueva vivienda que tipo de materiales escogerías? ¿Y por qué?
14. ¿Consideras que construir una vivienda con características de adobe es un progreso o un retroceso para la sociedad y para la arquitectura?
15. ¿Qué tan común consideras que se construye actualmente con estos materiales y características en esta región? 1-5
16. ¿Por qué crees que las personas están cambiando la vivienda vernácula purhépecha por una vivienda convencional?
17. ¿Consideras que el turismo influye en los cambios de la vivienda purhépecha? SI - NO ¿Cómo?
18. ¿Consideras que la migración influye en los cambios de la vivienda purhépecha? SI - NO ¿Cómo?
19. ¿Te gustaría que se mantuvieran algunas características de la arquitectura vernácula en la región? Si NO ¿Qué escala de importancia le pones? 1 - 2 - 3 - 4 - 5 Por qué
20. ¿Qué crees que se necesita para lograrlo?
21. ¿Eres originario? SI - NO ¿Te consideras purhépecha? SI -NO- No sabe o no responde

Notas:

Escala de importancia refiere a lo siguiente:

| | | | | |
|------|------|------|-------|----------|
| Nada | Poco | Alto | Mucho | Bastante |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

Preguntas adicionales referente a su trabajo, costos, etc

GRUPO 2: El que diseña una casa (arquitectos)

Introducción: Breve introducción del tema

Comunidad donde vive: _____

1. ¿Estás de acuerdo en utilizar el término de arquitectura vernácula para referirse a la arquitectura característica de esta región? ¿Por qué?
2. ¿Qué significa para ti la sustentabilidad?
3. ¿Consideras que la arquitectura vernácula purhépecha tiene características que podrían considerarse sustentables? ¿Cuáles?
4. ¿Qué beneficios y desventajas tiene el uso de materiales no industrializados en la vivienda? (adobe, madera, tejas)?
5. ¿Qué beneficios y desventajas tiene el uso de materiales industrializados en la vivienda?
6. Como calificarías la siguiente arquitectura en términos de:

| | Vivienda convencional | Vivienda Purhépecha |
|-------------------------|-----------------------|---------------------|
| Cultura y tradición | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| Estatus Social | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| Impacto Ambiental | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| Confort | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| Estética | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| Costo económico | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| Resistencia Estructural | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |

7. ¿Cuál crees que es el principal error que pueden cometer los habitantes de la región al construir o modificar su vivienda?
8. ¿Qué recomendación harías al que quisiera construir una vivienda en la región?
9. ¿Qué tipo de materiales crees que sería lo ideal para construir una vivienda en la región?
convencionales - Tradicionales - Mixtos
10. ¿Qué elementos de la arquitectura vernácula crees que se pueden retomar en la actualidad?
11. ¿Consideras que construir una vivienda con características de adobe es un progreso o un retroceso para la sociedad y para la arquitectura?
12. ¿Qué tan común consideras que se construye actualmente con estos materiales y características en esta región? 1-5
13. ¿Por qué crees que las personas están cambiando la vivienda vernácula purhépecha por una vivienda convencional?
14. ¿Consideras que el turismo influye en los cambios de la vivienda purhépecha? SI - NO
¿Cómo?
15. ¿Consideras que la migración influye en los cambios de la vivienda purhépecha? SI - NO
¿Cómo?
16. ¿Te gustaría que se mantuvieran algunas características de la arquitectura vernácula en la región?
Si NO ¿Qué escala de importancia le pones? 1 - 2 - 3 - 4 - 5 Por qué
17. ¿Qué crees que se necesita para lograrlo?

Notas:

Escala de importancia refiere a lo siguiente:

Preguntas adicionales referente a su trabajo, costos, etc.

| Nada | Poco | Alto | Mucho | Bastante |
|------|------|------|-------|----------|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

6.3 Campo Semántico

Arquitectura Vernácula: Nace de la relación entre hombre-entorno; está relacionada con el contexto ambiental (clima, lugar y recursos naturales), con la auto-construcción, y el uso de técnicas tradicionales y materiales propios de la región, incorporados con los valores, economía y estilos de vida de la cultura en que se produce; construye paisajes, evoca memorias y representa culturas. (Oliver, 1997) (Tilleria Gonzales, 2010)

Patrimonio Cultural Intangible: Según la UNESCO, el patrimonio cultural no se limita a monumentos y objetos; comprende también “tradiciones o expresiones vivas heredadas y transmitidas”, modelos de comportamiento, actividades y conocimientos que definen la identidad de un pueblo y mantiene viva la diversidad cultural frente a globalización.

Sustentabilidad: Disciplina que integra armónicamente las dimensiones económicas, sociales, ambiental y de valores en busca de satisfacer las necesidades humanas y garantizar una mejor calidad de vida con tecnologías limpias en una relación no destructiva con la naturaleza, en donde la sociedad participe en el proceso de desarrollo, se fortalezcan las condiciones del medio ambiente y se aprovechen adecuadamente los recursos naturales, dentro de los límites de la regeneración y el crecimiento natural. Informe Brundtland (ONU, 1987, p. 67) (Astier, Masera, & Galván-Miyoshi, 2008) (Zarta, 2018)

Transculturación: proceso de pérdida y desarraigo por una cultura, que consecuentemente genera la transformación de la misma y crea, intencionalmente o no, nuevos fenómenos culturales. También puede buscarse bajo los términos de desculturación, aculturación, neoculturación o hibridación cultural (Ettinger, 2010) (Ortiz Fernández) (Chiappe, 2015).

Indígena: personas originarias de un país con diversos significados culturales, económicos y políticos, su conocimiento se construye a partir de la relación comunidad-naturaleza desde sus antepasados, determinada por la valoración de los recursos naturales, su organización comunitaria, los valores ancestrales y sus creencias según las necesidades de su forma de vida

Purhépecha: auto denominación del pueblo indígena de la región de Michoacán, que habla la lengua del mismo nombre. Cada integrante de la comunidad “p’urhe” que significa “gente” o “persona”: Aunque también se les refiere como “tarascos”, a partir del siglo XX, las organizaciones y movimientos sociales establecen el término “purhépecha” como el más aceptado (Argueta Villamar & Castilleja Gonzales, 2018).

Huella ecológica: desarrollado por Mathis Wackernagel y William Rees en 1990 en la universidad de Columbia Británica, Canadá. Se definen como la cantidad de terreno requerida por el planeta para sustentar el estilo de vida humana actual; mide en hectáreas globales que indican la extensión de superficie requerida para la producción y absorción de desechos, y sirve para indicar el nivel de impacto de la actividad humana sobre la biosfera. (Wackernagel & Rees, 2001) (Ímaz Gispert, y otros, 2015)

6.4 Índice de figuras

| | |
|---|----|
| Fig. 1 Vivienda Palafítica Nicaragua. Fuente: culturnica-wordpress.com Culturas Mayagnas y Ulwas..... | 14 |
| Fig. 2 Vivienda de tierra en Mali. Fuente: F. Correa “El país Dogón” Miscelanea II | 14 |
| Fig. 3 Casas de Algas en Dinamarca. Fuente: Eybye, HERITAGE2020 International Conference | 14 |
| Fig. 4 Incidencia de los fenómenos de globalización (migración y turismo) en la arquitectura vernácula. Elaboración propia..... | 24 |
| Fig. 5 Elementos de la sustentabilidad. Elaboración propia | 28 |
| Fig. 6 Pilares para el desarrollo comunitario sustentable. Elaboración propia | 29 |
| Fig. 7 Lógica sustentable. Elaboración propia..... | 30 |
| Fig. 8 Fachada de una vivienda vernácula en la comunidad de Erongaricuaru. Sara Navia 2018 | 34 |
| Fig. 9 Detalle de materiales en construcción tipo vernácula en instalaciones de GIRA A.C. Pátzcuaro, Michoacán. Sara Navia 2018..... | 34 |
| Fig. 10 Paisaje de Arquitectura vernácula en comunidades (Landa, 2016) | 35 |
| Fig. 11 Vista hacia el Templo de Huecorio, vivienda con características modernas entre viviendas vernáculas. Fuente: google maps..... | 35 |
| Fig. 12 Principios para la vivienda sustentable Elaboración propia | 37 |
| Fig. 13 Región P’urhepecha y sus subregiones. Fuente: (Argueta Villamar & Castilleja Gonzales, 2018) | 48 |
| Fig. 14 Comunidades en zona "Lago de Pátzcuaro" Fuente: googlemaps.com y edición propia | 49 |
| Fig. 15 Cuadro de habitantes totales rurales e indígenas por municipio. Fuente: Adaptación de INEGI, 2001; INAH/PAIR por Navia, 2012. | 50 |
| Fig. 16 Vivienda purhépecha histórica. Fotografía: Aída Castilleja extraído de Azevedo Salomao, (2008)..... | 53 |
| Fig. 17 Vivienda en Tzintzuntzan..... | 54 |
| Fig. 18 Representación gráfica de fachada de vivienda purhépecha Elaboración propia54 Fuente: Esperanza Ramirez Romero, 1990; Catálogo de Monumentos y Sitios de Patzcuaro y la Región Lacustre, Segundo tomo, Región Lacustre de Patzcuaro, Morelia, UMSNH, Gobierno del Estado de Michoacán. | 54 |
| Fig. 19 Despidiendo imagen religiosa en patio de vivienda en Cherán. Fotografía: Aída Castilleja extraído de Azevedo Salomao, (2008) | 55 |
| Fig. 20 Ejemplo de un tipo de cocina en la región purhépecha. Fotografía: Belén Olaya (2017) | 55 |

| | |
|---|----|
| Fig. 21 Materiales de una vivienda en la región Purhépecha. Fotografía Sara Navia 2018..... | 56 |
| Fig. 22 Variaciones en las características de la vivienda. Elaboración propia a partir de Eugenia Azevedo 2008..... | 57 |
| Fig. 23 Municipios de la región “Lago de Pátzcuaro”. Fuente: Google Earth..... | 65 |
| Fig. 24 Municipios de la región “Lago de Pátzcuaro”. Elaboración propia con datos de INEGI (2010-2015) | 66 |
| Fig. 25 Mapa de acuerdo a análisis previo al recorrido. Elaboración propia con google maps | 67 |
| Fig. 26 Acceso por San Miguel Ncutzcepo | 70 |
| Fig. 27 Niño trabajando en San Miguel Ncutzcepo | 70 |
| Fig. 28 Vivienda vernácula frente a nueva forma de vivienda | 70 |
| Fig. 29 Granja con construcción de block | 70 |
| Fig. 30 Ejemplos de viviendas de estilos mixtos abandonadas y/o incompletas en proceso de construcción. | 71 |
| Fig. 31 Troje con agregados de concreto y tabique junto a vivienda de estilo moderno | 72 |
| Fig. 32.. Viviendas de estilo moderno “americano” en colina | 72 |
| Fig. 33 Paisaje rural con vivienda vernácula | 73 |
| Fig. 34. Pasillo entre casas. Muro de estilo vernáculo, frente a muro de block. | 73 |
| Fig. 35. Nuevas formas de Arquitectura abandonadas o en uso en Jaracuaro y Arocútín | 74 |
| Fig. 36.. Segundo piso de vivienda nueva sin terminar. | 74 |
| Fig. 37.. Entrada campestre alemán en Arocútín | 75 |
| Fig. 38. Interior Campestre Alemán en Arocútín | 75 |
| Fig. 39. Nuevas construcciones en proceso en medio del campo en Arocútín | 75 |
| Fig. 40 Vivienda adobe y piedra 2012 (Street view) | 75 |
| Fig. 41 Vivienda adobe y piedra 2019, Foto actual | 75 |
| Fig. 42 Nueva vivienda con variedad de materiales | 76 |
| Fig. 43 Vivienda Vernácula con agregados en concreto..... | 77 |
| Fig. 44 Vivienda Vernácula con agregados en concreto..... | 77 |
| Fig. 45. Acceso de vivienda vernácula junto a vivienda de estilo moderno. | 78 |
| Fig. 46 Nueva vivienda de estilo tradicional en San Francisco Uricho..... | 78 |
| Fig. 47 Portales de la plaza principal de Erongaricuaro | 79 |
| Fig. 48 Fachada de una vivienda junto a la plaza principal que muestra el deterioro de la pintura y los materiales originales. | 79 |
| Fig. 49 Rubros y colores en la concepción del mundo purhépecha. Elaboración propia..... | 80 |
| Fig. 50 Muro exterior de vivienda vernácula..... | 81 |
| Fig. 51 Acceso a lote con muro de adobe | 81 |
| Fig. 52 Vivienda vernácula en Erongaricuaro | 82 |
| Fig. 53 Vivienda vernácula posiblemente nueva | 82 |
| Fig. 54 Paisaje con troje y nueva vivienda 2019 | 82 |
| Fig. 55 Mismo paisaje con troje y nueva vivienda 2012 | 82 |
| Fig. 56 Casa Ecológica 2019 | 83 |
| Fig. 57 Misma construcción, Restaurante ecológico 2012 | 83 |
| Fig. 58 Lote con uso automovilístico 2012..... | 84 |
| Fig. 59 Mismo lote 2019..... | 84 |
| Fig. 60 Inicio de construcción de adobe 2012 | 84 |
| Fig. 61 Misma construcción de adobe 2019 | 84 |
| Fig. 62 Paisaje al lago llegando a Oponguio | 85 |
| Fig. 63 Primera construcción Oponguio | 85 |
| Fig. 64 Muro de piedras apiladas en Oponguio | 85 |
| Fig. 65 paisaje llegando a Oponguio | 86 |
| Fig. 66 paisaje entrando al pueblo Oponguio 2012, Construcción de block en medio | 87 |
| Fig. 67 Construcción de Block en proceso, 2012 | 87 |

| | |
|--|-----|
| Fig. 68 Misma construcción de Block terminada, 2019 | 87 |
| Fig. 69 Construcción con mezcla de materials, atrás de la construcción de block, 2012..... | 88 |
| Fig. 70 misma construcción con mezcla de materiales, actualmente comercial, 2019 | 88 |
| Fig. 71 Restaurante Uekapiani..... | 88 |
| Fig. 72 Restaurante Japhundaru..... | 88 |
| Fig. 73 Vivienda de estilo clásico..... | 89 |
| Fig. 74 Paisaje de casa de tabique rojo entrando a localidad San Andrés Tzironaro | 89 |
| Fig. 75 viviendas de 3 niveles, estilos eclécticos..... | 90 |
| Fig. 76 viviendas de tabique, nuevas formas de arquitectura | 90 |
| Fig. 77 vivienda de tabique con base de piedra, estilo aparentemente más rústico | 90 |
| Fig. 78 Vista de la localidad San Jerónimo Purenchécuaro desde el centro Ecoturístico, Cerro Sandio | 90 |
| Fig. 79 Vista de la iglesia de la localidad San Jerónimo Purenchécuaro | 91 |
| Fig. 80 Algunos ejemplos de viviendas vernáculas de San Jerónimo Purenchécuaro en distintas condiciones. | 91 |
| Fig. 81 Acceso de Cabañas Mintzicuri, antes de la localidad Chupicuaro | 92 |
| Fig. 82 Espacio público abierto en el interior de la localidad..... | 92 |
| Fig. 83 Vivienda vernácula con recubrimiento y pintura..... | 92 |
| Fig. 84 Nueva vivienda con materiales industriales. | 92 |
| Fig. 85 Calles de la plaza principal Santa Fe de la Laguna | 93 |
| Fig. 86 Parroquia Santa Fe de la Laguna | 93 |
| Fig. 87 Mural de representaciones de luchas por defensas indígenas en la casa comunal de Santa Fe de la Laguna. | 93 |
| Fig. 88 Nueva construcción interrumpida o en proceso frente a una vivienda de vernácula. | 94 |
| Fig. 89 Nueva construcción interrumpida o en proceso frente a una vivienda de vernácula. | 94 |
| Fig. 90 Vivienda vernácula de adobe con recubrimiento y pintura religiosa..... | 94 |
| Fig. 91 Nueva construcción interrumpida o en proceso frente a una vivienda de vernácula. | 95 |
| Fig. 92 Hotel de varios niveles en Quiroga..... | 96 |
| Fig. 93 Construcción con materiales industriales en las afueras de Quiroga..... | 96 |
| Fig.94 Edificio de Departamentos en Quiroga. | 96 |
| Fig. 95 Cabañas sobre la carretera | 96 |
| Fig. 96 Centro Hotelero sobre la carretera..... | 96 |
| Fig. 97 Zona Arqueológica de Tzintzuntzan. Fotografía de Alejandro Martínez Castañeda.Fuente: https://www.quadratin.com.mx/municipios/impartiran-cursos-de-lengua-purepecha-en-tzintzuntzan/ | 97 |
| Fig. 98 Restaurante con características vernácula de construcción | 97 |
| Fig. 99 Restaurante con características vernácula de construcción | 97 |
| Fig. 100 Nueva forma de hacer arquitectura en las afueras de Tzintzuntzan..... | 98 |
| Fig. 101 Construcciones con características vernáculas y baños secos.. | 98 |
| Fig. 102 Vivienda con mezcla de de estilos y materiales, incorporando características de la arquitectura vernácula. | 98 |
| Fig. 103 Viviendas de tabique con base de piedra, en los accesos a la comunidad | 99 |
| Fig. 104 Nueva construcción incompleta de materiales industriales en condición de abandono..... | 99 |
| Fig. 105 Acceso a centro de alojamiento “la casa de Ichupio” | 99 |
| Fig. 106 Paisaje vista al Lago, entre Ichupio y Cucuchucho | 99 |
| Fig. 107 Paisaje vista de la comunidad Chupicuaro | 100 |
| Fig. 108 Habitación Troje en palafitos sobre el lago Hacienda Ucazanztacua | 101 |
| Fig. 109 Habitaciones de adobe y/o madera en la zona baja de Hacienda Uazanztacua. Fuente: http://www.haciendaucazanztacua.com/ | 101 |
| Fig. 110 Portal donde hay venta de artesanías frente a vivienda de materiales industriales en Cucuchucho | 101 |
| Fig. 111 Vivienda de Arquitectura vernácula en Cucuchucho | 101 |
| Fig. 112 Vivienda en Cucuchucho..... | 102 |
| Fig. 113 Ilustración. Vivienda en Cucuchucho..... | 102 |

| | |
|--|-----|
| Fig. 114 Restaurante y venta de artesanías con caracterices de arquitectura vernácula. Acceso a Pátzcuaro..... | 102 |
| Fig. 115 Veterinaria con fachada de adobe. Pátzcuaro | 102 |
| Fig. 116 Preparatoria CONALEP en construcción vernácula..... | 102 |
| Fig. 117 Cabaña de madera en venta de autos | 102 |
| Fig. 118 Venta de tabiques y tejas | 103 |
| Fig. 119 Vivienda de nuevas formas de hacer arquitectura | 103 |
| Fig. 120 Calle en la plaza principal de Pátzcuaro | 104 |
| Fig. 121 Calles anexas a plaza principal en Pátzcuaro | 104 |
| Fig. 122 Granja con ganado en construcción de madera y adobe..... | 104 |
| Fig. 123 Vivienda e Adobe en deterioradas condiciones..... | 104 |
| Fig. 124 Nuevas formas de hacer arquitectura..... | 105 |
| Fig. 125 Modelos de fraccionamientos cercano a Pátzcuaro | 105 |
| Fig. 126 Ejemplos de viviendas inhabitadas en condiciones de abandono o sin terminar..... | 105 |
| Fig. 127 Nuevas formas de hacer arquitectura..... | 105 |
| Fig. 128 Instalaciones de GIRA A.C. en Tzentzenguaró | 106 |
| Fig. 129 Vivienda Vernácula en Lazaro Cárdenas | 107 |
| Fig. 130 Cimientos de piedra para vivienda junto a vivienda vernácula | 107 |
| Fig. 131 Detalle de muro de adobe con cemento de piedra en Lázaro Cárdenas. | 107 |
| Fig. 132 Arquitectura vernácula junto a pequeña plaza principal de Lázaro Cárdenas | 107 |
| Fig. 133 Vivienda vernácula entre otras viviendas de tabique o block..... | 107 |
| Fig. 134 Mapa de acuerdo a la interpretación del recorrido. Elaboración propia | 108 |
| Fig. 135 Opiniones de los habitantes de la zona del "Lago de Patzcuaro" sobre la arquitectura vernácula y su transformación..... | 111 |
| Fig. 136 Términos de lo sustentable y de la arquitectura vernácula en los actores sociales | 112 |
| Fig. 137 Términos de lo sustentable y de la arquitectura vernácula en los actores sociales | 113 |
| Fig. 138 ¿Qué representa la vivienda vernácula purhepecha para sus habitantes? | 114 |
| Fig. 139 Sobre su vivienda y los materiales | 115 |
| Fig. 140 Otro estudio sobre las características de la vivienda en la región del Lago de Pátzcuaro. Elaboración en base a Olaya,B (2017)..... | 116 |
| Fig. 141 Comparación de la vivienda vernácula y la industrial entre los actores sociales..... | 117 |
| Fig. 142 De arquitectura Vernácula a nuevas formas de hacer arquitectura. Elaboración propia..... | 122 |
| Fig. 143 Estructura arquitectura vernácula. Elaboraciónpropia..... | 123 |
| Fig. 144 Unidad integral sustentable. Elaboración propia..... | 125 |
| Fig. 145 Taller familiar de producción de adobe en Erongaricuaró, Fotografía Sara Navia 2020 | 126 |
| Fig. 146 Mezcla de materiales, vivienda en Tzurumútaró. Fotografía Catherine R. Ettinger..... | 127 |
| Fig. 147 Fuente: fuente: “Criterios bioclimáticos aplicados a proyectos en el trópico” 2013 taller técnico 1 UCA . | 128 |
| Fig. 148 Cocina en vivienda. Fotografía: Belén Olaya, 2017..... | 128 |
| Fig. 149 Captación pluvial en vivienda en Erongaricuaró. Fotografía: SEDUVI..... | 128 |
| Fig. 150 Contraste de fachadas en la comunidad de San Jerónimo. Fotografía: Sara Navia 2020 | 129 |
| Fig. 151 Fachadas en el centro de la comunidad Lázaro Cárdenas. Fotografía: Sara Navia 2020 | 129 |
| Fig. 152 Zona potencialmente turística para el vínculo con otras actividades económicas. Elaboración propia..... | 130 |
| Fig. 153 Ejemplo de uso de patios y zonas exteriores en diferentes actividades sociales en la vivienda. Fotografía: Aída Castilleja extraído de Azevedo Salomao, (2008), Archivo Victor Berrueta, Sara Navia 2020..... | 130 |
| Fig. 154 Microclimas en vivienda con patio interior compacto. Fuente: fuente: Adaptación propia en base a “criterios bioclimáticos aplicados a proyectos en el trópico” 2013 taller técnico 1 UCA | 131 |

Bibliografía

- Amézcuca Luna, J., & Sánchez Díaz, G. (2015). *Pueblos indígenas de México en el siglo XXI* (Vol. Volumen 3). Ciudad de México: CDI, Comisión Nacional para el Desarrollo de Pueblos Indígenas.
- Aragones, J. I., & Amerigo, M. (1998). *Psicología Ambiental*. Madrid: Pirámide.
- Arboleda, G. (2006). *¿Cué es la Arquitectura Vernácula? versión Online*. Berkeley, CA.: Etnoarquitectura.com. Obtenido de archive: <http://www.etnoarquitectura.org/web/articulos/articulo/498>
- Argueta Villamar, A., & Castilleja Gonzales, A. (2018). *Los P'urhepecha un pueblo renaciente*. Cuernavaca, Morelos: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias UNAM.
- Argueta Villamar, A., Gómez Salazar, M., & Navia Antezana, J. (2012). *Conocimeinto tradicional, innovación y reapropiación social*. México: siglo XXI.
- Astier, M., Masera, O., & Galván-Miyoshi, Y. (2008). *Evaluación de sustentabilidad. Un enfoque dinamico y multidimensional*. Valencia, España: IMAG IMPRESSIONS.
- Ávila, P. ((s/f)). *Atlas de Culturas del Agua en America Latina y el Caribe*. Mexico: UNESCO.
- Ávila, P. (s/f). *Pueblos Indigenas de Mexico y Agua: Cultura Purepecha. Atlas de las Culturas del Agua en América Latina y el Caribe*. Michoacán, México: El Colegio de Michoacán.
- Azevedo Salomao, E. M. (2008). *La vivienda purepecha, historia, habitabilidad, tecnología y confort de la vivienda purepecha*. Morelia, Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Baudrillard, J. (1979). *Crítica de la economía política del signo* (3era ed.). Ciudad de México: siglo XXI.
- Bellinghausen, H. (8 de Febrero de 2019). Seminario de pueblos indigenas originarios en tiempos contemporaneos. *Sesión 1. Los recuerdos del porvenir de los pueblos indigenas de México*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
- Bellinghausen, H. (8 de Febrero de 2019). Seminario Pueblos originarios en tiempos contemporaneos. *Sesión 1 Los recuerdos del porvenir de los pueblos indigenas de México*. Ciudad de México: UNAM.
- Benjamin, W. (2013). *la obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. México: Editorial Itaca.
- Boege, E. (2008). *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodeversidad y agrodiversidad en los territorios indígenas*. Ciudad de México: Insituto Nacional de Antropología e História. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indigenas.
- Castoriadis, C. (1993). *La Institucion imaginaria de Sociedad Vol. 2 El imaginario social y la institución* (2nda ed.). Buenos Aires: TUSQUETS Editores.
- CDI. (2014). *Programa Especial de los pueblos indigenas 2014-2018*. Ciudad de México: Comisión Nacional para el Desarrollo de Pueblos Indígenas.

- Chanfón Olmos, C. (1983). *Fundamentos teóricos de la restauración*. Ciudad de México: UNAM.
- Chiappe, C. M. (2015). ¿TRANSCULTURACIÓN O ACULTURA? MATICES CONCEPTUALES EN JUAN VAN KESSEL Y ALEJANDRO LIPSCHUTZ. *REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES CHILE*, 47-57.
- CIAV-ICOMOS. (1999). Carta de Patrimonio Vernáculo Construido. *Ratificada por la 12ª Asamblea General en México, en octubre de 1999*. Consejo Internacional de Monumentos y Sitios.
- Córdoba y Ordóñez, J. (2009). *Turismo, desarrollo y disneyzación ¿Una cuestión de recurso o de ingenio?* Ciudad de México: Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM No. 70.
- Cruz Ramírez, L. C., & León Hernández, R. A. (2017). Vivienda vernácula palafítica mayangna y miskitu de Nicaragua. *Arquitectura +*, 23-31.
- Desmaison, B., Boano, C., & Astolfo, G. (2018). *CASA [Ciudades Auto-Sostenibles Amazónicas]: desafíos y oportunidades para la sostenibilidad de los proyectos de reasentamiento poblacional preventivo en la Amazonía Peruana*. Medioambiente y Urbanización. Obtenido de <https://casapucp.com/wp-content/uploads/2018/08/IIED-CASA.pdf>
- Deveraux, G. (2008). *DE LA ANSIEDAD AL METODO EN LAS CIENCIAS DEL COMPORTAMIENTO* (13ava ed.). España: Siglo XXI editores.
- Díaz, M. E. (2010). El significado de la arquitectura Vernácula . *Horizontes NHAC*, 10-11.
- Doménech, J. (2006). *Guía metodológica para el cálculo de la huella ecológica corporativa*. Argentina: Centro Argentino de Estudios Internacionales/ Programa de Recursos Naturales y Desarrollo.
- Dubois, P. (1986). *El acto fotográfico de la representación* . Barcelona: Paidós Comunicación.
- Edwards, B. (2005). *Guía básica de la sostenibilidad*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Engels, F. (1884). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Moscú: Editorial Progreso.
- Ettinger, C. R. (2010). *La transformación de la vivienda vernácula en Michoacán* (Primera ed.). (U. M. Hidalgo, Ed.) Morelia, Michoacán, México: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Eybye, B. T. (2020). Vernacular Architecture: Sustainability as a preservation value. *HERITAGE2020 (3DPast | RISK-Terra) International Conference*. Valencia, Spain: The International Archives of the Photogrammetry, Remote Sensing and Spatial Information Sciences.
- Foucault, M. (2002). *LAS PALABRAS Y LAS COSAS: UNA ARQUEOLOGIA DE LAS CIENCIAS HUMANAS*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Friedrich, K. (2006). *Nuevos ensayos mexicanos*. Ciudad de México: Ediciones ERA.
- García Espinosa, S. (2007). *Algunas consideraciones en torno a la distribución del gasto de remesas desde la perspectiva de la vivienda"*. (UMSNH-UCLA, Ed.) Morelia: J. Aguirre y J. Navarro.
- García, J. O. (2006). Características Socio-Demográficas en los Municipios de Michoacán y su Relación con la Migración. *CIMEXUS, Revista de investigaciones México-Estados Unidos Vol. 1*, 49-66.

- Gispert, M. J. (2015). *Siguiendo la huella* (Primera edición ed., Vol. Tomo 4). (U. N. México, Ed.) Ciudad de México: Siglo XXI Editore.
- González Arellano, S., & Larralde Corona, A. (2013). Conceptualización y medición de lo rural. Una propuesta para clasificar el espacio rural en México. En CONAPO, *La situación demográfica de México 2013*. México: CONAPO.
- Gramsci, A. (1934). *Al margen de la historia en la historia de los grupos sociales subalternos*. Cuaderno 25.
- Heidegger, M. (2015). *Construir Habitar Pensar*. Madrid: La Oficina.
- Holahan, C. J. (2000). *Psicología Ambiental, Un enfoque general*. México: LIMUSA, Noriega Editores.
- Ímaz Gispert, M., & más], [7. (2015). "*Siguiendo la huella*" el impacto de las actividades humanas (Vol. tomo 4). Ciudad de México: Siglo XVI editores y UNAM.
- Ímaz Gispert, M., Gonzales Vivanco, M., Ayala Islas, D., Beristain Aguirre, A., Delgado Ramos, G., García Bustamante, C., . . . Masera Cerutti, O. (2015). *Siguiendo la Huella, El impacto de las actividades humanas*. Ciudad de México: siglo veintiuno.
- Jacinto Zavala, A. (1988). *Mitología y Modernización*. Michoacán: El Colegio de Michoacan, Gobierno del Estado de Michoacán.
- Jasso Martínez, I. J. (2010). Las demandas de las organizaciones purépechas y el movimiento indígena en Michoacán. (V. On-line, Ed.) *LiminaR*, Vol. 8(no. 1).
- Koolhaas, R. (2014). *Acerca de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Landa Contreras, V., & Segura Contreras, R. G. (2017). *Algunas reflexiones sobre la "Arquitectura Vernácula"*. Veracruz: Cuadernos de Arquitectura, Universidad Veracruzana.
- Landa, P. (Julio de 2016). *archdaily*. Recuperado el Enero de 2019, de <https://www.archdaily.mx/mx/792026/reconocen-medio-siglo-dedicado-a-la-arquitectura-vernacula-en-el-pabellon-de-mexico-en-venecia-2016>
- León, M. (2002). *Representaciones sociales: actitudes, creencias, comunicación y creencia social*. *Psicología Social*. Buenos Aires: Prentice Hall.
- Lopez Agustín, A. (1981). *Tarascos y mexicas*. Ciudad de México: SEP/FCE.
- Lorenzo, E. (01 de Mayo de 2019). *Anthropotopia*. Obtenido de La Arquitectura antropomórfica de los Dogón de Mali: <https://anthropotopia.blogspot.com/>
- Martinez Castillo, R., & Martinez Chaves, D. (2016). Perspectivas de la sustentabilidad: teorías y campos de análisis. *Revista Pensamiento Actual - Vol 16 - No. 26*, 123-145.
- Masera, O., Masera, D., & Navia, J. (1998). *Dinámica y uso de los recursos forestales de la región purépecha* (Primera edición ed.). Morelia, Michoacán, México: Grupo Interdisciplinario de Tecnología Rural Apropiada.

- Medida López, R. S. (Abril de 1999). *Arquitectura Popular en las poblaciones ribereñas al lago de Pátzcuaro. Tesis para obtener el grado de Doctor en Arquitectura*. Universidad Nacional Autónoma de México UNA, División de Estudios de Posgrado. Facultad de Arquitectura.
- Mier, R. (s/f). *Tramas México*. Recuperado el 5 de abril de 2019, de El acto antropológico: la intervención como extrañeza: <http://132.248.9.34/hevila/TramasMexicoDF/2002/no18-19/1.pdf>
- Mora, P. (29 de Junio de 2016). *Rem Koolhaas en #Cambiodeclima: "El actual desafío de la arquitectura esta en entender el mundo rural"*. Recuperado el 25 de abril de 2018, de Archdaily: <https://www.archdaily.mx/mx/790455/rem-koolhaas-en-number-cambiodeclima-el-desafio-actual-de-la-arquitectura-esta-en-entender-el-mundo-rural>
- Morales, F. (2020). Tema de tesis. *Tutorías de maestría extracurriculares, Maestría en Arquitectura, Desarrollo y Sustentabilidad*. Ciudad Universitaria, CDMX.: Unidad de Posgrado.
- Morin, E. (2009). *Introducción al Pensamiento Complejo*. España: GEDISA.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul S.A.
- Nava Hernández, E. (s/f). *Cultura política y política popular en Michoacán*. Morelia: UMSNH.
- Navarrete Linares, F. (2008). *Los pueblos indígenas de México*. Ciudad de México: CDI Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, PNUD Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Nicchia, R., Casas Cruz, C., Buenrostro Valadez, A., & Herrera Betancourt, A. (2012). *Pensamiento entre aquí y allá. Encuesta sobre el agregado familiar para comprender estilos de vida y culturas del habitar en la comunidad del pensamiento liberar mexicano, Oaxaca, México*. Ciudad de México: Tesis, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Olaya, B. (2017). *Una aproximación a la reducción de la contaminación intradomiciliaria a través de la mejora de la habitabilidad básica*. Trabajo Fin de Master. Universidad Politécnica de Madrid. Instituto de Investigaciones en Ecosistemas y Sustentabilidad, Unam.
- Oliver, P. (1997). *Encyclopedia of Vernacular Architecture of the World*. London: Cambridge University Press.
- ONU-Hábitat. ((s.f)). *Por un Mejor Futuro Urbano*. Recuperado el Abril de 2018, de un.org: http://www.un.org/es/events/habitatday/pdfs/ONU-HABITAT_brochure.pdf
- Paniagua, A., & Hoggart, K. (2002). Lo rural, ¿hechos, discursos o representaciones? Una perspectiva geográfica de un debate clásico. *Globalización y Mundo Rural* 803, 61-70.
- Paredes Martínez, C. (1998). *Gobiernos y pueblos de indios en Michoacán en el siglo XVI, Arquitectura y espacio social en poblaciones purépechas en la época colonial*. Morelia: UMSNH, Universidad, Keio.
- Paul-Levy, F., & Segaud, M. (1983). *Antropologie de l'espace*. Paris: Centre George Pompidou.

- Pennacchio, R., Nicchia, R., Basile, A., & Tulisi, A. (2013). *VERNACULAR APPROACH TO ARCHITECTURAL DESIGN IN A DEVELOPMENT COOPERATION EXPERIENCE WITH MEXICAN INDIGENOUS COMMUNITIES*. Italia: CUCS TORINO.
- Pérez Gil, J. (2016). *¿Qué es la Arquitectura Vernácula?* Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid.
- Piñagué Achicue, J. C. (2014). Pensamiento Indígena, Tensiones y Academia. *Tabula Rasa, Universidad del Cauca; Bogotá, Colombia*, No. 20:161-192.
- Ponce, A. (s/f). *Tratado curioso... vol. II*. Antonio de Ciudad Real.
- RAE, R. A. (2018). *RAE*. Obtenido de <http://dle.rae.es/?id=beZBwV4>
- Reyes Ruiz, C. (2011). Historia y actualidad del culto a la Santa Muerte. *El cotidiano* 169, 51-57. Obtenido de el cotidiano en línea: <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/16906.pdf>
- Rodríguez Ramírez, H. (2003). *Migración y remesas en Michoacán*. Michoacán: Gustavo López Castro ediciones.
- Rodríguez de Rivera, J. (s/f). *Fenomenología*. Universidad de Alcalá: Dpto. Ciencias Empresariales.
- Rojas Orozco, C. (2003). *El desarrollo sustentable: nueva paradigma para la administración pública*. Ciudad de México: Insituto Nacional de la Administración Pública (INAP), Senado de la República.
- Roux, R. (2005). *El principe mexicano, subalternidad, historia y estado*. Ciudad de México: Ediciones ERA.
- Roux, R. (2011). *El mito, la tierra, el principe*. Ciudad de México: Argumentos UAM-Xochimilco.
- Rudofsky, B. (1976). *Arquitectura sin Arquitectos* (Segunda ed.). Buenos Aires, Argentina: Universitaria de Buenos Aires.
- Ruskin, J. (2012). *Las siete lamparas de la arquitectura* (8ava edición ed.). Ciudad de Mexico: Ediciones coyoacán.
- Rykwert, J. (1999). *La casa de Adan en el paraíso*. La casa de Adán en el paraíso.
- Salazar Ortiz, V. H., & Láriz Durón, J. J. (2017). *Una crítica al antropocentrismo desde la ética ambiental*. Aguascalientes: Euphyía- Revista de Filosofía.
- Sámano Rentería, M. Á. (2013). *El desarrollo rural y los pueblso indigenas en la era globalizada*. Ciudad de México: DR. Universidad Nacional Autooma de Mexico, Instituto de investigaciones juridicas.
- Sassi, P. (2006). *Strategies for Sustainable Architecture*. New York: Taylor and Francis group.
- Seamon, D. (2017). Architecture and Phenomenology. En *The Routledge Companion to Contemporary Architectural History*. London: Routledge.
- SECTUR. (enero de 2019). *Perfil y grado de satisfacción de los turistas que visitan Michoacán*. Obtenido de sectur.michoacan.gob.mx: <https://sectur.michoacan.gob.mx/wp-content/uploads/2019/01/Perfitur-Fin-de-A%C3%B1o-2018.pdf>

- SECTUR. (24 de Junio de 2019). *Secretaría de Turismo Gob.* Recuperado el Noviembre de 2019, de Tzintzuntzan, Michoacán: <http://www.sectur.gob.mx/gobmx/pueblos-magicos/tzintzuntzan-michoacan/>
- SEMARNAT. (2012). *Huella ecológica, dato y rostros.* Ciudad de México: Gobierno Federal y Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales.
- Sibertin-Blanc, G. (2010). *DELEUZE Y EL ANTIEDIPO: La producción del deseo.* Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Sisniega, E. C. (2006). Una nueva visión de la edificación: Arquitectura sostenible. (C. N. AEC, Ed.) *CNIC Responde*, 28-30.
- Solís, C. (13 de noviembre de 2019). *debate.* Obtenido de Patzcuaro podría ser patrimonio cultural de la humanidad: <https://www.debate.com.mx/estados/Patzcuaro-podria-ser-Patrimonio-Cultural-de-la-Humanidad-20191113-0276.html>
- Tilleria Gonzales, J. (2010). La Arquitectura sin Arquitectos, algunas reflexiones sobre Arquitectura Vernácula. *AUS* 8, 12-15.
- Tipiwakan. (2018). *tipis.* Obtenido de <http://www.tipis.es/historia-del-tipi/>
- Toledo, V. M. (4 de Agosto de 1996). *Red de Ecología Social.* Recuperado el 20 de Abril de 2018, de ecología social: <http://www.ecologiasocial.com/biblioteca/ToledoEtnoecologiaPrincipios.htm>
- Tomovska, R., & Radiovojevic, A. (Enero de 2017). Tracing sustainable design strategies in the example of the traditional Ohrid house. *Journal of Cleaner production* 147, págs. 10-24.
- (s.f.). *VERNACULAR APPROACH TO ARCHITECTURAL DESIGN IN A DEVELOPMENT.*
- Vigotzky. (1934). *Definición de teoría del aprendizaje.* Recuperado el 2018, de psicopedagogia: <https://www.psicopedagogia.com/definicion/teoria%20del%20aprendizaje%20de%20vigotsky>
- Wackernagel, M., & Rees, W. (2001). *Nuestra Huella Ecológica: Reduciendo el impacto humano sobre la tierra.* Santiago: IEP/Lom Ediciones.
- WCED. (1987). *UN Worl Commision on Enviroment and Development (WCED) Informe Bruntland "Our Common Future".* Oxford:: Oxford University Press.
- Weber, M. (1919). *ensayo "La política como vocación" en El político y el científico.*